ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

36

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 36

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 36: 978-84-684-0534-6
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B-32.709-2010

Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

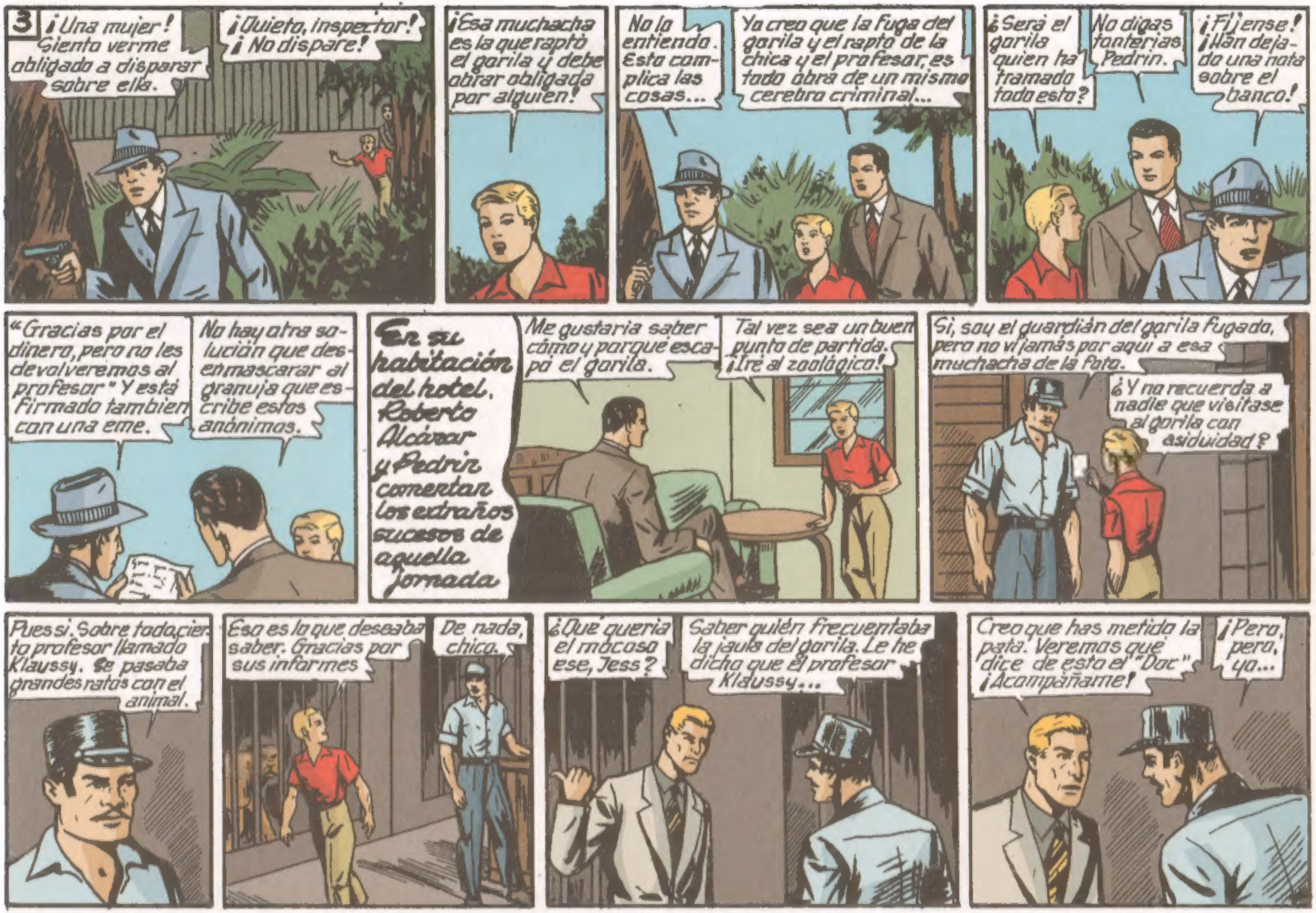
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

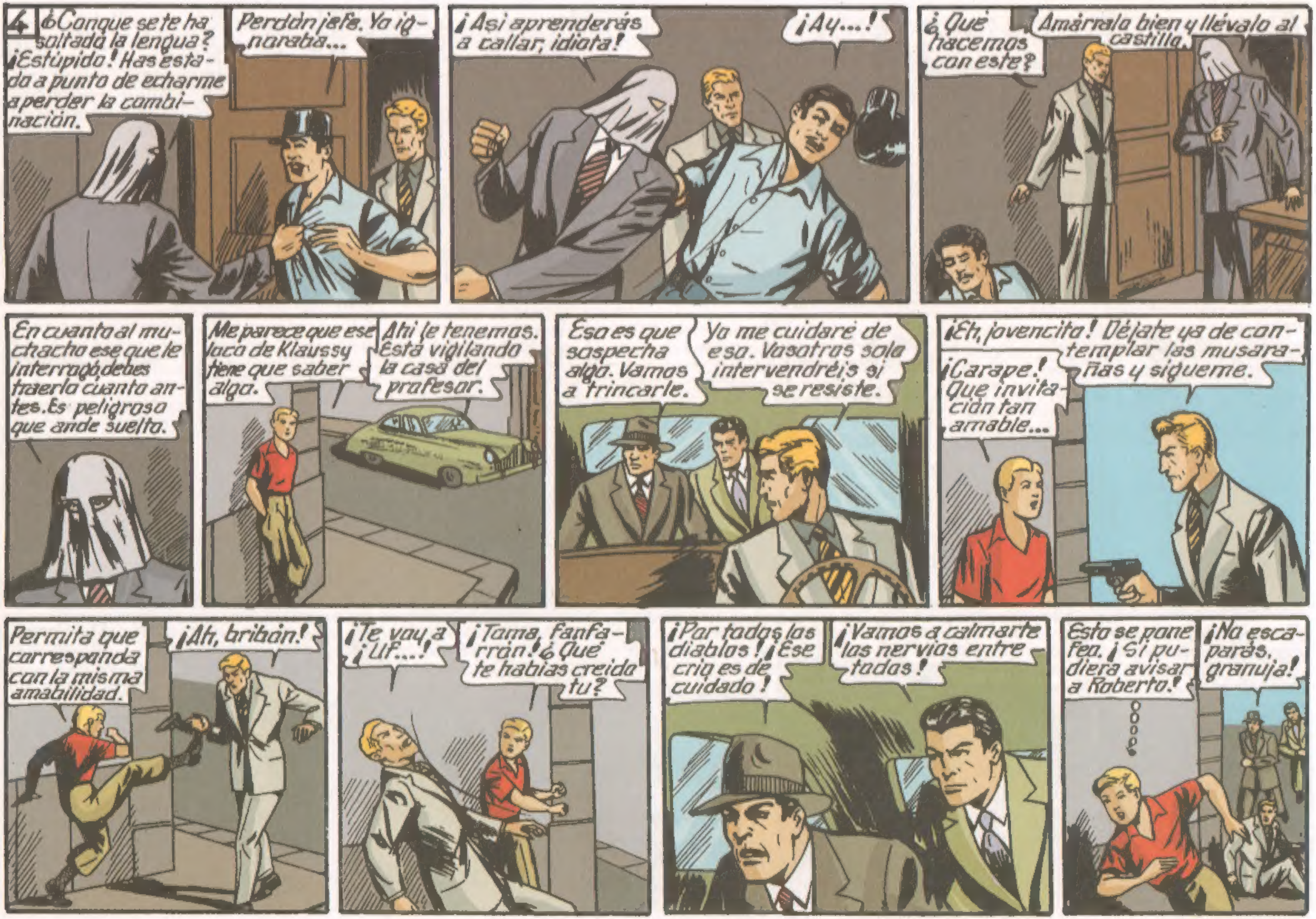
Printed in Spain – Impreso en España

EL MISTERIOSO SEÑOR "M"
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó

EL MISTERIOSO "SEÑOR M"
Roberto Alcázar y Pedrín asisten a la conferencia que el sabio investigador, doctor Klauesy, da en una sala de Londres.
...y al conseguir la prolongación de la vida por la inmortalidad celular, podremos llegar al superhombre por medio de injertos y...:
Con todos mis respetos, este señor está como un grillo y me aburre. Me voy a un teatro.
Como quieras
¡Huf! Ya no podía aguantar más al tipo ese.
Pedrín llega al teatro y se dirige a la puerta de servicio.
¿Está mi amigo el tramoyista Robertson?
Sí, pasa.
Apenas se adentra Pedrín por el pasillo, Robertson cae a su lado.
¡Cáspita! Esto es un vuelo sin motor.
¡Socorro! Libradme de esta fiera.
¡Caramba! Este ha sido el motor.
Pedrín intenta auxiliar a la joven, pero...
¡Grrr...!
¡Auxilio! ¡A mí!
¡Uf...!
¡Persigámosle! ¡Se lleva a la señorita Martha!
¡Quieto ahí, bicharraco!
¡Grrr....!
¿Por qué no cerró la puerta?
¡Cualquiera es capaz de detener a esa fiera! ¡Uf... mis muelas!

2
Llamado por Pedrín, no tarda en presentarse en el lugar del suceso Roberto Alcázar
El animal se esfumó en la niebla sin dejar rastro y llevándose a la muchacha.
Ese gorila escapó hace dos horas del zoológico.
Poco después el inspector Stevens, de Scotland Yard, se une a Roberto Alcázar y Pedrín.
Es la noche de los secuestros. El sabio doctor Fischer ha desaparecido misteriosamente...
Los raptores han dejado una tarjeta pidiendo un crecido rescate y firman con una M.. Amenazan con la muerte del doctor si no se les obedece.
Vamos a hablar con la esposa del doctor. Me temo que no la rescataremos.
Probaremos. Debemos dar ocasión a que los raptores se manifiesten.
Es horrible. Yo no puedo pagar ese rescate y lo matarán.
No debe preocuparse por eso.
Aquí está el dinero. Usted dejará el paquete en el lugar convenido y proseguirá su camino.
Así lo haré, señor.
Entre el inspector y nosotros, nos sobramos para echarle el guante al que venga a recoger el dinero.
¡Mira, Pedrín! ¡Un helicóptero!
¿Vendrán ahí los bandidos? ¡Acerquémonos al banco, por si acaso.
¡Ese par de entrometidos se van a llevar una sorpresa!
¡Sopla! ¡Esos tíos nos van a chamuscar el pelo!
¡Refugiémonos en aquellos arbustos!
Una figura femenina que prende de un trapecio colgado del autogiro, se apodera del dinero depositado.

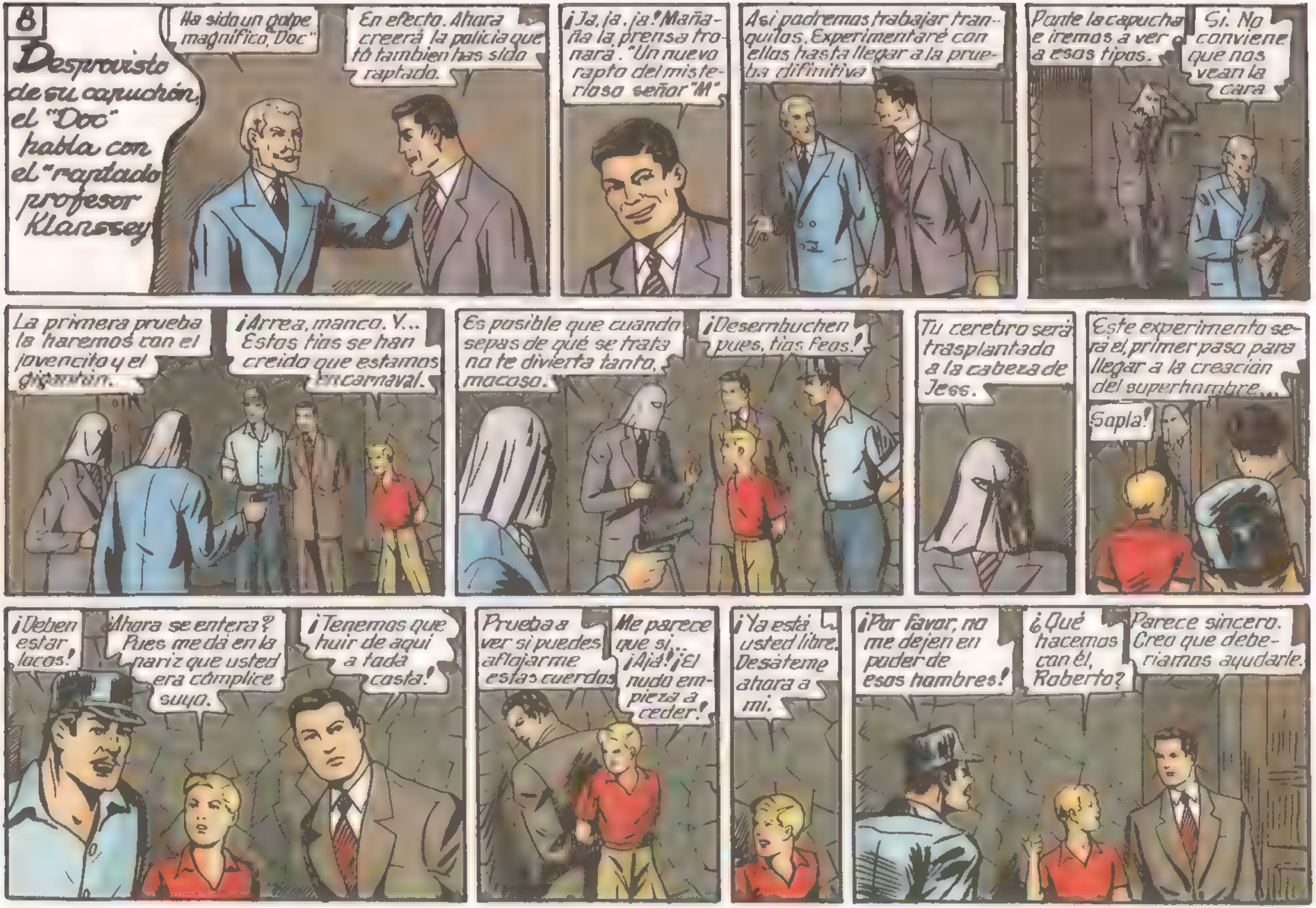

3
¡Una mujer! Siento verme obligado a disparar sobre ella.
¡Quieto, inspector! ¡No dispare!
¡Esa muchacha es la que raptó el gorila y debe obrar obligada por alguien!
No lo entiendo. Esto complica las cosas...
Ya creo que la fuga del gorila y el rapto de la chica y el profesor, es todo obra de un mismo cerebro criminal...
¿Será el gorila quien ha tramado todo esto?
No digas tonterías, Pedrín.
¡Fíjense! ¡Han dejado una nota sobre el banco!
"Gracias por el dinero, pero no les devolveremos al profesor" Y está firmado también con una eme.
No hay otra solución que desenmascarar al granuja que escribe estos anónimos.
En su habitación del hotel, Roberto Alcázar y Pedrín comentan los extraños sucesos de aquella jornada
Me gustaría saber cómo y porqué escapó el gorila.
Tal vez sea un buen punto de partida. ¡Iré al zoológico!
Sí, soy el guardián del gorila fugado, pero no vi jamás por aquí a esa muchacha de la foto.
¿Y no recuerda a nadie que visitase al gorila con asiduidad?
Pues sí. Sobre todo, cierto profesor llamado Klaussy. Se pasaba grandes ratos con el animal.
Eso es lo que deseaba saber. Gracias por sus informes
De nada, chico.
¿Qué quería el mocoso ese, Jess?
Saber quién frecuentaba la jaula del gorila. Le he dicho que el profesor Klaussy...
Creo que has metido la pata. Veremos qué dice de esto el "Doc" ¡Acompáñame!
¡Pero, pero, yo...


4
¿Conque se te ha soltado la lengua? ¡Estúpido! Has estado a punto de echarme a perder la combinación.
Perdón jefe. Yo ignoraba...
¡Así aprenderás a callar, idiota!
¡Ay...!
¿Qué hacemos con este?
Amárralo bien y llévalo al castillo.
En cuanto al muchacho ese que le interrogó, debes traerlo cuanto antes. Es peligroso que ande suelto.
Me parece que ese loco de Klaussy tiene que saber algo.
Ahí le tenemos. Está vigilando la casa del profesor.
Ese es que sospecha algo. Vamos a trincarle.
Yo me cuidaré de eso. Vosotros solo intervendréis si se resiste.
¡Eh, jovencito! Déjate ya de contemplar las musarañas y sígueme.
¡Carape! Qué invitación tan amable...
Permita que corresponda con la misma amabilidad.
¡Ah, bribón!
¡Te voy a ¡Uf...!
¡Toma, fanfarrón! ¿Qué te habías creído tú?
¡Por todos los diablos! ¡Ese crío es de cuidado!
¡Vamos a calmarte los nervios entre todos!
Esto se pone feo. ¡Si pudiera avisar a Roberto!
¡No escaparás, granuja!

5
Perseguido por los bandidos, Pedrín entra en un bar ocupado solo por su dueño:
¡Pronto! La cabina del teléfono! ¡Es urgente!
¡Aquí, por la derecha! ¿Qué ocurre? ¿Se ha prendido fuego...
¿Roberto? ¡Soy Pedrín! ¡Me persiguen! ¡Estoy en el Bar Royal! ¡Vigile la casa del profesor Klaussy!
¡Procura entretener a tus perseguidores ¡Corro en tu ayuda!
Pero al salir Pedrín de la cabina...
¡Por fin caíste, rapazuelo!
¡Pronto! ¡Al coche con él!
¡Cobardes! Tres hombres contra un muchacho. ¡Aquí, policía!
¡Cierra el pico, escandaloso!
¡Auxi...
Inconsciente a causa del golpe recibido, Pedrín es llevado a presencia del misterioso encapuchado
Aquí tiene al muchacho, "Doc".
Amárrale y lo llevaremos al castillo con Jess.
Quizá nos sirva para los experimentos del profesor Klaussy, al que pienso secuestrar esta noche.
Mientras tanto, Roberto Alcázar había acudido al bar Royal.
¡Llegué tarde... Aquí no hay nadie. ¡Parece que alguien se queja tras el mostrador!
¡Uf... mi cabeza...!
¿Qué ha sido de un muchacho rubio que telefoneó desde aquí? ¡Hable!
Unos desalmados le golpearon y se lo llevaron en un coche. No pude evitarlo...

6
Esto debe ser casa de ese misterioso señor M. Pero yo lo desenmascararé
Y aquella noche...
Vigilaré la casa del profesor, según me indicó Pedrín.
Un auto con las luces apagadas se detiene en aquel momento frente a la casa del profesor Klaussy
¡Hola, hola! Parece que el profesor tiene visita.
Baja y sigue adelante por la acera... Hay que despistar, por si alguien nos observa.
¡Es Martha, la muchacha que raptó el gorila! Voy a seguirla...
Anda como un autómata. ¡Hum...! En todo esto hay algo raro...
Bien hice yo en tomar precauciones.
¡Anda con ese tipo, "Goliat"!
Roberto es sorprendido por el monstruo.
¡Oh...! ¡Aux...
¡Grrr...!
Esa bestia es capaz de matarlo.
¡Basta ya, "Goliat"!
¡Bien, monito! Deja aquí a ese tipo y ve con Martha.
Martha llama a la casa del profesor Klaussy mientras "Doc" mete en el auto a Roberto.
Deseo hablar con el profesor Klaussy. ¿Está en casa?
Un momento y ahora iré...

7
¡¡Oh...!!
¡Grrr...!
¡A él, Goliat!
¡Auxilio, profesor...!
¡Dale duro! ¡Adelante!
¿Qué ocurre...
¡Tápale la boca! Bien. ¡Llévalo hasta el coche!
Habéis trabajado bien. Ha sido un rapto perfecto.
El coche, conducido por "Doc", entra poco después en un viejo castillo cuyas puertas se abren y cierran automáticamente.
Roberto Alcázar es conducido, todavía en estado inconsciente, al lugar donde se hallan Pedrín y el guardián del parque.
Aquí os traigo un nuevo compañero
¡Atiza! ¡Es Roberto Alcázar!
Roberto vuelve en sí poco después de marcharse el "Doc"
¡También lo han pescado a usted! ¿Cómo ha sido eso?
Me atacaron por la espalda frente a la casa de Klaussy.


8
Desprovisto de su capuchón, el "Doc" habla con el "raptado" profesor Klansey
Ha sido un golpe magnífico, "Doc"
En efecto. Ahora creerá la policía que tú también has sido raptado.
¡Ja, ja, ja! Mañana la prensa tronará: "Un nuevo rapto del misterioso señor "M"
Así podremos trabajar tranquilos. Experimentaré con ellos hasta llegar a la prueba difinitiva
Ponte la capucha e iremos a ver a esos tipos.
Sí. No conviene que nos vean la cara
La primera prueba la haremos con el jovencito y el gigantón.
¡Arrea, manco. Y... Estos tíos se han creído que estamos en carnaval.
Es posible que cuando sepas de qué se trata no te divierta tanto, macoso.
¡Desembuchen pues, tíos feos!
Tu cerebro será trasplantado a la cabeza de Jess.
Este experimento será el primer paso para llegar a la creación del superhombre...
¡Sopla!
¡Deben estar locos!
¿Ahora se entera? Pues me da en la nariz que usted era cómplice suyo.
¡Tenemos que huir de aquí a toda costa!
Prueba a ver si puedes aflojarme estas cuerdas.
Me parece que sí. ¡Ajá! ¡El nudo empieza a ceder!
¡Ya está usted libre! Desáteme ahora a mí.
¡Por favor, no me dejen en poder de esos hombres!
¿Qué hacemos con él, Roberto?
Parece sincero. Creo que deberíamos ayudarle.

9
Con un pequeño trezo de alambre, Roberto improvisa una garrúa
La cerradura es poco complicada. No creo que resista mucho...
Si escapo de esta, prometo ser honrado el resto de mi vida.
El camino está libre. ¡Adelante!
¡Si aparece uno de esos fantasmones, le aplasto las narices!
Ya conozco el castillo. Síganme y nos salvaremos todos.
Mucho cuidado. El camino hasta la salida está lleno de trampas y obstáculos.
Un timbre que suena en el despacho del "Doc," denuncia la fuga de nuestros amigos.
¿Qué significa esa alarma?
Que han escapado los presos. Pero no os preocupéis. Estos timbres nos marcarán el camino que siguen y les impediremos la fuga.
Un altavoz instalado en un rincón del techo, advierte a los fugitivos...
¡Alto! ¡Vuelvan a su prisión si aprecian en algo su vida!
¡Nos han descubierto!
¿Qué hacemos? Si no les obedecemos, nos matarán.
Y de lo contrario, también. Intentaremos ganar la salida sea como sea.
No hay otra solución. ¡En marcha!
¡Cuidado!
¡Mi tía! ¡La que se nos viene encima!
¿Qué... qué ocurre...
Un rastrillo de hierro de aguadas púas, desciende rápido del techo.
¡De buena nos hemo librado!
Pero Roberto quedó al otro lado.
¡Cualquiera se abre paso ahora!
Yo sé donde guardan algunos explosivos. Volaremos la reja.

10
Con esto hay suficiente para hacer saltar la reja.
Daos prisa, antes de que acuda alguien.
En aquel momento, una extraña pareja hace su entrada en el pasadizo.
¡Allí los tienes, "Goliat"! ¡Que no escapen!
¡Cuidado! ¡El gorila!
¡Adelante! ¡Mata! ¡Destroza!
¡Rechufla! ¡No nos salva ni la caridad!
Haré lo posible por detenerle.
¡A ellos, "Goliat"! ¡A ellos!
¡Grrr...!
¡Quieto, "Goliat"! ¿No me conoces?
¡Mátales, "Goliat"! ¡Mátales!
¡Quieto! Soy yo...
¡Se acabaron las contemplaciones! ¡A ver si así dejas de azuzar a esa bestia!
¡No! ¡No! ¡Aparta!
Al atacar Pedrín a Martha, esta cae al suelo y se da un golpe en la cabeza.
Lo siento, niña, pero no tuve más remedio que atizarte.
¡Grrr...!
¡Cuidado, Pedrín! El gorila se vuelve contra ti!
¡Mi tía la del pueblo! ¡Ahora la ha tomado conmigo este bicho!
¡Grrr...!
El próximo y último episodio se titula
EL FABRICANTE DE SUPERHOMBRES

EL FABRICANTE DE SUPERHOMBRES
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vañó

EL FABRICANTE DE SUPERHOMBRES
Siguiendo la pista de los secuestradores del doctor Fischer, Roberto Alcázar y Pedrín caen en poder de una banda dirigida por un sujeto al cual llaman el "Doc", de cuyas garras tratan de huir.
Cuando Pedrín y Jess se disponen a volar un rastillo de hierro que les separa de Roberto, son atacados por "Goliat", un enorme gorila escapado del parque zoológico.
¡Sopla...! Si me acierta un zarpazo, me escabecha
¡Quieto, "Goliat"! ¡Obedece! Soy tu guardián. ¿No me reconoces?
¡Uf..., mi cabeza! Todo me da vueltas. ¿Qué ha ocurrido? Ah, sí... Ese horrible mono...
Al oír la voz de Martha el gorila deja de perseguir a Pedrín y se aproxima a ella.
¡No! ¡No te acerques! ¡Atrás!
¿Quién entiende a las mujeres? Primero lo azuza contra nosotros y ahora le tiene miedo.
No me lo explico.
¡Auxilio! ¡Líbrenme de esta bestia!
¡Quieto, muchacho! A ella no le hará nada, en cambio, a nosotros nos mataría.
¿Y tenemos que consentir que se la lleve?
Esa joven debe obrar hipnotizada y con el golpe que le dió se le pasó el efecto del hipnotismo.
Eso creo yo también.
Lo que interesa ahora es que prendáis fuego al explosivo para volar esta reja.
¡Alejémonos de aquí cuanto antes!
La explosión retuerce los hierros del rastillo y derriba parte del muro.
¡¡BOM!!

2
¡Bravo! Ya desapareció el obstáculo.
De pronto, Roberto oye gritos a su espalda.
¡Malditos! Están destruyendo el castillo para sepultarme entre las ruinas! ¡Sacadme de aquí!
¡El profesor Fischer! ¡Por fin le encontramos! ¡Pronto! ¡Venga con nosotros!
Pero... pero usted no será uno de esos bandidos...
Soy el detective Roberto Alcázar y tengo la misión de salvarle a usted. ¡Vamos, sígame!
La explosión ha abierto este boquete en la pared.
Hay una escalera que baja...
Debe ser algún subterráneo secreto.
Se nota corriente de aire. Eso indica que por aquí hay alguna salida al exterior. ¡Adelante!
La explosión produce el consiguiente sobresalto al "Doc" y al profesor Klausey
¿Qué ha
¡Una bomba en los sótanos!
Ya comprendo. Jess sabe dónde tenemos los explosivos y los habrá utilizado para volar el rastrillo.
¡Si escapan, estamos perdidos!
No temas. Los timbres marcarán el camino que siguen y les tenderemos otra trampa.
Pero el tiempo pasa y los timbres no suenan.
No me explico esto. Vamos a ver lo que ocurre.

3
¡Han debido huir por ahí! ¿Dónde conduce esa escalera?
¿Qué diablos sé yo? No sabía que existiera esta.
¡La puerta del calabozo de Fischer está abierta! ¡Lo han libertado!
Este refugio ya no ofrece seguridad. Debemos salir de aquí cuanto antes.
Tras recorrer una larga galería subterránea, Roberto y sus acompañantes van a salir a una gruta.
¡Por fin dimos con la salida!
Ya tengo ganas de abandonar este nido de topos.
La entrada está bien disimulada por la maleza.
¡Cualquiera adivina que aquí hay una gruta!
Regresemos a Londres. Ahora ya sabemos cuál es la guarida de los bandidos.
¡Adiós granujas! ¡Pronto volveremos para ajustaros las cuentas.
Después de acompañar al Profesor Flicher hasta su casa, Roberto y Pedrín marchan a su habitación del hotel donde interrogan a Jess.
Dinos cuanto sepas acerca de la banda y de tu jefe.
Poco puedo decirle. Yo no formaba parte de la banda, aunque a veces les ayudaba...
Al jefe nunca he podido verle la cara, porque siempre la llevaba tapada. Al único que conozco es a un tal Ronny.
¡Magnífico! Ese individuo sabrá todo lo que tú ignoras. ¿Dónde vive?
No sé... Era él quien venía a buscarme cuando necesitaban algo de mí...
Empiezo a sospechar que no quieres ayudarnos y eso puede ser peligroso. No olvides que has sido cómplice suyo...
¡Le digo la verdad! ¡Las dos veces que me llevaron ante el "Doc", fué con los ojos vendados.
Quiero creer que has sido sincero y no te denunciaré. Puedes marcharte
Gracias, señor Alcázar. Si encuentro por ahí a ese maldito Ronny, prometo traérselo aquí aunque sea a rastras.

4
¡El rapto del sabio atómico Atkinson y del boxeador Brown! ¡Debate en la O.N.U! Noticias de Corea...
¿Has oído, Pedrín? Dos secuestros más.
Eso es obra también del misterioso señor M, o sea, el "Doc"
Vamos a ver al inspector Stevens.
Eso, eso. Ya que conocemos el refugio de esos bandidos, que se encargue la policía de cazarles allí.
¡Hola, amigo Alcázar! ¿Ha leído la prensa? Nos pone como chupa de dómine. ¡Esto es insufrible!
Le traigo una buena noticia
Hemos libertado al profesor Fischer. Practique un registro en el castillo que hay dos kilómetros al sur de la ciudad y detenga a todos sus moradores.
¡El castillo de Donwley!
Incluyendo al gorila del parque.
Acaban de comunicarnos que una mano criminal lo ha hecho volar con dinamita
Comprendo. Al darse cuenta de nuestra fuga, lo han destruido para borrar todas sus huellas.
Habrán prendido fuego al depósito de los explosivos.
¿Quiere señalarnos sobre el plano el lugar donde fueron secuestradas las víctimas?
Con mucho gusto. Vengan conmigo.
Estos cuatro puntos negros señalan el lugar del domicilio de los secuestrados
Esto puede ser interesante. Tomaré la referencia sobre este pequeño plano.
Si descubren algo nuevo, no dejen de comunicármelo.
¿Te has fijado en que los cuatro puntos forman un cuadro simétrico?
¡Y tanto como me he fijado! ¡Ahí está la clave de nuestro éxito!
Si a estas cuatro puntos les añadimos otro al centro y la unimos con una raya, tendremos una eme.
¡El misterioso señor "M"!

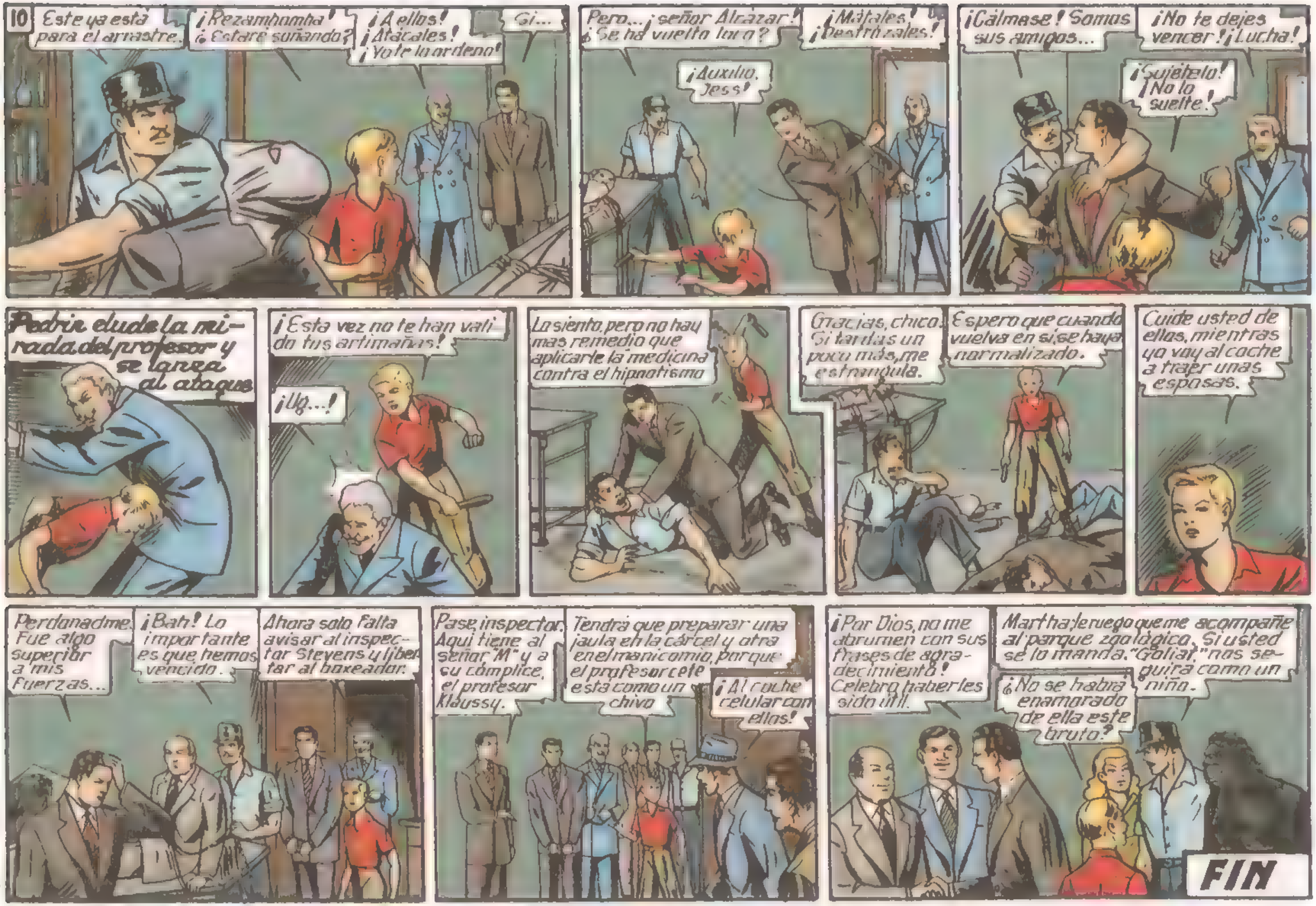
3
¡Bravo, Pedrin! Creo que has dado en el clavo
El quinto punto corresponde a Lowe Street.
Aqui, en la guia telefónica, encontraremos el nombre de algunos vecinos de esa calle.
A ver si entre ellos hay alguna persona "raptable".
Doctor Frank Morgan, del Instituto Nacional de Bacteriologia.
¡Esa debe ser la próxima víctima del "Doc"!
Esta noche vigilaremos el domicilio del doctor Frank. Nos acompañará Jess para que identifique a Ronny y si aparece por allí.
Voy a avisarle por teléfono.
Aquella noche, el "Doc" se disponía a actuar en la zona prevista por Pedrín. Con ello cerraba la misteriosa M sobre el plano ?
Aquí Scotland Yard. El inspector Stevens al habla. ¿Eh...? ¿Que usted es el señor "M"?
Esta noche raptaré otra persona. Si usted fuese medio inteligente, podría adivinar en qué lugar del plano voy a actuar.
¡Esto es inaudito!
¡Que se dispongan a salir dos patrullas volantes!
Vosotros tres iréis por delante y despejaréis el camino. Polizonte que encontréis vigilando ¡duro con él!
Descuide, jefe.
Desde el interior de su automóvil, nuestros amigos vigilan el domicilio del doctor Frank Morgan.
¡Allá viene Ranny con dos de sus compinches!
Prepara la cachiparra, Pedrin.
Y cuando los tres bandidos se aproximan al coche...
¡A ellos! ¡Duro y a la cabeza!
¡Eh...! ¿Qué es esto?
¡Cuidado!
¡Buenas noches "compañeros"! ¡Se os saluda!
¡Jess! ¡Ah, traidor...
¡Toma, del bote!
¡Trae acá esa pistola, bribón!
¡Suelta!

6
Lo siento, pero estoy haciendo méritos para convertirme en persona honrada.
¡Ajá! Esto está más claro que el agua clara!
¡Se acabó lo que se daba!
¡Ah...!
Espabílate, compadre, que el señor Alcázar quiere hacerte algunas preguntas.
Acércate al coche y trae unas esposas para asegurar a estos.
¡A sus órdenes, jefazo!
Después de esposar a los bandidos, Pedrín toca un silbato de los usados por la policía
¿Qué ha ocurrido, señor Alcázar? ¿Quiénes son estos hombres?
Pertenecen a la banda de secuestradores. Llévenlos a Scotland Yard y díganle al inspector Stevens que ya tendrá más noticias mías.
Y ahora, vamos a interrogar a este individuo.
Dinos dónde está el "Doc" o te sacudo un cachiporrazo.
Si tanto os interesa, preguntádselo a él, que no tardará en llegar.
¡Magnífico! Espósadle los pies para que no pueda salir y vamos a recibir al "Doc".
Él me vengará. Viene preparado.
¡Ya están ahí! Yo me encargaré del "Doc".
Y, yo, de "Goliat". La chica para ti, Pedrín.
Gracias por el regalo.
Esta es la casa. Baja y cumple lo que te mandó el profesor.
Sí... Vamos, "Goliat"...
¡Vamos con ellos!
¡Ordénale al gorila que les ataque!

7
¡Date preso por secuestrador, "Doc"! ¡No te muevas!...
Pero el bandido pisa un resorte disimulado en el piso del coche y se produce una fuerte corriente electrica.
¡Mátalos, "Goliat"...!
¡Ah, traidor!
¡Martha! ¡Goliat! ¡Al coche enseguida!
¡Al coche, "Goliat"!
¡Grrr...!
¡Detenedles! ¡Oh! ¡Se nos han escapado!
Martha y el gorila saltan al coche, que arranca a toda velocidad
¡Sueltame!
¡Ni hablar del peluquin! ¡Tu te quedaras aqui!
¡Aqui, Goliat...! ¡Oh...! Se ha marchado...
Déjalo ir. Maldita la falta que nos hace.
Esa muchacha está bajo los efectos del hipnotismo.
Pues esos efectos se pasan con esto.
¡Ay...!
¡Vaya torta!
Esa "medicina" debe administrarse con receta.
¡Uf...! Todo me da vueltas... ¿Dónde estoy?
En los amorosos brazos del guardian de tu querida mano.
Muchas gracias por haberme librado de esa pesadilla.
No hay de que, niña. Celebramos que te haya pasado la tarántula
¡Ea, vamos al coche! Tenemos que detener a ese maldito "Doc"
¡Guianos a la guarida de tu jefazo o te ablando los sesos a cachiporrazos!
¡Duro con él si se niega!

8
El bandido se aviene a razones ante los "argumentos contundentes" de Pedrín.
El "Doc" ha ido a la carretera de Kent nº 240
Como nos engañes, me hago de tu piel un balón de futbol
Es aquel chalet de la derecha. Puede que logréis entrar, pero la salida será más difícil...
También lo era la del castillo y salimos de él.
Toma esta pistola y quédate al cuidado de Ranny. Aunque está esposado, no debes fiarte de él.
Descuide que no es... para
La ventana del primer piso está abierta. Creo que será fácil trepar hasta ella.
Vamos a intentarlo.
Hay buenos asideros. Esto va a ser más fácil que sorberse un huevo
El "Doc", furioso por la derrota sufrida, llegó a su guarida yendo inmediatamente en busca del profesor Klaussy.
He perdido a la muchacha y mis tres mejores hombres
Lo siento por Martha. Su ayuda nos era indispensable.
El mono la obedecía ciegamente. Y como yo me apoderaba de su voluntad por medio del hipnotismo, secundaba nuestros planes a la perfección.
¿Por qué no pruebas a hipnotizar al mono a ver si el solo...
Es un ser irracional y no... ¡Pero me has dado una gran idea!
Ven conmigo, "Goliat." Anda, toma un terrón de azúcar...
A ver si eres obediente. Sube a esta mesa y te daré más azúcar...
¡Suéltenme, bandidos! ¡Esto les costará caro! ¡Acabarán en la silla eléctrica!

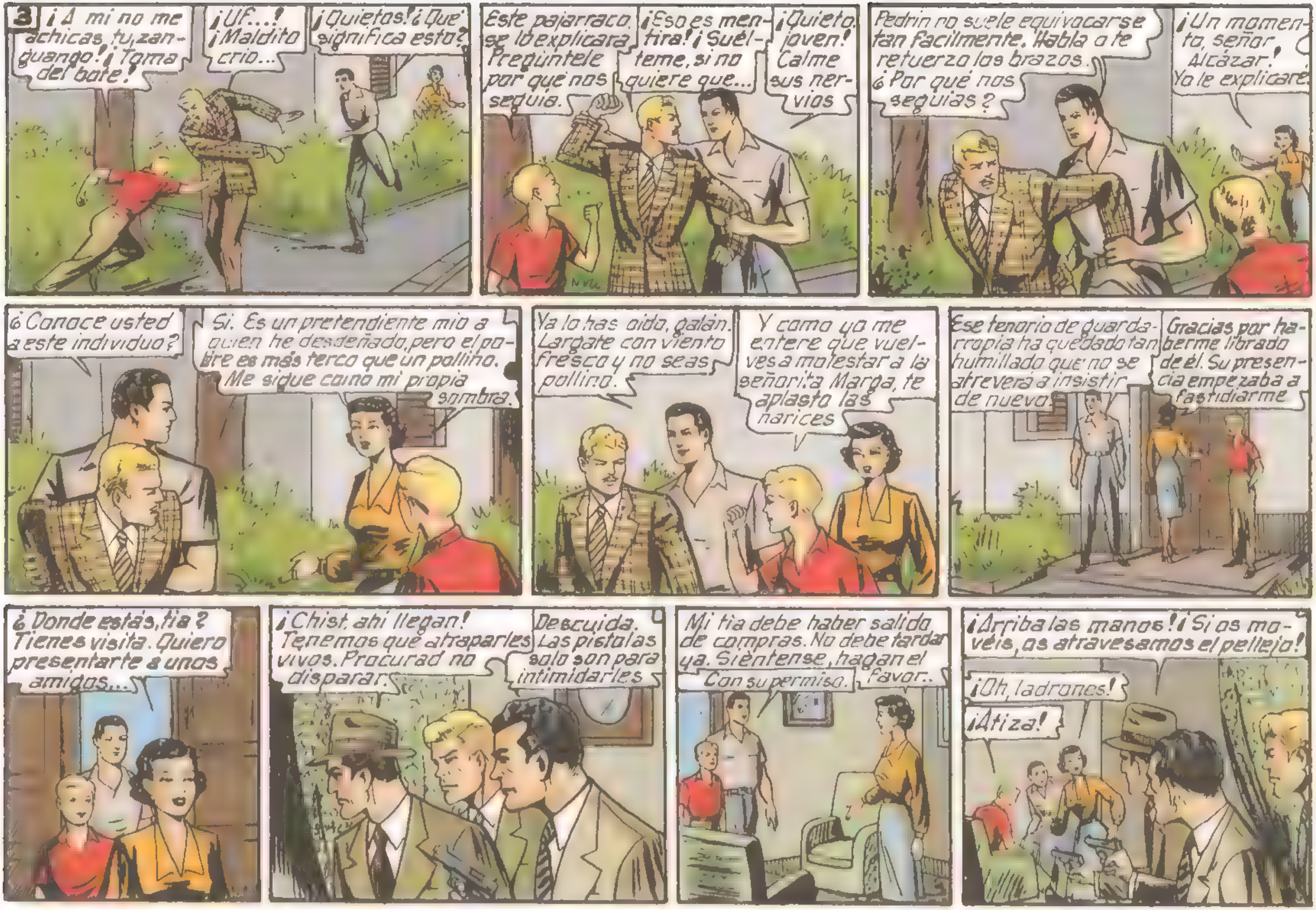
9
Entretenlo ahí, mientras yo preparo una inyección para dormirlo.
Poco después "Goliat" yacía amarrado a la mesa de operaciones junto a la del doctor Frank Morgan.
Trasplantaré el cerebro del doctor al gorila y el de éste al doctor.
¿Está usted loco? ¡Eso es un crimen! ¡Asesino!
¡Cállese!
Le amordazaré. a ver si así no arma tanto escándalo.
Dotar de inteligencia humana a un gorila... ¡Será un triunfo científico!
¡Fantástico! Creo que nos será más útil el supermono que el superhombre. ¡Ja, ja, ja!
Un ser con la fuerza de un gorila y la inteligencia de un sabio, puede proporcionarnos millones...
Y todo el material humano que nos apetezca para nuestros experimentos.
¡Manos a la obra! Prepara el anastésico y los trépanos.
En aquel momento irrumpen en la clínica Roberto, Pedrín y Jess.
¡Alto ahí, mister "Doc"! ¡El trépano y la anestesia lo traigo yo!
¡Llegó vuestra hora, rufianes!
¡Las únicas cabezas que se van a partir aquí, van a ser las vuestras!
Eso es el aperitivo. Yo le daré la "tapa"
¡Oh...!
A ver si os gusta mi teoría sobre el superpuñetazo.
Pero el profesor se rehace de golpe y fija su mirada magnética en Roberto.
¡Quieto! ¡No te muevas! ¡Obedece!


10
Este ya está para el arrastre.
¡Rezambomba! ¿Estaré soñando?
¡A ellos! ¡Atácales! ¡Yo te lo ordeno!
Sí...
Pero... ¡señor Alcázar! ¿Se ha vuelto loco?
¡Mátales! ¡Destrózales!
¡Auxilio, Jess!
¡Cálmese! Somos sus amigos...
¡No te dejes vencer! ¡Lucha!
¡Sujételo! ¡No lo suelte!
Pedrín elude la mirada del profesor y se lanza al ataque
¡Esta vez no te han valido tus artimañas!
¡Ug...!
Lo siento, pero no hay mas remedio que aplicarle la medicina contra el hipnotismo
Gracias, chico. Si tardas un poco más, me estrangula.
Espero que cuando vuelva en sí, se haya normalizado.
Cuide usted de ellos, mientras yo voy al coche a traer unas esposas.
Perdonadme. Fue algo superior a mis fuerzas...
¡Bah! Lo importante es que hemos vencido.
Ahora sólo falta avisar al inspector Stevens y libertar al boxeador.
Pase, inspector. Aquí tiene al señor "M" y a su cómplice, el profesor Klaussy.
Tendrá que preparar una jaula en la cárcel y otra en el manicomio, porque el profesor cete está como un chivo
¡Al coche celular con ellos!
¡Por Dios, no me abrumen con sus frases de agradecimiento! Celebro haberles sido útil.
Martha, le ruego que me acompañe al parque zoológico. Si usted se lo manda, "Goliat" nos seguirá como un niño.
¿No se habrá enamorado de ella este bruto?
FIN

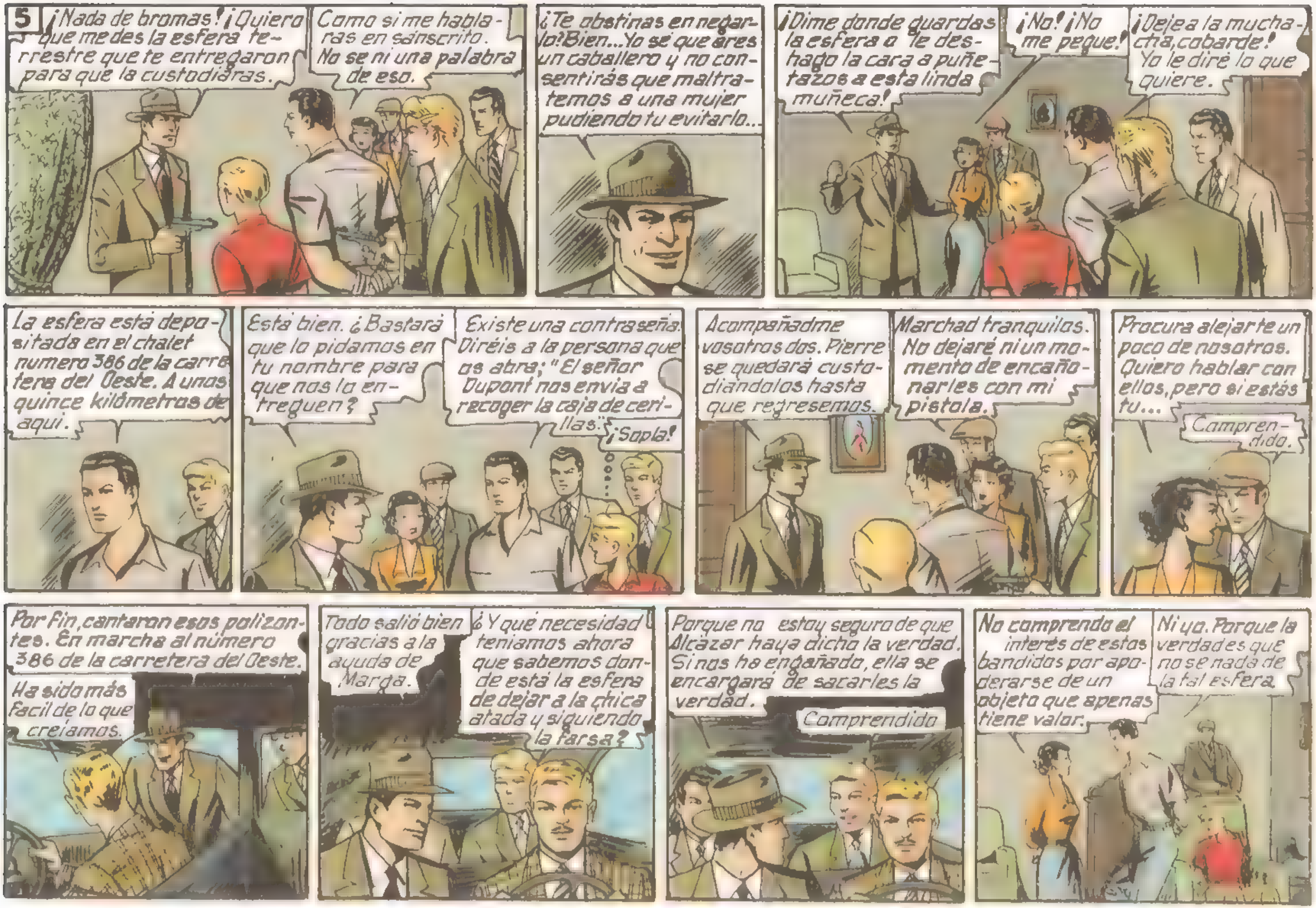
LA ESFERA DE LA MUERTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTAS

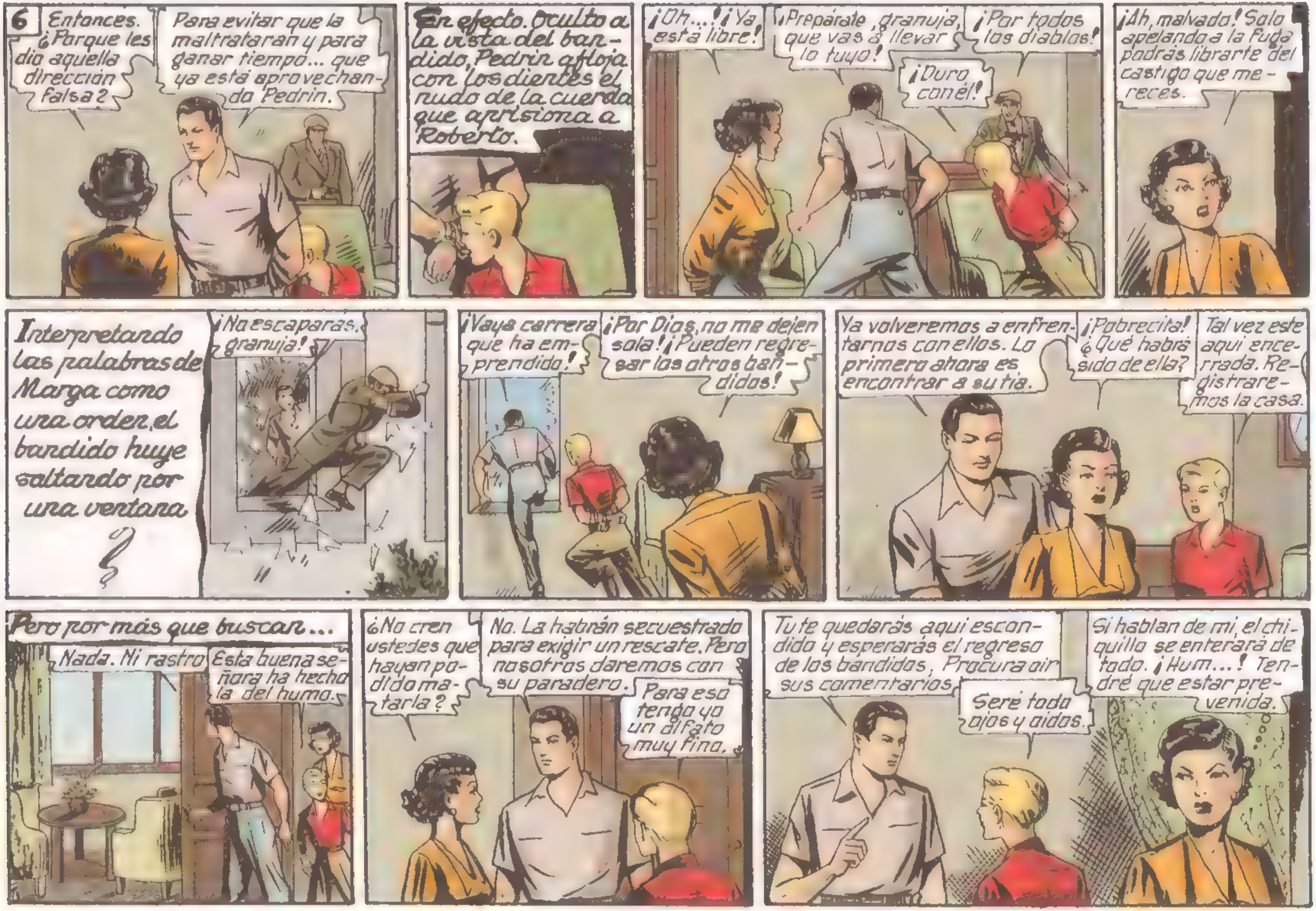
LA ESFERA DE LA MUERTE
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran disfrutando unas magníficas vacaciones en Montecarlo la hermosa playa de la Costa Azul.
¡Adelante capitán! Marchamos viento en popa.
Estamos hechos unos verdaderos lobos de mar.
Esto es vida y no eso de ir siempre detrás de los ladrones, secuestradores y demás gente de mal vivir.
Lástima que ya nos queden pocos días...
No me lo recuerde, porque sólo de pensarlo... ¡eh! ¿Qué es eso?
¡Un grito! ¡Están pidiendo auxilio! ¡Vamos allá!
¡Socorro! ¡Me ha dado un calambre! ¡No puedo nadar! ¡¡Auxilio!!
Calma, señorita. Suerte que estábamos cerca.
Pero el susto no hay quien se lo quite.
¡Oh...! ¡Ha sido horrible!
Un buen masaje y queda usted como nueva
Gracias. Les debo la vida.
Creo que exagera un poco.
No quiera restarle importancia. Si no llega a ser por su ayuda, a estas horas estaría en el fondo del mar.
Déjela, Roberto. Si se empeña en tomarnos por unos héroes, no debemos privarla de ese gusto.
Sí. Son ustedes los héroes más simpáticos que he conocido.
Gracias por el piropo
Roberto Alcázar conduce su barca hasta el más próximo embarcadero.
Encantados de conocerla y de haberle sido útiles
No puedo consentir que nos despidamos así, tan fríamente.
Les estoy muy agradecida y les ruego acepten comer en mi casa. Esperen un momento, mientras me visto.

Ya lo has oido, Pedrin. Estamos invitadas a comer.
Encantado. La compañia de una muchacha bonita siempre es agradable.
La verdad es que mi invitación no es solo por agradecimiento.
Y lo peor es que ha escrito una comedia y quiere leernosla.
Soy una egoista. Mi tia y yo no conocemos a nadie en Montecarlo y lo pasamos muy aburrido.
Estaba deseando hacer amistades para organizar excursiones por el campo y a los lugares próximos.
¡Magnifico! Cuente con nosotros.
¡Lo vamos a pasar de rechupete!
Mi tia y yo tenemos alquilado aquel hotelito...
Aseguraria que aquel tipo nos viene siguiendo desde la playa.
Ahora recuerdo que tengo que ir a dar un recado. Vuelvo enseguida.
En casa de la señorita Marga te esperamos.
Fingiendo que sigue otro camino, Pedrin se esconde detrás de un arbol.
Ellos han llegado a la casa y este se detiene... Ya no me cabe duda de que nos iba espiando.
¡Hola, amigo! ¿Ya ha ojeado bastante?
¡Yo...yo no... ¡Ah, es el chiquillo!
¡Ahora te enseñaré a no meterte donde no te llaman!
¡Usted es quien se mete donde no le importa, tio fisgón!
¿Y aun te atreves a insultarme? ¡Pues toma!
¡Que te lo has creido!
¡Ya se ha metido Pedrin en un jaleo! Voy a ver que ha ocurrido. ¡Este chiquillo...!

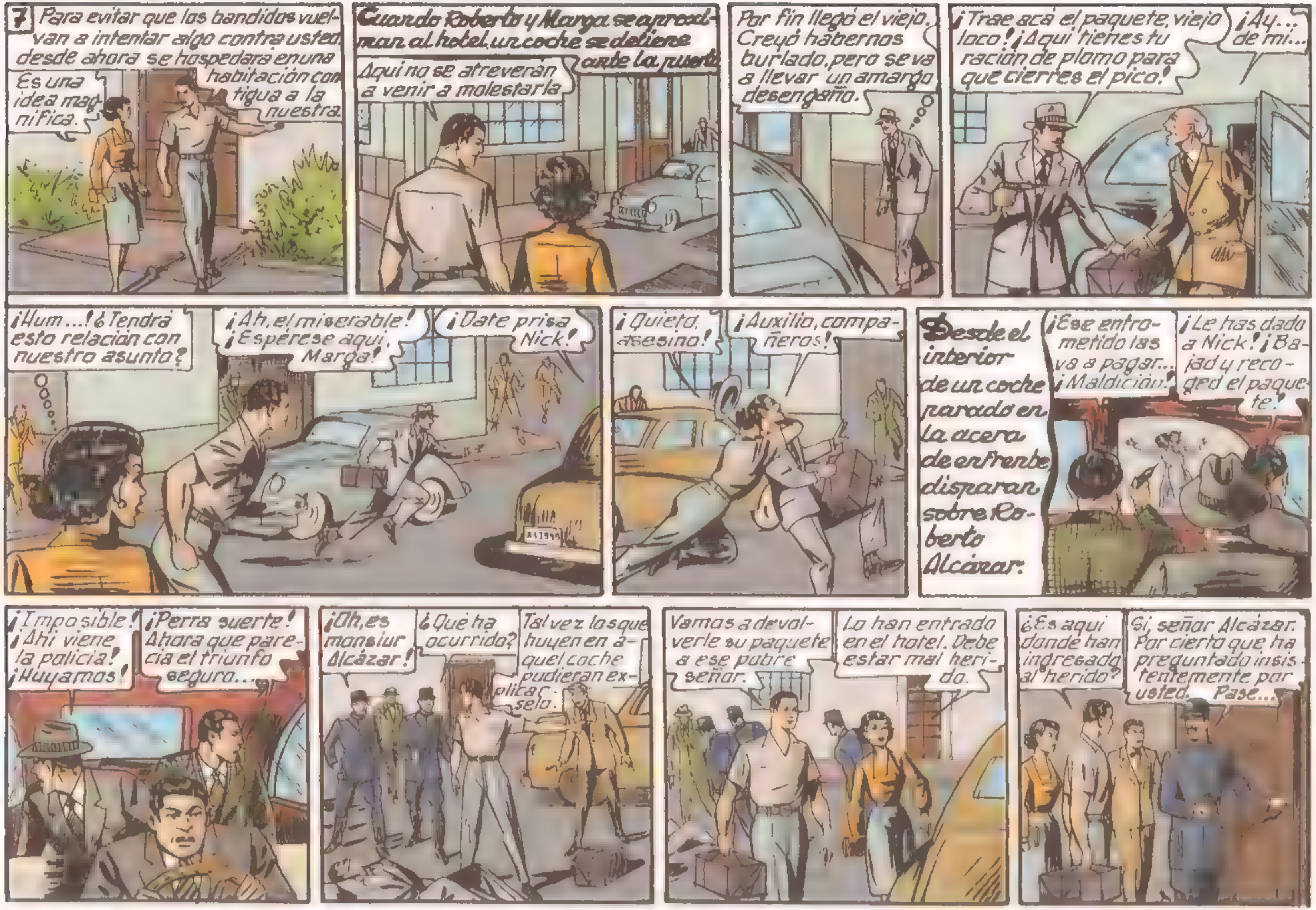

3
¡A mí no me achicas, tú, zanguango! ¡Toma del bate!
¡Uf...! ¡Maldito crío...
¡Quietos! ¿Qué significa esto?
Este pajarraco se lo explicará. Pregúntele por qué nos seguía.
¡Eso es mentira! ¡Suélteme, si no quiere que...
¡Quieto, joven! Calme sus nervios
Pedrín no suele equivocarse tan fácilmente. Habla o te retuerzo los brazos. ¿Por qué nos seguías?
¡Un momento, señor Alcázar! Yo le explicaré.
¿Conoce usted a este individuo?
Sí. Es un pretendiente mío a quien he desdeñado, pero el pobre es más terco que un pollino. Me sigue como mi propia sombra.
Ya lo has oído, galán. Lárgate con viento fresco y no seas pollino.
Y como yo me entere que vuelves a molestar a la señorita Marga, te aplasto las narices
Ese tenorio de guardarropía ha quedado tan humillado que no se atreverá a insistir de nuevo
Gracias por haberme librado de él. Su presencia empezaba a fastidiarme
¿Dónde estás, tía? Tienes visita. Quiero presentarte a unos amigos...
¡Chist, ahí llegan! Tenemos que atraparles vivos. Procurad no disparar.
Descuida. Las pistolas sólo son para intimidarles
Mi tía debe haber salido de compras. No debe tardar ya. Siéntense, hagan el favor..
Con su permiso.
¡Arriba las manos! ¡Si os movéis, os atravesamos el pellejo!
¡Oh, ladrones!
¡Atiza!

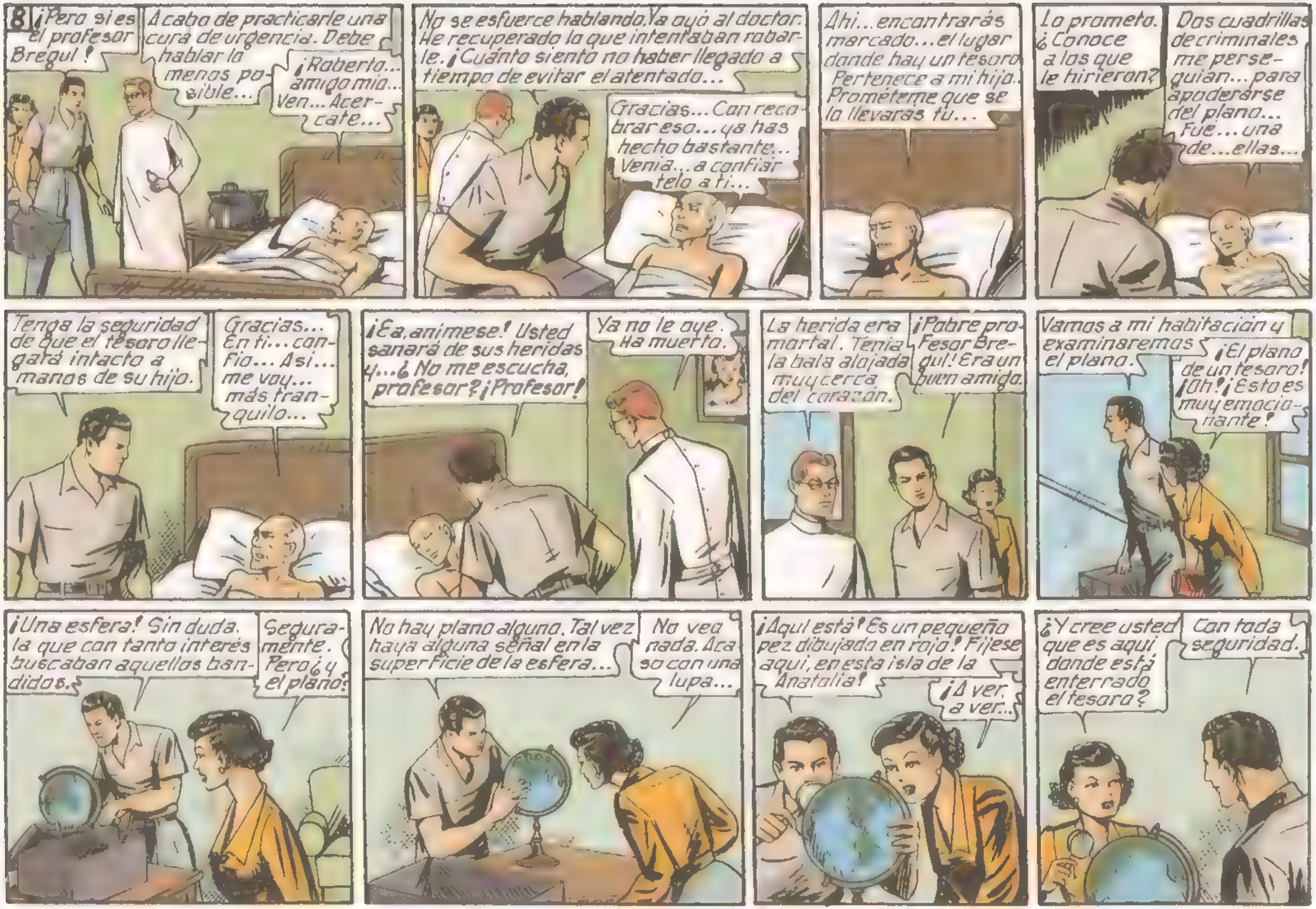
4
¡No corráis tanto, que os váis a caer!
¡Ay...!
¡Eh, cuidado!
¡Al ataque!
A este par de fieras solo podremos vencerles con astucia
¡Se os va a caer el pelo, compadres!
¡Ánimo, amigos! ¡Resistan mientras yo aviso a la policía!
¿Qué ocurre, Marga? ¿Necesitáis mi ayuda?
A ti no deben verte. Adivinarían que mentí cuando te sorprendieron espiando. Avisa a Pierre, que está vigilando a espaldas de la casa.
Ya tenemos dos en el saco. ¡Duro con el tercero!
Habéis venido por lana y váis a salir trasquilados.
¡Uf...!
¡Oh, mire! Han apresado a Marga.
¡Me... me sorprendió... este hombre cuando salía...
¡Quietos o mato a vuestra amiguita!
Engañados por la comedia de la astuta muchacha y creyéndola en peligro, Roberto y Pedrín se dejan prender por los bandidos.
Vosotros ganáis por ahora. ¿Qué queréis de nosotros?
Yo les daré mis joyas y dinero, pero suelten a estos señores y a mi pobre tía...
¡Ya hablaremos luego de eso!
No me fío un pelo de estos tipos. Amarradles bien y luego les interrogaremos.
Quiero que me entregues el globo terráneo.
¿Crees acaso que el mundo es mío?
Debe referirse a nuestra cocinera. Está tan gorda...


5
¡Nada de bromas! ¡Quiero que me des la esfera terrestre que te entregaron para que la custodiaras.
Como si me hablaras en sánscrito. No se ni una palabra de eso.
¿Te obstinas en negarlo? Bien... Yo sé que eres un caballero y no consentirás que maltratemos a una mujer pudiendo tu evitarlo...
¡Dime donde guardas la esfera o le deshago la cara a puñetazos a esta linda muñeca!
¡No! ¡No me pegue!
¡Deje a la muchacha, cobarde! Yo le diré lo que quiere.
La esfera está depositada en el chalet número 386 de la carretera del Oeste. A unos quince kilómetros de aquí.
Está bien. ¿Bastará que lo pidamos en tu nombre para que nos lo entreguen?
Existe una contraseña. Diréis a la persona que os abra; "El señor Dupont nos envía a recoger la caja de cerillas."
¡Sopla!
Acompañadme vosotros dos. Pierre se quedará custodiándolos hasta que regresemos.
Marchad tranquilos. No dejaré ni un momento de encañonarles con mi pistola.
Procura alejarte un poco de nosotros. Quiero hablar con ellos, pero si estás tu...
Comprendido.
Por fin, cantaron esos polizontes. En marcha al número 386 de la carretera del Oeste.
Ha sido más fácil de lo que creíamos.
Todo salió bien gracias a la ayuda de Marga.
¿Y qué necesidad teníamos ahora que sabemos donde está la esfera de dejar a la chica atada y siguiendo la farsa?
Porque no estoy segura de que Alcázar haya dicho la verdad. Si nos ha engañado, ella se encargará de sacarles la verdad.
Comprendido
No comprendo el interés de estos bandidos por apoderarse de un objeto que apenas tiene valor.
Ni yo. Porque la verdad es que no se nada de la tal esfera.

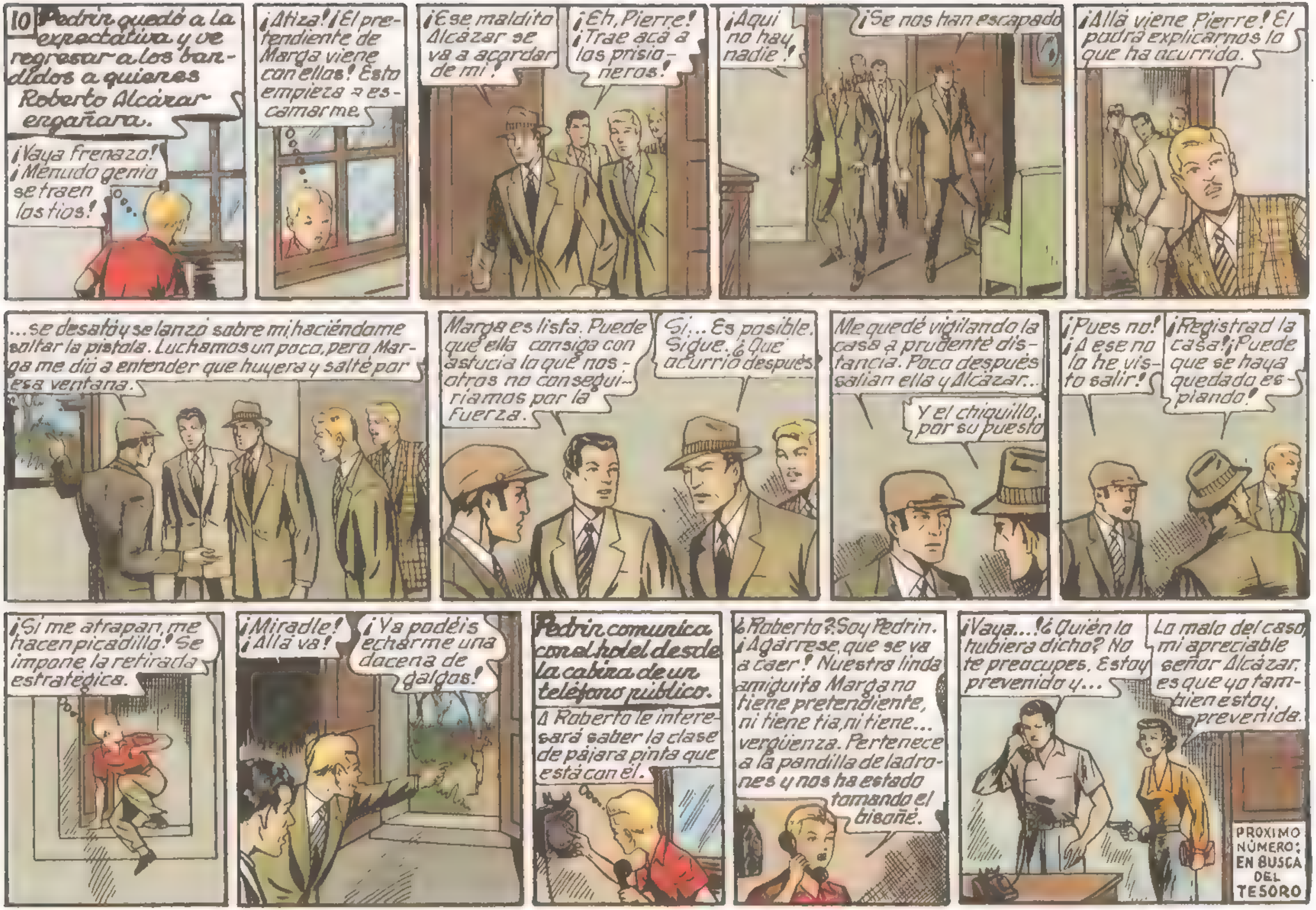


6
Entonces. ¿Porque les dio aquella dirección falsa?
Para evitar que la maltrataran y para ganar tiempo... que ya está aprovechando Pedrín.
En efecto. Oculto a la vista del bandido, Pedrín afloja con los dientes el nudo de la cuerda que aprisiona a Roberto.
¡Oh...! ¡Ya está libre!
¡Prepárate, granuja, que vas a llevar lo tuyo!
¡Duro con él!
¡Por todos los diablos!
¡Ah, malvado! Sólo apelando a la fuga podrás librarte del castigo que mereces.
Interpretando las palabras de Marga como una orden, el bandido huye saltando por una ventana
¡No escaparás, granuja!
¡Vaya carrera que ha emprendido!
¡Por Dios, no me dejen sola! ¡Pueden regresar los otros bandidos!
Ya volveremos a enfrentarnos con ellos. Lo primero ahora es encontrar a su tía.
¡Pobrecita! ¿Qué habrá sido de ella?
Tal vez esté aquí encerrada. Registraremos la casa.
Pero por más que buscan...
Nada. Ni rastro
Esta buena señora ha hecho la del humo.
¿No creen ustedes que hayan podido matarla?
No. La habrán secuestrado para exigir un rescate. Pero nosotros daremos con su paradero.
Para eso tengo ya un olfato muy fino.
Tú te quedarás aquí escondido y esperarás el regreso de los bandidos. Procura oír sus comentarios.
Seré todo ojos y oídos.
Si hablan de mí, el chiquillo se enterará de todo. ¡Hum...! Tendré que estar prevenida.


7 Para evitar que los bandidos vuelvan a intentar algo contra usted, desde ahora se hospedará en una habitación contigua a la nuestra.
Es una idea magnífica.
Cuando Roberto y Marga se aproximan al hotel, un coche se detiene ante la puerta.
Aquí no se atreverán a venir a molestarla.
Por fin llegó el viejo. Creyó habernos burlado, pero se va a llevar un amargo desengaño.
¡Trae acá el paquete, viejo loco! ¡Aquí tienes tu ración de plomo para que cierres el pico!
¡Ay... de mí...
¡Hum...! ¿Tendrá esto relación con nuestro asunto?
¡Ah, el miserable! ¡Espérese aquí, Marga!
¡Date prisa, Nick!
¡Quieto, asesino!
¡Auxilio, compañeros!
Desde el interior de un coche parado en la acera de enfrente disparan sobre Roberto Alcázar.
¡Ese entrometido las va a pagar... ¡Maldición!
¡Le has dado a Nick! ¡Bajad y recoged el paquete!
¡Imposible! ¡Ahí viene la policía! ¡Huyamos!
¡Perra suerte! Ahora que parecía el triunfo seguro...
¡Oh, es monsiur Alcázar!
¿Qué ha ocurrido?
Tal vez los que huyen en aquel coche pudieran explicarselo.
Vamos a devolverle su paquete a ese pobre señor.
Lo han entrado en el hotel. Debe estar mal herido.
¿Es aquí donde han ingresado al herido?
Sí, señor Alcázar. Por cierto que ha preguntado insistentemente por usted. Pase...


8
¡Pero si es el profesor Bregul!
A cabo de practicarle una cura de urgencia. Debe hablar lo menos posible...
¡Roberto... amigo mío... ven... Acércate...
No se esfuerce hablando. Ya oyó al doctor. He recuperado lo que intentaban robarle. ¡Cuánto siento no haber llegado a tiempo de evitar el atentado...
Gracias... Con recobrar eso... ya has hecho bastante... Venía... a confiártelo a ti...
Ahí... encontrarás marcado... el lugar donde hay un tesoro. Pertenece a mi hija. Prométeme que se la llevarás tú...
Lo prometo. ¿Conoce a los que le hirieron?
Dos cuadrillas de criminales me persiguen... para apoderarse del plano... Fue... una de... ellas...
Tenga la seguridad de que el tesoro llegará intacto a manos de su hijo.
Gracias... En ti... confío... Así... me voy... más tranquilo...
¡Ea, anímese! Usted sanará de sus heridas y...¿No me escucha, profesor? ¡Profesor!
Ya no le oye. Ha muerto.
La herida era mortal. Tenía la bala alojada muy cerca del corazón.
¡Pobre profesor Bregul! Era un buen amigo.
Vamos a mi habitación y examinaremos el plano.
¡El plano de un tesoro! ¡Oh! ¡Esto es muy emocionante!
¡Una esfera! Sin duda la que con tanto interés buscaban aquellos bandidos.
Seguramente. Pero ¿y el plano?
No hay plano alguno. Tal vez haya alguna señal en la superficie de la esfera...
No veo nada. Acaso con una lupa...
¡Aquí está! Es un pequeño pez dibujado en rojo! Fíjese aquí, en esta isla de la Anatalia!
¡A ver, a ver...
¿Y cree usted que es aquí donde está enterrado el tesoro?
Con toda seguridad.

9
Pensando en el tesoro, nos hemos olvidado de mi pobre tía...
Es verdad. Vamos a... ¡Chist! ¡Silencio!
¡Alguien está forzando la ventana de la habitación de Pedrín! ¡Venga! ¡Escondámonos aquí!
¿Quién puede ser?
¡Adelante! ¡No hay nadie y allá tenemos la esfera al alcance de nuestras manos!
¡Vaya suerte!
La han dejado aquí como un trasto inútil.
Roberto Alcázar debe ignorar el secreto que encierra.
Ese secreto lo desentrañaremos nosotros, cargad con ella y larguémonos
Verá la sorpresa que les doy a esos tipos.
La que luego te daré yo a ti, también va a ser buena.
¡Un momento, señores!
¡Es Alcázar!
¡Yo acabaré con él!
¡Tú acabarás con las narices rotas, bribón!
¡¡Ay...!!
Este Alcázar es un elemento de cuidado.
¡Eh, tú! ¡No corras tanto y trae acá esa esfera!
¡Suelta! ¡Suelta!
¡Aquí tienes tu ración de leña, bergante!
Avisada por teléfono, la policía no tarda en presentarse
¡Buena redada ha hecho usted, señor Alcázar!
Averigüen si tienen más cómplices y préndanlos también.
¡Esto es un atropello! ¡Nosotros somos inocentes!
¡Andando hacia la prefectura, cara de cemento!


10
Pedrín quedó a la expectativa y ve regresar a los bandidos a quienes Roberto Alcázar engañara.
¡Vaya frenazo! ¡Menudo genio se traen los tíos!
¡Atiza! ¡El pretendiente de Marga viene con ellos! Esto empieza a escamarme.
¡Ese maldito Alcázar se va a acordar de mí!
¡Eh, Pierre! ¡Trae acá a los prisioneros!
¡Aquí no hay nadie!
¡Se nos han escapado!
¡Allá viene Pierre! Él podrá explicarnos lo que ha ocurrido.
...se desató y se lanzó sobre mí haciéndome saltar la pistola. Luchamos un poco, pero Marga me dió a entender que huyera y salté por esa ventana.
Marga es lista. Puede que ella consiga con astucia lo que nosotros no conseguiríamos por la fuerza.
Sí... Es posible. Sigue. ¿Qué ocurrió después?
Me quedé vigilando la casa a prudente distancia. Poco después salían ella y Alcázar...
Y el chiquillo, por su puesto.
¡Pues no! ¡A ese no lo he visto salir!
¡Registrad la casa! ¡Puede que se haya quedado espiando!
¡Si me atrapan, me hacen picadillo! Se impone la retirada estratégica.
¡Miradle! ¡Allá va!
¡Ya podéis echarme una docena de galgos!
Pedrín comunica con el hotel desde la cabina de un teléfono público.
A Roberto le interesará saber la clase de pájara pinta que está con él.
¿Roberto? Soy Pedrín. ¡Agárrese, que se va a caer! Nuestra linda amiguita Marga no tiene pretendiente, ni tiene tía, ni tiene... vergüenza. Pertenece a la pandilla de ladrones y nos ha estado tomando el bisoñé.
¡Vaya...! ¿Quién lo hubiera dicho? No te preocupes. Estoy prevenido y...
Lo malo del caso, mi apreciable señor Alcázar, es que yo también estoy prevenida.
PROXIMO NÚMERO: EN BUSCA DEL TESORO

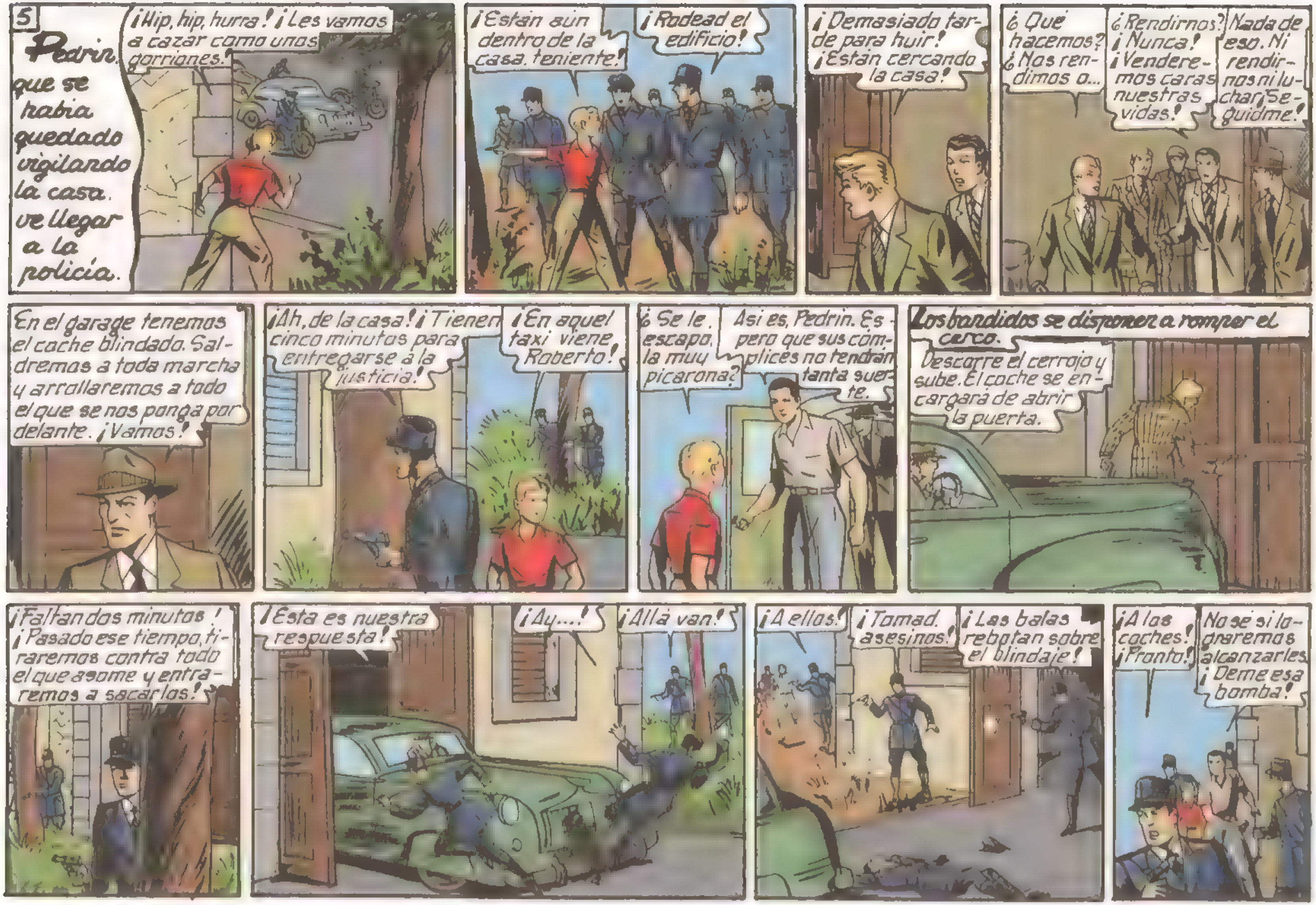
EN BUSCA DEL TESORO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

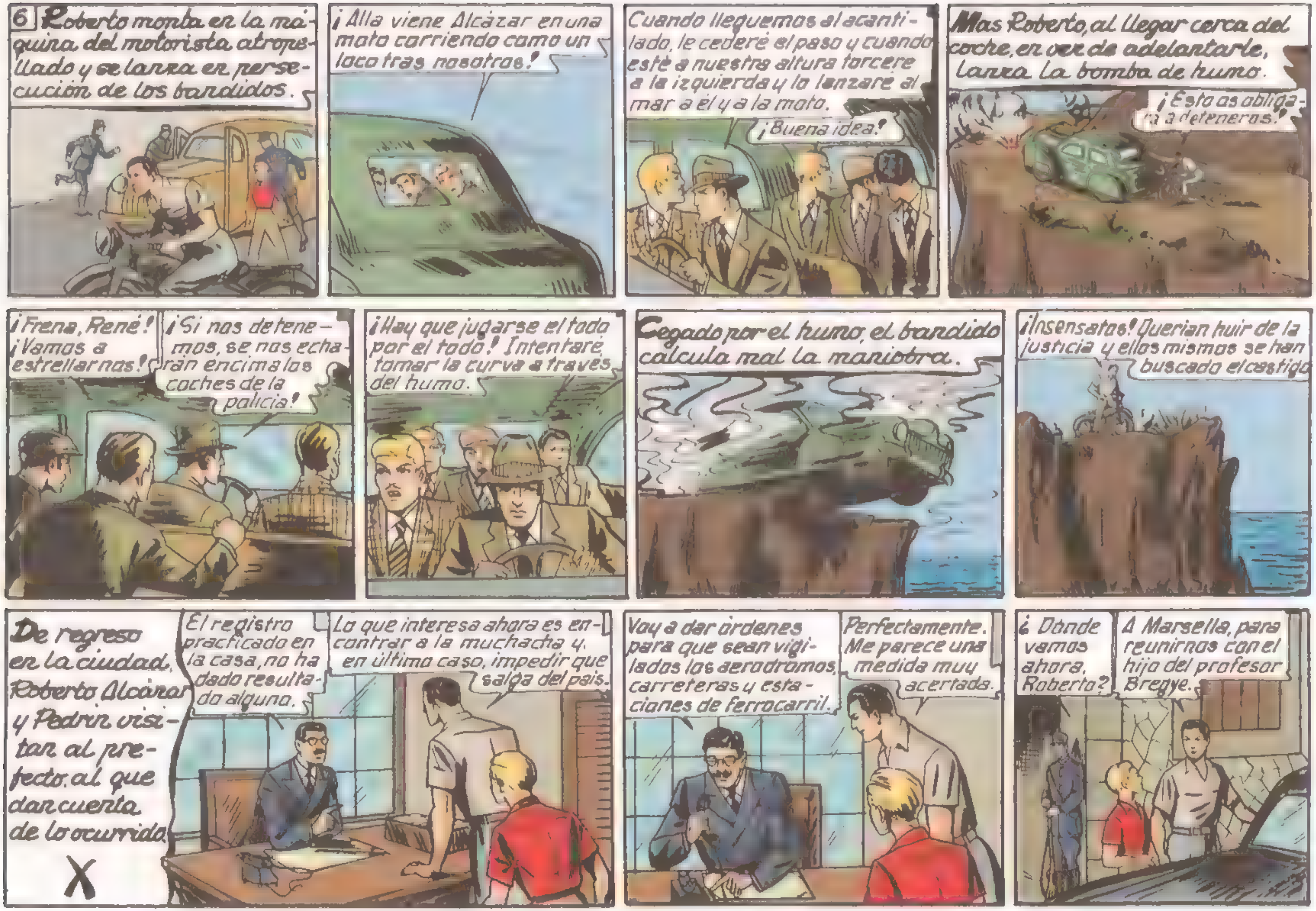
En busca del tesoro
Pedrín advierte por teléfono a Roberto de que Marga, a la que consideraban como amiga, forma parte de una banda de ladrones. Pero esta, que se encuentra cerca del teléfono oye las palabras de Pedrín y encañona a Roberto con una pistola
¡Vaya con la mosquita muerta! Cualquiera hubiera pensado que bajo ese aspecto candoroso se ocultaba una ladrona.
Esto le enseñará a no fiarse de las mujeres.
Y bien. ¿Qué va a hacer ahora?
Muy sencillo. Apoderarme de la esfera y salir en busca del tesoro señalado en ella.
¿Y no teme que surja alguna dificultad... imprevista?
Si esa "dificultad" se llama Roberto Alcázar no hay peligro.
¡Ni usted ni toda la policía del mundo podrán impedir que me apodere de esa esfera terrestre!
Marga oprime el gatillo de su pistola y una ampolla de gas lacrimógeno va a estrellarse sobre la pared junto a la cabeza de Roberto
¡Ahí tiene eso! Cuando diparo con bala, suelo afinar mas la puntería
¡Oh... mis ojos...!
¡Adiós, señor detective! ¡Y no se fíe de las chicas por muy lindas que le parezcan!
Tanteando, cegado por el gas, Roberto consigue alcanzar la puerta de la salita
¡No escaparás de la justicia! ¡Yo te encontraré...
¡Ha cerrado con llave la puerta de salida, pero yo me abriré paso!
¡Ahí va, qué bárbaro! ¡Vaya delicadeza para abrir la puerta!
¡CRAC!

2
¡Oh, señor! ¿Por qué ha hecho eso? ¿Qué dirá el gerente?
¡Que diga lo que quiera! Yo pagaré la compostura.
¡Pronto, dígame! ¿Ha visto usted a una muchacha que llevaba un globo terrestre?
Bajó en el ascensor.
Está a la mitad del camino. ¡Llegaré abajo antes que él!
¿Ocurre algo, camarero?
¿Que se ha vuelto loco ese pobre señor?
¡Roberto Alcázar! ¡Ha logrado escapar!
Siento tener que darte esta propina.
¡Ay...!
¿Qué ocurre, señor Alcázar?
¡Hay que detener a la muchacha que baja en el ascensor!
De eso me encargo yo. Para algo soy el detective del hotel.
Bien... ¡Pero el ascensor vuelve a subir!
¡Guarde usted esta salida! ¡Yo voy arriba!
Descuide que por aquí no escapará.
Marga detiene el ascensor en el primer piso y se introduce en una habitación
¿Cómo se atreve a entrar aquí sin pedir permiso? ¿Quién es usted?
¿Qué le importa quién soy? ¡Cierre el pico!

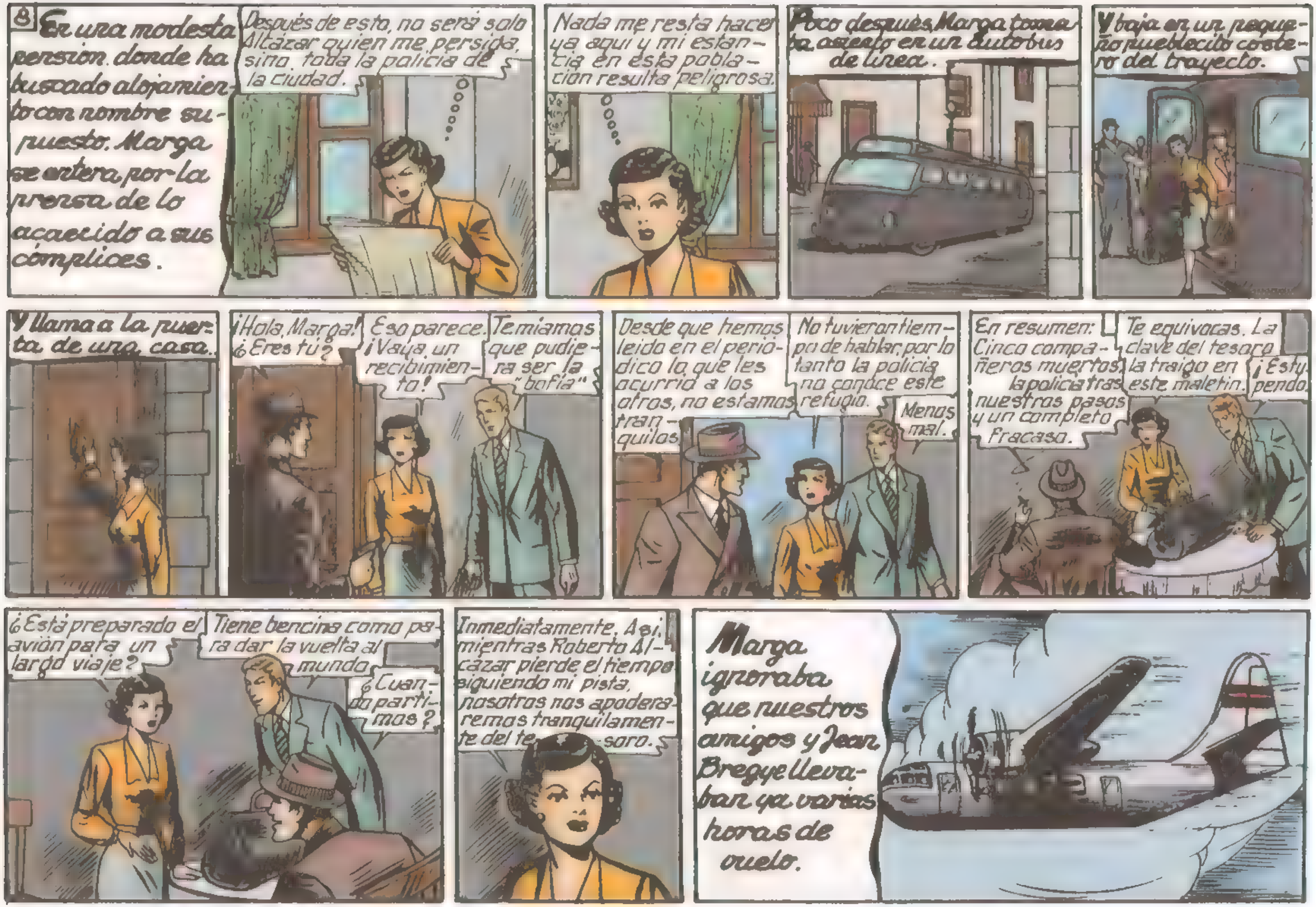
3
¡Pero...!
¡No hay pero que valga! ¡Entre en su alcoba y no intente dar ni un grito!
Esto es superior a mis fuerzas. No puedo resistirlo ¡Oh...!
Ha elegido usted un lugar muy cómodo para desmayarse. Si es usted lista, no volverá en sí hasta que yo me haya marchado.
¡Llaman a la puerta! ¡Debe ser Alcázar! ¡Si no salgo pronto de aquí, estoy perdida!
¡Abran inmediatamente! ¡Pronto!
¡Atiza! ¡El loco!
¡Ahí va! ¡Ya se ha "cargado" otra puerta! ¡Si no lo atan, acabará derribando el hotel!
¡Dios mío! ¡Aquí no gana una para sustos!
Perdone, señora. Ando tras una muchacha que ha robado un globo terráqueo. ¿Ha estado aquí?
¡Estuvo, señor, pero saltó a la calle desde aquella ventana!
¿Será posible?
¡Cierto! La gente está comentando el hecho y mira hacia aquí.
¡Oh! ¡La infeliz se habrá hecho tortilla!
No creo que le haya ocurrido nada. Y la verdad es que no me explico cómo haya podido escapar... ¡Voy a ver!
Roberto Alcázar y el detective del hotel se lanzan a la calle en busca de informes.
¡Yo la vi! ¡Saltó desde la ventana sobre un camión que pasaba en aquel momento.
A usted, que ha visto el camión, le será fácil reconocerlo. Siga su misma dirección.
Vamos allá.

4 Momentos antes, cuando Marga saltó sobre el camión...
¿Qué habrá sido ese golpe? Frenaré a ver...
¡Sigue tu camino o te agujereo el pellejo! ¡Vamos, deprisa!
¡Sí, sí... ¡Mi madre! ¡Vaya niña!
¡Modera un poco la marcha cuando lleguemos a aquel cruce de calles!
¡Se marchó! Bueno, cuando les cuente esto a mis compañeros, me van a tomar por embustero.
¡Allá delante de nosotros va el camión!
¿Estás seguro de que es aquel? No veo a Marga... Temo que se nos haya escapado.
¡Eh, amigo, deténgase un momento! ¿Dónde está la muchacha que saltó sobre su camion?
Bajó en la rue Chatelet, seis manzanas atrás. ¿Se había escapado del manicomio?
No. No es eso. Gracias de todos modos.
Desde el teléfono de un bar, Roberto comunica con el prefecto de policía.
¿Es usted, monsieur Ferrand? —Aquí, Roberto Alcázar. Envíe una patrulla a la Avenida de los Tilos nº 42 y que detengan a todo el que encuentre dentro. ¡Urgente!
Ahora mismo doy la orden. ¿Que son gente peligrosa? Descuide. Mis agentes sabrán hacerles salir de su madriguera de grado o a la fuerza.
A la Avenida de los Tilos nº 42.
Ya que se nos ha escapado, intentaremos atrapar a sus cómplices.
Temiendo que Pedrín o Roberto hayan podido denunciarles a la policía, los bandidos se disponen a abandonar el domicilio de Marga.
Recoged lo más indispensable y larguémonos.
¿Vamos a dejar a Marga sola con ese detective?
Ella es lista y sabrá burlarle.
Pero el chiquillo nos oyó hablar y sabe que Marga es de la cuadrilla...
¡Atención! ¡Las sirenas de la policía!

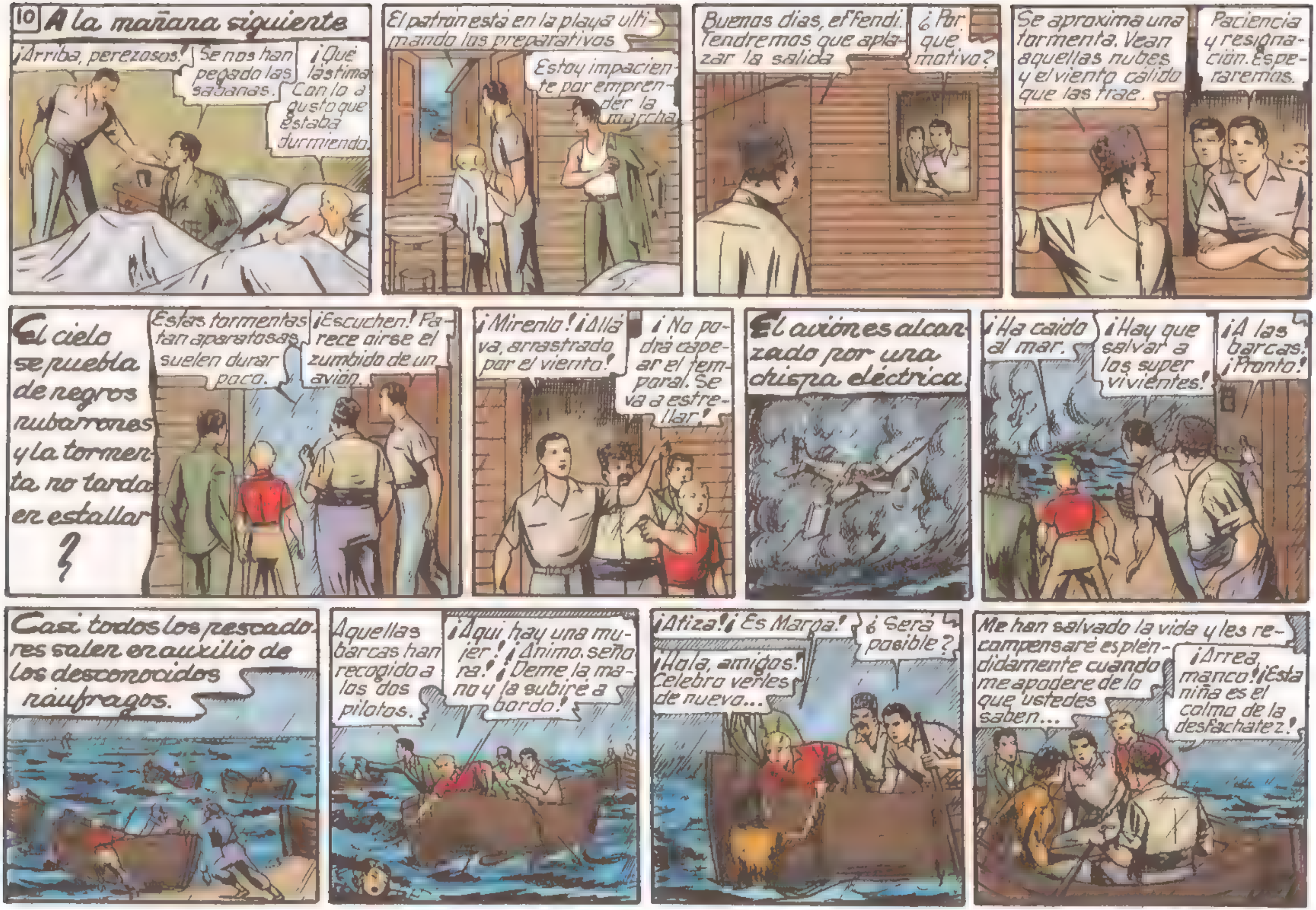

5
Pedrín, que se había quedado vigilando la casa, ve llegar a la policía.
¡Hip, hip, hurra! ¡Les vamos a cazar como unos gorriones!
¡Están aún dentro de la casa, teniente!
¡Rodead el edificio!
¡Demasiado tarde para huir! ¡Están cercando la casa!
¿Qué hacemos? ¿Nos rendimos o...?
¿Rendirnos? ¡Nunca! ¡Venderemos caras nuestras vidas!
Nada de eso. Ni rendirnos ni luchar. ¡Seguidme!
En el garage tenemos el coche blindado. Saldremos a toda marcha y arrollaremos a todo el que se nos ponga por delante. ¡Vamos!
¡Ah, de la casa! ¡Tienen cinco minutos para entregarse a la justicia!
¡En aquel taxi viene Roberto!
¿Se le escapó la muy picarona?
Así es, Pedrín. Espero que sus cómplices no tendrán tanta suerte.
Los bandidos se disponen a romper el cerco.
Descorre el cerrojo y sube. El coche se encargará de abrir la puerta.
¡Faltan dos minutos! ¡Pasado ese tiempo, tiraremos contra todo el que asome y entraremos a sacarlos!
¡Esta es nuestra respuesta!
¡Ay...!
¡Allá van!
¡A ellos!
¡Tomad, asesinos!
¡Las balas rebotan sobre el blindaje!
¡A los coches! ¡Pronto!
No sé si lograremos alcanzarles. ¡Deme esa bomba!


6 Roberto monta en la máquina del motorista atropellado y se lanza en persecución de los bandidos.
¡Allá viene Alcázar en una moto corriendo como un loco tras nosotros!
Cuando lleguemos al acantilado, le cederé el paso y cuando esté a nuestra altura torceré a la izquierda y lo lanzaré al mar a él y a la moto.
¡Buena idea!
Mas Roberto, al llegar cerca del coche, en vez de adelantarle, lanza la bomba de humo.
¡Esto os obligará a deteneros!
¡Frena, René! ¡Vamos a estrellarnos!
¡Si nos detenemos, se nos echarán encima los coches de la policía!
¡Hay que jugarse el todo por el todo! Intentaré tomar la curva a través del humo.
Cegado por el humo, el bandido calcula mal la maniobra.
¡Insensatos! Querían huir de la justicia y ellos mismos se han buscado el castigo
De regreso en la ciudad, Roberto Alcázar y Pedrín visitan al prefecto, al que dan cuenta de lo ocurrido.
X
El registro practicado en la casa, no ha dado resultado alguno.
Lo que interesa ahora es encontrar a la muchacha y, en último caso, impedir que salga del país.
Voy a dar órdenes para que sean vigilados los aeródromos, carreteras y estaciones de ferrocarril.
Perfectamente. Me parece una medida muy acertada.
¿Dónde vamos ahora, Roberto?
A Marsella, para reunirnos con el hijo del profesor Bregye.

7
Desde Marsella tomaremos el avion que ha de conducirnos a Turquia. El joven Bregye debe acompañarnos
¡Pobre, cuando se entere de la muerte de su padre!
Varias horas despues, llegan a Marsella, la gran ciudad del sur de Francia.
Aqui ha vivido siempre el profesor. No creo que se haya cambiado de casa
X
¡Hola Jean! ¿Qué tal, como estás?
¡Señor Alcázar! ¡Cuanto tiempo sin verle...
¿Qué me cuentas, amigo Pedrin? ¡Oh, que serio! ¿Te ha regañado Roberto por alguna de tus travesuras?
No... Tal vez esté cansado del viaje...
Pasen... Nosotros les haciamos en Montecarlo. Precisamente mi papá ha salido hacia allá esta mañana para entrevistarse con ustedes
De él queriamos hablarte
¿Le han visto? Esa seriedad de ustedes... ¿Que le ha ocurrido a mi padre?
Calma, Jean. Tu ya eres un hombre. Yo te explicaré
Y Roberto cuenta al muchacho el trágico fin de su padre y la misión que éste le confió antes de morir.
¡Muerto! ¡Asesinado! Yo no sabia nada de ese tesoro. ¿Por qué no confió en mí?
Tal vez por librarte del peligro que le amenazaba a él.
Tienes que sobreponerte, Jean. Tu nos acompañarás a buscar el tesoro.
¡No no quiero ese tesoro que ha costado la vida a mi padre! Todos los tesoros traen mala suerte.
No, Jean. Los tesoros no traen mala suerte, pero suelen despertar la vanidad y la soberbia de quienes lo poseen... si estos poseen a su vez un espiritu mezquino y ruin.
Debemos rescatarlo, puesto que esa fué la última voluntad de tu padre.
¡No! ¡Eso no!
De lo contrario, se apoderarán de él los que le asesinaron.
¡Impediremos que el tesoro caiga en manos de esos malvados!
¡Bravo, muchacho! Esta tarde tomaremos el avion de linea hacia Turquia.


8
En una modesta pensión donde ha buscado alojamiento con nombre supuesto. Marga se entera, por la prensa de lo acaecido a sus cómplices.
Después de esto, no será solo Altázar quien me persiga, sino toda la policía de la ciudad.
Nada me resta hacer ya aquí y mi estancia en esta población resulta peligrosa.
Poco después Marga toma asiento en un autobús de línea.
Y baja en un pequeño pueblecito costero del trayecto.
Y llama a la puerta de una casa.
¡Hola, Marga! ¿Eres tú?
Eso parece. ¡Vaya, un recibimiento!
Temíamos que pudiera ser la "bofia"
Desde que hemos leído en el periódico lo que les ocurrió a los otros, no estamos tranquilos.
No tuvieron tiempo de hablar, por lo tanto la policía no conoce este refugio.
Menos mal.
En resumen: Cinco compañeros muertos, la policía tras nuestras pasos y un completo fracaso.
Te equivocas. La clave del tesoro la traigo en este maletín.
¡Estupendo!
¿Está preparado el avión para un largo viaje?
Tiene bencina como para dar la vuelta al mundo.
¿Cuándo partimos?
Inmediatamente. Así, mientras Roberto Alcázar pierde el tiempo siguiendo mi pista, nosotros nos apoderaremos tranquilamente del tesoro.
Marga ignoraba que nuestros amigos y Jean Bregye llevaban ya varias horas de vuelo.

9
El a... recorre a lo largo casi todo el Mediterráneo y por fin toma tierra en ...kara.
Ahora alquilaremos un taxi para que nos lleve a la estación.
Ya nos acercamos al lugar. Confieso que estoy un poco emocionado.
También lo estoy yo. Y eso que soy un veterano en esto de correr aventuras.
Poco después, nuestros tres amigos ocupaban un compartimiento en el tren que les conducirá a la Anatolia, región occidental de Turquía.
Y bajan en el apeadero de una pequeña aldea de pescadores.
Toda la chiquillería del pueblo ha salido a recibirnos.
Ven acá tú, simpático.
6S ... quien podría ...lquilarnos un ... barca para vi... las islas?
Mi tío Alí Chelmoun tiene una hermosa chalupa.
Allá en la playa está ¡Eh, tío!
Sí, effendi. Yo puedo llevarte a las islas, pero hoy es tarde. Pronto anochecerá...
Bien. Pasaremos la noche en una posada y mañana...
No hay posada, effendi. Pero ya te ofrezco mi humilde casa de todo corazón.
Gracias por tu hospitalidad.
Los effendi nos honran aceptando pasar esta noche bajo nuestro techo. Prepárales habitación.
Bienvenidos sean en nombre de Alá.
Gracias. Son ustedes muy amables.
Nosotros traemos provisiones para hoy. Encárgate tú de comprar lo que haga falta para mañana.
Descuide. Yo me ocuparé de todo.
Después de tomar un ligero refrigerio, los tres amigos se disponen a descansar.
Esta es su habitación. Que Alá les proporcione un sueño reparador.
Y que lo diga buena señora. Voy a dormir como un lirón.


10 A la mañana siguiente
¡Arriba, perezosos!
Se nos han pegado las sábanas.
¡Qué lástima! Con lo a gusto que estaba durmiendo.
El patrón está en la playa ultimando los preparativos
Estoy impaciente por emprender la marcha.
Buenos días, effendi. Tendremos que aplazar la salida
¿Por qué motivo?
Se aproxima una tormenta. Vean aquellas nubes y el viento cálido que las trae.
Paciencia y resignación. Esperaremos.
El cielo se puebla de negros nubarrones y la tormenta no tarda en estallar
Estas tormentas tan aparatosas suelen durar poco.
¡Escuchen! Parece oírse el zumbido de un avión.
¡Mírenlo! ¡Allá va, arrastrado por el viento!
¡No podrá capear el temporal. Se va a estrellar!
El avión es alcanzado por una chispa eléctrica
¡Ha caído al mar.
¡Hay que salvar a los super vivientes!
¡A las barcas! ¡Pronto!
Casi todos los pescadores salen en auxilio de los desconocidos náufragos.
Aquellas barcas han recogido a los dos pilotos.
¡Aquí hay una mujer! ¡Animo, señora! ¡Deme la mano y la subiré a bordo!
¡Atiza! ¡Es Marga!
¿Será posible?
¡Hola, amigos! Celebro verles de nuevo...
Me han salvado la vida y les recompensaré espléndidamente cuando me apodere de lo que ustedes saben...
¡Arrea, manco! ¡Esta niña es el colmo de la desfachatez!

EL MISTERIO DEL LAGO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

El
MISTERIO DEL LAGO
Roberto Alcázar y Pedrín salvan a Marga, la astuta ladrona que les ha engañado una vez y cuyo avión había caído al mar.
Pues sí, amigos. Cuando me apodere de... lo que hay en la isla, les recompensaré.
No se haga ilusiones. Lo que pueda haber en la isla, pertenece al joven Bregyl, por haberlo descubierto su padre.
¿Es usted el hijo del profesor? ¡Cuanto lamento lo ocurrido a su padre!
¡Miente! ¡Usted es una ladrona y si no le mató, quizá fué porque otros se le adelantaron.
Se equivoca usted, joven. Yo puedo ser ladrona, si eso me divierte, pero jamás he tolerado el asesinato de las víctimas.
¿Será posible que una mujer tan joven y hermosa sea una ladrona?
Y de las más listas. Pero esta vez ha perdido la partida.
¿Está usted seguro?
Al llegar a la playa los dos pilotos corren a reunirse con Marga.
¡Hola, muchachos! Os presento a mi buen amigo Roberto Alcázar.
¿Que...? ¿Cómo?
¡Atiza!
Encantado de conocerles, caballeretes.
Nuestro delito está en Francia, por lo tanto las autoridades de aquí no le ayudarán en nada...
En ese caso, os tendré bien amarrados hasta que podamos regresar a Francia.
¿Conoces algún lugar seguro dónde poder encerrar a estos "pájaros"?
En casa de mi amigo Mirko. Es un hombre honrado y se prestará gustoso a serviros.
Marga y los dos pilotos son encerrados en una habitación en casa del amigo de Ali Chelmoun.
Lleva cuidado y no te dejes engañar por esa sirena.
Quédese con la pistola por si intentaran fugarse.
Descuide. No escaparán.

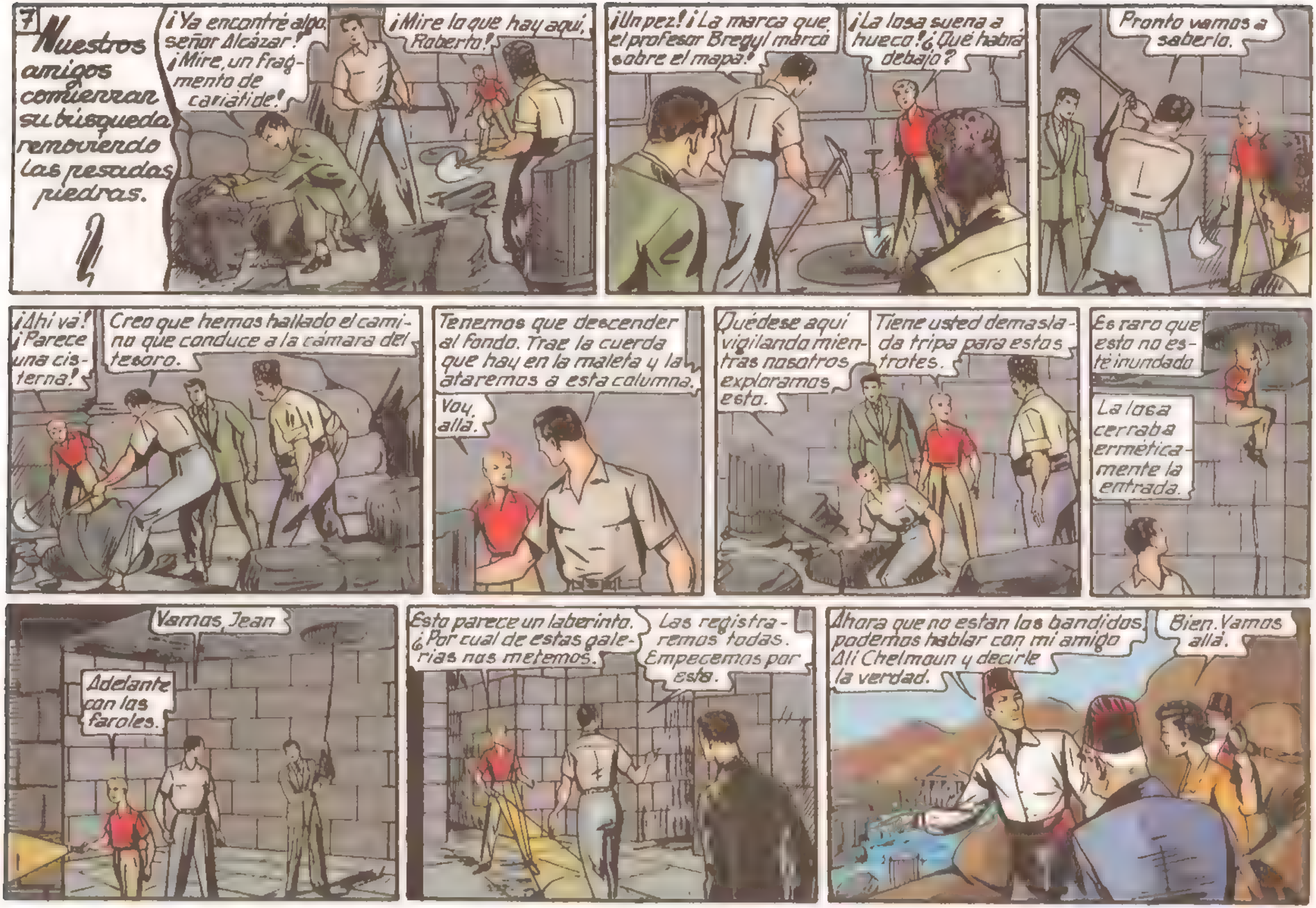
2 Poco después calma la tempestad y solo queda una leve brisa a favor de la cual Roberto, Jean y Pedrín embarcan con Ali Chelmour en su chalupa.
¿Falta mucho para llegar a la isla Chética?
Si no cambia la brisa, dentro de dos horas estaremos a su vista.
Allá la tenemos.
Pues es bastante grande
¿Encontraremos en ella lo que venimos a buscar?
Allá vienen a recibirnos.
Soy el caid de esta isla y en nombre de sus habitantes os doy la bienvenida.
Si los effendi son turistas, cualquiera de estos hombres puede guiarles a cambio de una módica recompensa...
Gracias caid, pero no precisamos de guía. Venimos a... realizar una investigación arqueológica.
Aquí hay pocas ruinas y han sido ya muy rebuscadas...
¿Quien sabe si aún quedará algo por descubrir? Os ruego acepteis esto a cambio de los destrozos que podamos causar.
¡Gracias, generoso effendi! Considérate como el amo de la isla. Puedes removerla toda si ese es tu gusto.
Si encontramos algo de valor, contad con otra recompensa.
Después de despedirse del caid, los expedicionarios emprenden el camino hacia el interior de la isla
¿Recuerda usted el lugar exacto donde mi padre puso la señal sobre el mapa?
Sí. Es en el centro de un valle circundado por una montaña en forma de herradura.
Ya sé de qué montaña habla. Pero allí no hay valle alguno, sino un hermoso lago.

3
¡Hum...! Temo que aquí no vamos a encontrar lo que buscamos...
¿Quién sabe? Recuerda que el signo que marcó tu padre era un pez y que hay agua...
Acerquémonos a la orilla. Tal vez desde allí podamos descubrir algo...
¿No estará el secreto de todo en el interior de algún pez del lago, como en los cuentos?
¿Está seguro de que era este el lugar señalado en el mapa?
Seguro. Y el lugar indicado está en el centro del lago.
Pues yo no veo nada por encima del agua.
Por encima del agua no, pero, ¿quién sabe si por debajo...
¡Tiene razón! Yo he oído hablar de ciudades sepultadas por las aguas.
Roberto se despoja de su ropa y se dispone a explorar el fondo del lago.
Puede que el difunto profesor Bregyl se equivocara, pero antes de abandonar la empresa quisiera asegurarme...
Este es, aproximadamente, el punto indicado en el mapa.
Su esfuerzo se ve pronto coronado por el éxito.
¡Ruinas de un antiguo templo!
Y Roberto sube de nuevo a la superficie para comunicar a sus amigos la gran noticia.
¡Animo, muchachos! Creo que estamos muy próximos a alcanzar el triunfo.
¿De veras?
¡Hurra!
Lo importante ahora es encontrar el medio de explorar esas ruinas.
Tendremos que contratar un equipo de buzos.
Hay otro medio más sencillo.

4
En la maleta llevamos dinamita Si volamos este dique natural, las aguas bajarán y dejarán las ruinas al descubierto.
¡Es una magnífica idea!
¿No es una lástima destruir el lago por curiosear en esas ruinas?
Hasta ahora no hemos hablado de ello porque no estábamos seguros, pero es muy posible que entre esas ruinas encontremos un tesoro
Un tesoro fabuloso.
Y si lo encontramos, recompensaremos espléndidamente sus servicios
¿Sigue creyendo que es una lástima destruir el lago?
Destrúyanlo, en buena hora
Entretanto, en casa de Mirko...
Ya sabéis cual es mi plan. Procurad seguirlo al pie de la letra.
Descuida.
¡Habra la puerta Mirko! ¡Necesito hablar con usted! ¡Pronto!
¿Qué quiere? Les prevengo que dispararé al primer movimiento sospechoso.
No tema. ¿Se han ido ya esos europeos?
Sí, ya se han marchado. ¿Qué pasa?
Algo muy grave. Debe usted avisar inmediatamente a la policía.
¿La policía? El puesto más próximo está a muchas leguas de aquí. Pero no tengan prisa, que ya vendrán por ustedes...
¡Insensato! ¿No se dá cuenta de que le han hecho víctima de un engaño?
No se canse, señorita. Este tipo no es tan inocente como parece.
Usted es cómplice de esos bandidos; nos ha secuestrado en su casa y, de todo esto tendrá que responder ante la justicia.
¡Eh, un momento! ¿Qué embrollo es este? Hagan el favor de explicarse.
Esos extrangeros son unos bandidos que se han propuesto apoderarse de algo que me pertenece.
¡Demasiado lo sabe él, que es cómplice de los bandidos!

5
¡Yo no soy cómplice de nadie!
Creo que este hombre dice la verdad. Él y su amigo deben haber sido engañados por esos malvados.
Si es así, ¡pobre Ali Chelmoun! Mucho me temo que le hayan matado.
Lo tendría bien empleado por tonto.
¿De veras cree usted que mi amigo pueda correr peligro?
Naturalmente. Ahora necesitan su ayuda, pero una vez cometido el delito sería un testigo peligroso...
¡Eso no! ¡Yo le salvaré!
¿Dónde va usted, loco? ¡Espere!
¡Avisaré a la policía y...
...y cuando usted y la policía vengan, los pájaros habrán volado.
¡Desátenos y nosotros le ayudaremos!
¡Eso es, le ayudaremos!
Usted salvará a su amigo y yo recuperaré lo que esos pillos quieren robarme.
Sí, pero debemos darnos prisa.
Esta Marga vale su peso en oro.
Poco después, la barca de Mirko cruzaba el mar en dirección a la isla Crética.
¿No creen que somos pocos para enfrentarnos con esos malhechores?
Pediremos ayuda a las autoridades de la isla.
Voy en busca del caid. Esperadme aquí.
¿Es cierto lo que dice este hombre? Los effendi parecían gente honrada.
Os engañaron las apariencias. Son unos ladrones que han venido a robar el tesoro de la isla.

6
¿Que hay un tesoro en la isla? Pues no nos dijeron nada.
¡Claro! Pensaban apoderarse de él sin daros la parte que os corresponde, según la ley.
¿Apropiarse ellos del tesoro? ¡Eso sí que no!
¡Adelante, muchachos! ¡Vamos a impedir que esos ladrones extranjeros puedan sacar nada de la isla!
Estos tipos son capaces de apropiarse del tesoro y dejarnos sin nada.
No te preocupes y déjales que nos saquen las castañas del fuego.
Ya tengo pensado el medio de largarnos con el tesoro y dejarles a ellos y a Alcázar con tres palmos de narices.
¡Eres tremenda!
¡Allá están! ¡Vamos a desenmascarar a esos bribones!
¡No! ¡Esperad!
Dejadles que trabajen y cuando esté la breva madura iremos nosotros a cogerla...
¡Por Alá, que es una magnífica idea!
¡Ahuecando, que es gerundio!
¡Alejaos de aquí! ¡Ahora os sigo!
La explosión produce el derrumbamiento del dique natural, y el agua se precipita por el boquete abierto.
El nivel de las aguas desciende y en el centro del lago van apareciendo las ruinas del antiguo templo.
¡Oh, mirad!
¿Como pudo sospechar mi padre que esto existía?
No sé de qué medios se valdría, pero estoy seguro de que estas ruinas fueron exploradas por él.

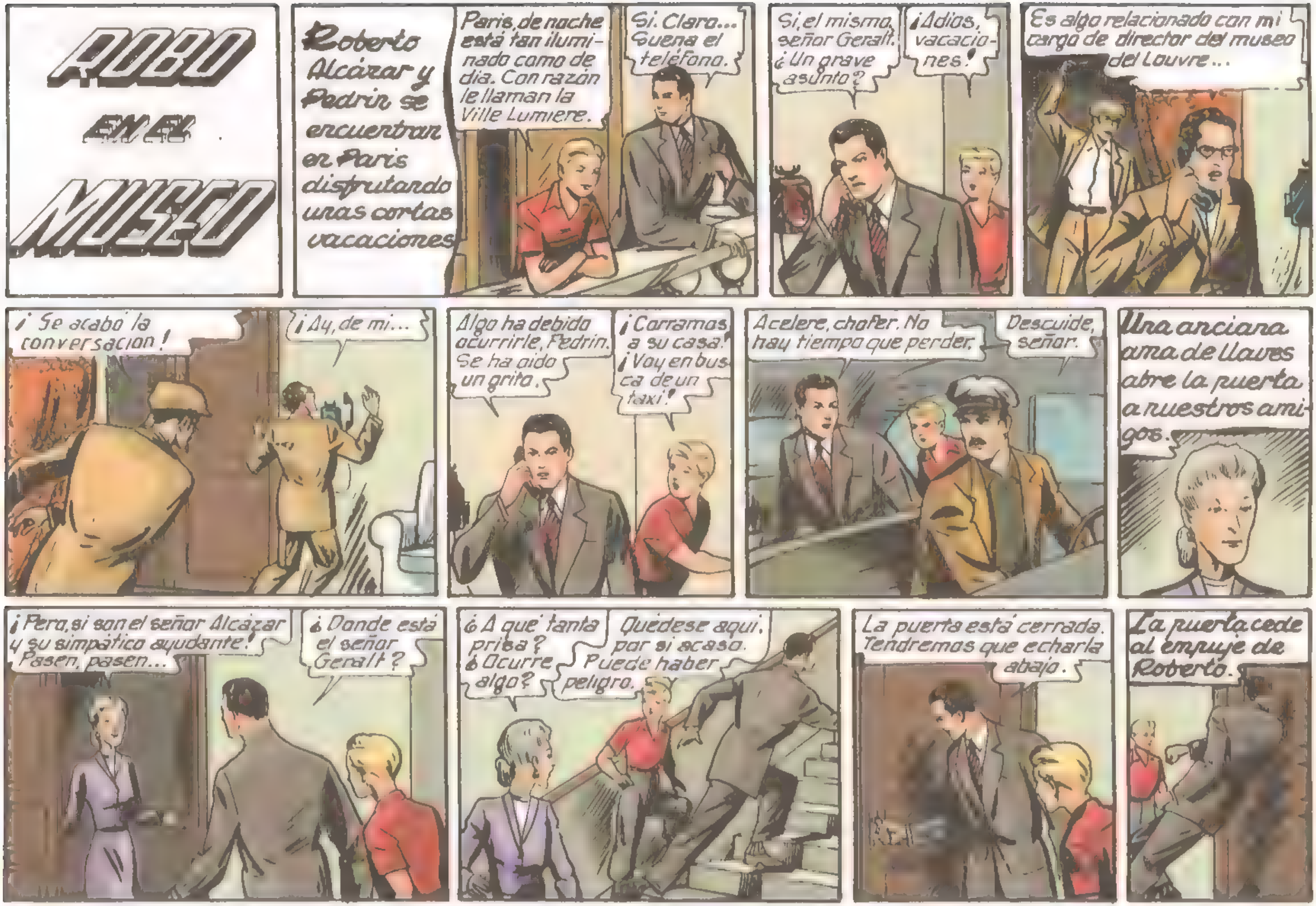

7
Nuestros amigos comienzan su búsqueda removiendo las pesadas piedras.
¡Ya encontré algo, señor Alcázar! ¡Mire, un fragmento de cariátide!
¡Mire lo que hay aquí, Roberto!
¡Un pez! ¡La marca que el profesor Bregyl marcó sobre el mapa!
¡La losa suena a hueco! ¿Qué habrá debajo?
Pronto vamos a saberlo.
¡Ahí vá! ¡Parece una cisterna!
Creo que hemos hallado el camino que conduce a la cámara del tesoro.
Tenemos que descender al fondo. Trae la cuerda que hay en la maleta y la ataremos a esta columna.
Voy allá.
Quédese aquí vigilando mientras nosotros exploramos esto.
Tiene usted demasiada tripa para estos trotes.
Es raro que esto no esté inundado
La losa cerraba ermética-mente la entrada.
Vamos, Jean
Adelante con los faroles.
Esta parece un laberinto. ¿Por cual de estas galerias nos metemos.
Las registraremos todas. Empecemos por esta.
Ahora que no estan los bandidos, podemos hablar con mi amigo Ali Chelmoun y decirle la verdad.
Bien. Vamos allá.

8
¡Mirko! ¿Qué has hecho, desdichado? ¿No te dijimos que custodiaras a esos facinerosos?
Calma, Alí. Yo te explicaré. Eres una buenísima persona y esos pillos se han aprovechado de tu candidez
Te has dejado engañar como un niño. Esta señorita es una persona honorable, en cambio, los extranjeros que te han mentido amistad, son unos bandoleros.
¡Y tú, el tonto más grande que he conocido!
Yo mismo la oí confesar que era una ladrona
¿Es cierto eso?
¡No! ¡No es cierto!
¡Miente usted descaradamente! ¿Acaso le han prometido parte del botín? ¡Sí, no lo niegue! ¡Es usted cómplice de esos bandidos!
¡Bribona! ¿Cómo te atreves...!
¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Que me mata! ¡Libradme de este hombre terrible!
¡Basta! ¡Prendedle!
A la orden del caíd, varios hombres se lanzan sobre el honrado Alí, sujetándole los brazos.
¡Cuidado, caíd! ¡Tendrás que responder de este atropello ante las autoridades!
¡Silencio, perro! ¡Pagarás en la cárcel tu complicidad con los ladrones!
Recorriendo los subterráneos del templo, nuestros amigos descubren una cripta con un altar dedicado a una divinidad mitológica.
¡Oh, miren qué estatuilla tan preciosa!
¡Fíjense en lo que hay grabado sobre esta losa!
¡El signo del pez!
Creo que hemos dado con lo que buscábamos
¿Qué habrá tras esta losa?
¡Un arca!
¡Oro, joyas, piedras preciosas...
¡El tesoro!

9
Vamos a dejar esto en lugar seguro y mañana regresaremos en busca de todo lo que tenga valor artístico.
Hasta mañana, señor Apolo o como te llames.
¡Tire de la cuerda, Alí y vuelva a bajarla para que subamos nosotros!
¿Qué habrán atado al extremo de la cuerda?
¡Chist! ¡Silencio!
¡Un arca! ¡Es el tesoro!
¡Gracias por el regalo, Alcázar! ¡Ja ja, ja!
¿Habéis oído? ¡Es la voz de Marga!
¡Buena nos la ha jugado esa pájara!
¡Tapiad de nuevo la boca del subterráneo! ¡Esos ladrones morirán sepultados vivos por habernos querido engañar!
¡Hay que aprovechar la ocasión ahora que esos idiotas están entretenidos! ¿Tenéis vuestras armas?
Sí. ¿Saltamos a éste?
¡Eh! ¿Qué es esto? ¡Traición!
Ya os advertí yo que eran ellos los ladrones
¡Adiós, amigos! Y muy agradecidos por vuestra eficaz ayuda.
Dos isleños surgen de entre las ruinas a espaldas de Marga y sus cómplices
X
¡Si intentan algo contra nosotros, les acribillamos!
¡Los muy traidores!
No escaparán tan fácilmente.
¡Bien, muchachos!
¡Oh! ¡Estoy perdida!
¡Tomad perros!
¡Éste es el premio a vuestra traición!
¡Tan ladrona eres tú, como los otros y no correrás mejor suerte que ellos!
¿Qué... qué van a hacer conmigo?

10
¡Que horror! ¡Esta será nuestra tumba!
Los constructores del templo debieran prever un caso como este. Estoy segura de que si buscamos, encontraremos otra salida.
¡Pues manos a la obra!
¡Una escalera! ¡Puede ser el camino que nos lleve al exterior! ¡Arriba!
Vamos allá y ojalá no se equivoque.
¡Adiós esperanzas! Algún derrumbamiento ha tapado la galería.
No lo creo. El techo está intacto.
¡Lo que yo suponia! ¡Una salida secreta disimulada con piedras!
¡Estamos salvados!
¡Ahora sabrán Marga y sus compinches quien es Roberto Alcázar!
También el caid merece un buen escarmiento.
Descuida, que para todos habrá.
¡Esto es una injusticia! ¡Soltadme! ¡Yo nada tengo que ver con...
¡Silencio! ¡No me volveréis a engañar! ¡Eres cómplice de esta ladrona y será inútil que lo niegues!
¡Arrojadles al subterráneo! ¡Todos son reos del mismo delito y deben sufrir igual castigo!
¡Ahora te enseñaré yo a tomarte la justicia por tu mano, bribón!
¡Llegó el tío Pedro repartiendo leña!
¡Los ladrones! ¡No! ¡No puede ser...
Los hombres del caid no tienen tiempo a reaccionar de su sorpresa.
¡Otro al bote!
¡Ahí va tu parte!
¡Toma, granuja!
Vencidos los isleños, Pedrín desata a Alí Chelmoun y a Mirko.
¡Tú tienes la culpa de todo lo ocurrido, idiota!
Sí... Confieso que esa mujer me engañó.
Perdonad.
¡Pues toma, a ver si otra vez estás mas listo!
Lo tienes bien merecido, por zoquete.
Recuperada el arca del tesoro, emprenden el regreso al continente.
Acabó la aventura como en las buenas películas; venciendo los buenos
Pero, ¿de veras cree usted que yo soy mala?
No. ¿Qué va? Estamos convencidos de que eres una buenísima muchacha.
Y como premio a tu bondad, voy a regalarte la colección completa de mis aventuras para que te entretengas mientras estés en la carcel.
FIN

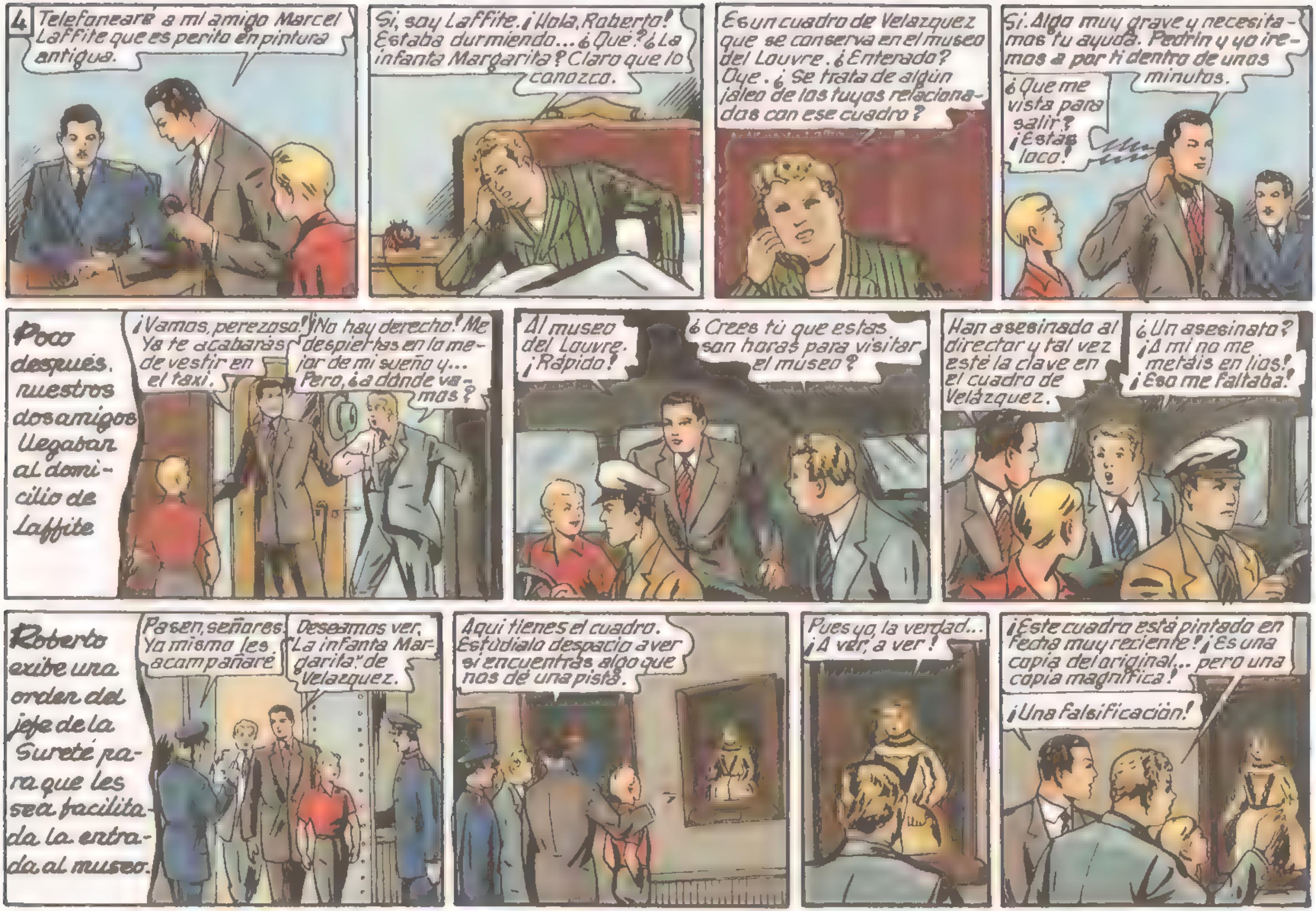
ROBO EN EL MUSEO

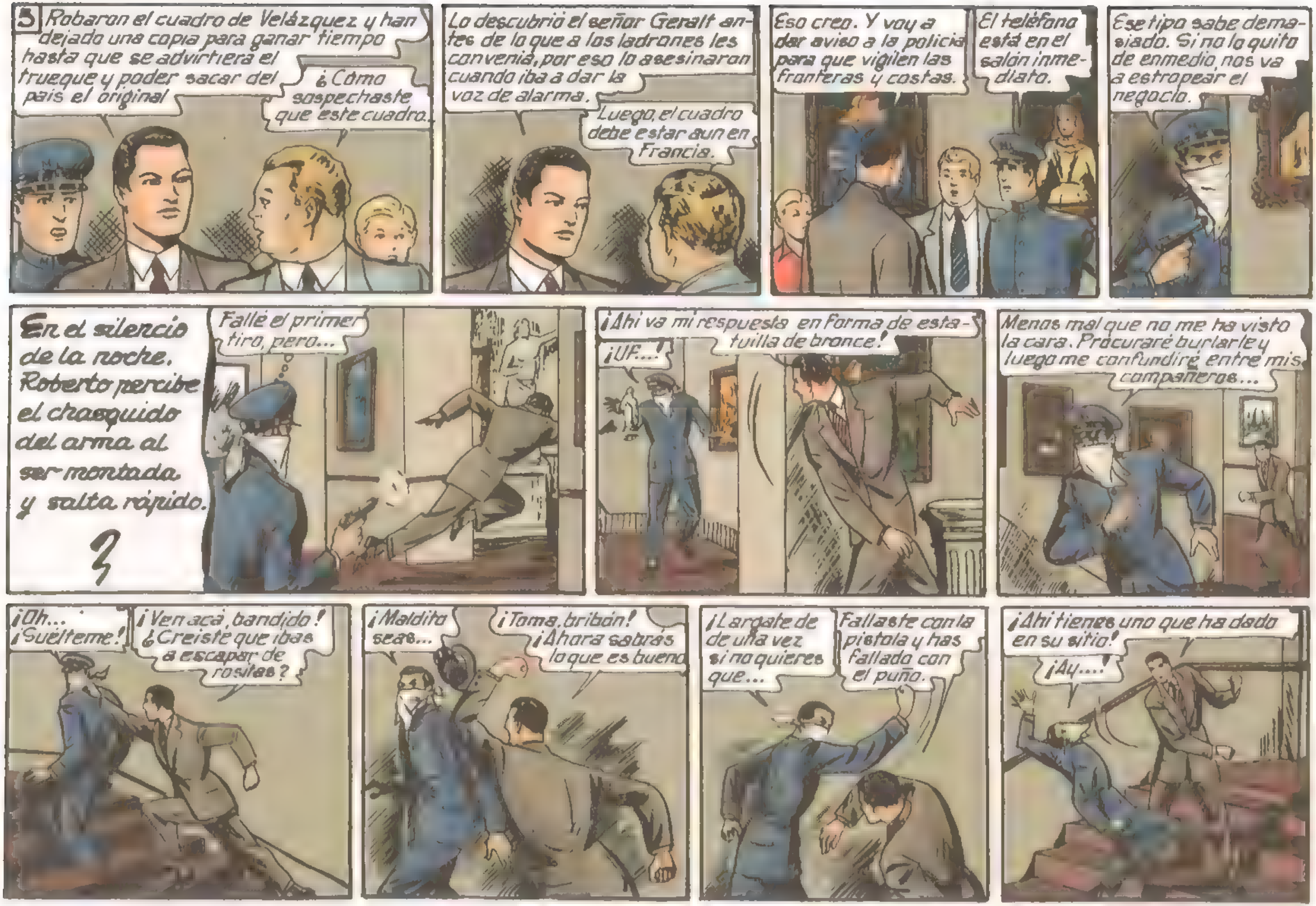


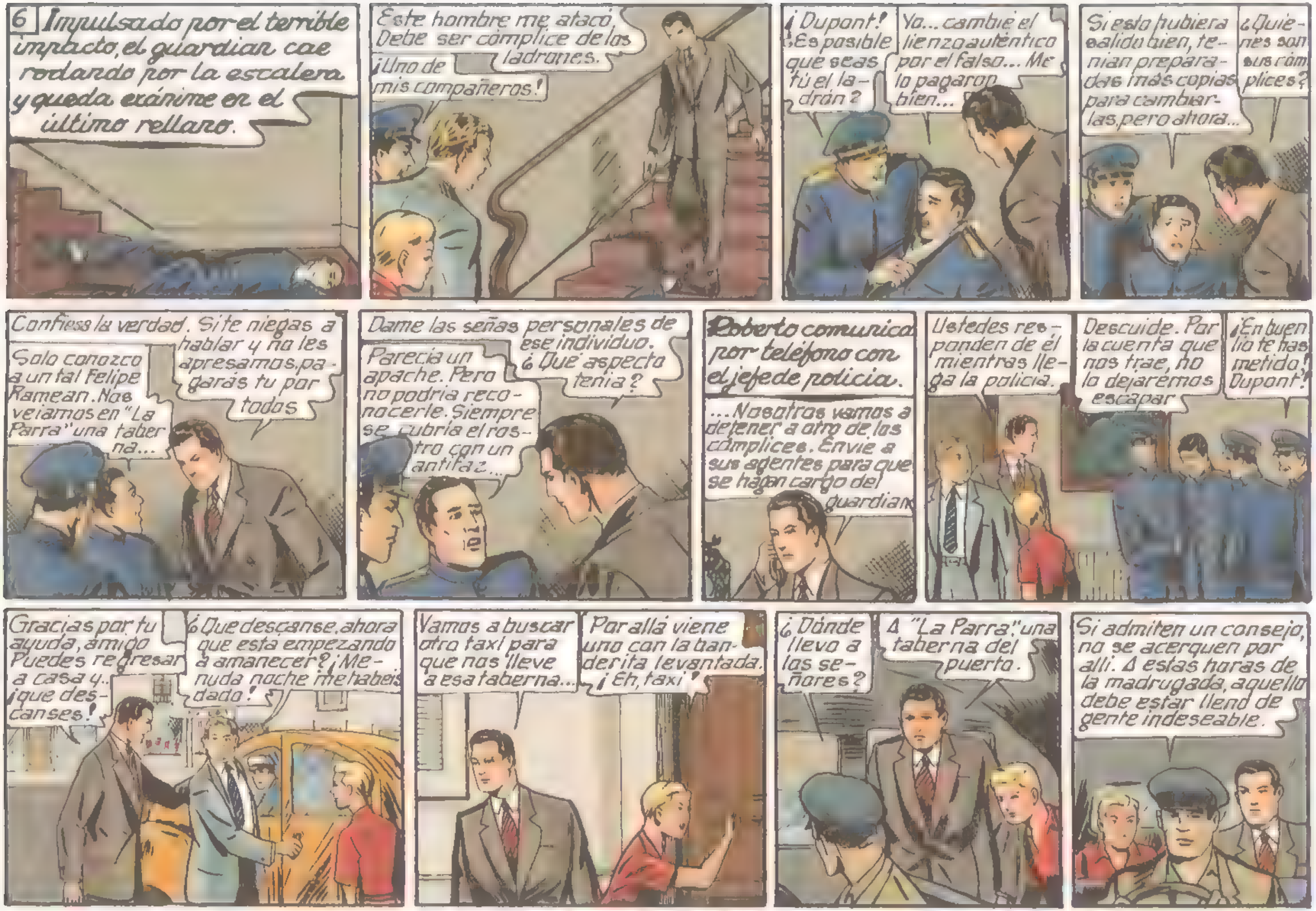
ROBO EN EL MUSEO
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en París disfrutando unas cortas vacaciones
París, de noche está tan iluminado como de día. Con razón le llaman la Ville Lumiere.
Sí. Claro... Suena el teléfono.
Sí, el mismo, señor Gerall. ¿Un grave asunto?
¡Adiós, vacaciones!
Es algo relacionado con mi cargo de director del museo del Louvre...
¡Se acabó la conversacion!
¡Ay, de mí...
Algo ha debido ocurrirle, Pedrín. Se ha oído un grito.
¡Corramos a su casa! ¡Voy en busca de un taxi!
Acelere, chofer. No hay tiempo que perder.
Descuide, señor.
Una anciana ama de llaves abre la puerta a nuestros amigos.
¡Pero, si son el señor Alcázar y su simpático ayudante! Pasen, pasen...
¿Donde está el señor Geralt?
¿A qué tanta prisa? ¿Ocurre algo?
Quédese aquí, por si acaso. Puede haber peligro.
La puerta está cerrada. Tendremos que echarla abajo.
La puerta cede al empuje de Roberto.

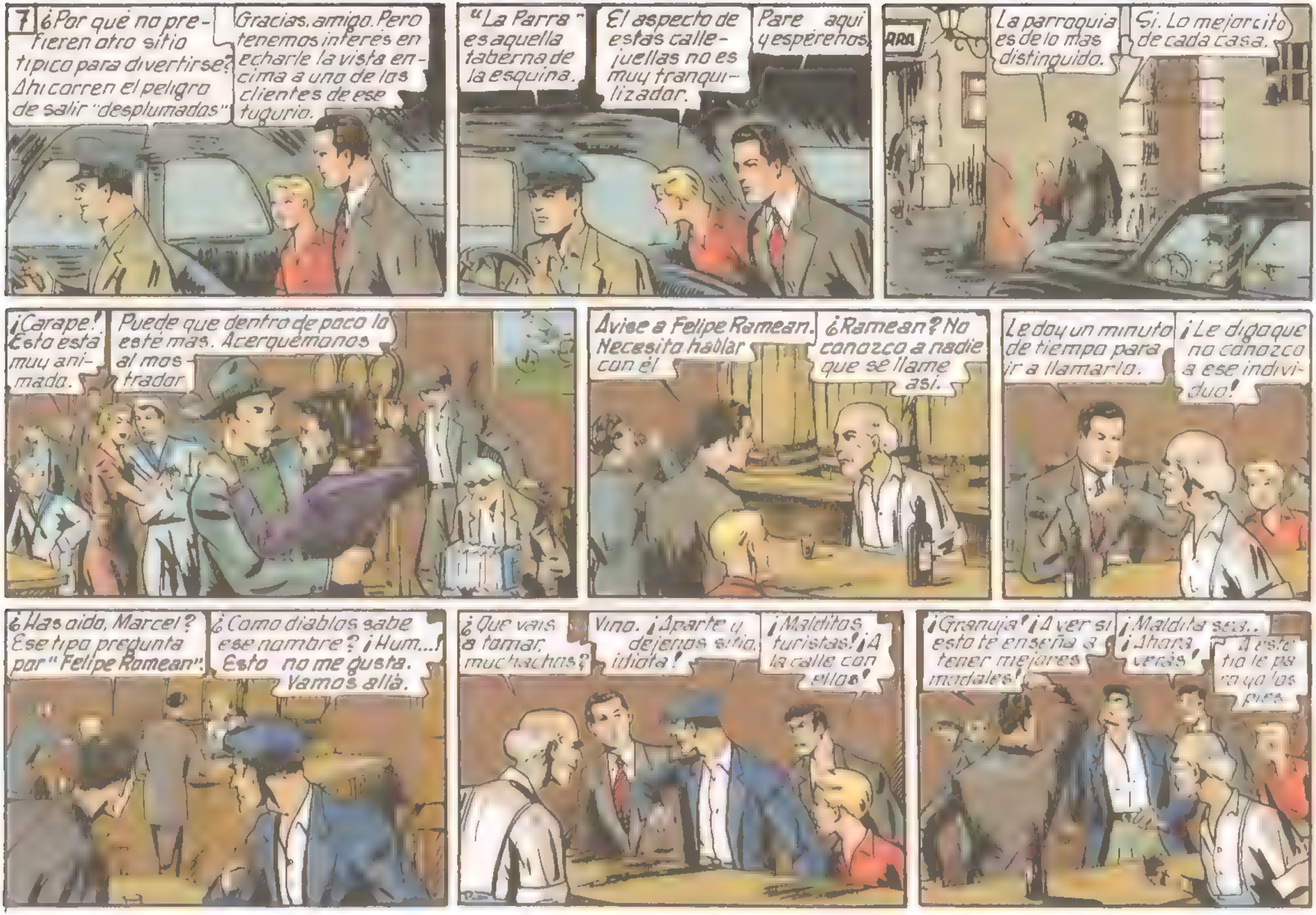
2
Pero apenas penetran en el despacho... Y
¡Malditos entrometidos, os llenaré de plomo!
¡Caramba! Si me descuido...
¡Vaya recibimiento!
Ahí va la respuesta.
¡Sapristi!
El apache esquiva el golpe y salta por la ventana X
Yo ya llevo lo que buscaba. Ahí os quedáis
¡No escaparás miserable!
¡No te librarás del castigo que mereces, asesino!
¡A toda marcha! ¡Rapido! ¡Me viene pisando los talones!
¡Espera, cobarde!
¡Nos volveremos a ver las caras! ¡No descansaré hasta encontrarte!
Roberto regresa de nuevo al domicilio del señor Geralt Z
¡Señor Alcázar! ¿Por dónde salió usted? ¿Qué ha ocurrido arriba?
Algo muy grave, señora Jacqueline.
¡Pobre señor Geralt! Algo quería decirle a Roberto por teléfono y lo mataron para que no hablara.
¡Mon Dieu! ¡Han asesinado a mi señor!
Cálmese, Jacqueline. Le aseguro que este crimen no quedará impune.
La mesa del despacho está toda revuelta. Debe haberse llevado algo...
No toques nada hasta que venga la policía. Voy a hablar con el jefe de la Surete.
¿Asesinado monsieur Geralt? ¡Eso es horrible! Sí. Voy inmediatamente.
El criminal huyó en un Citroën verde. Movilice sus agentes.

3
Momentos despues llega el jefe de policia acompañado por el médico forense y varios agentes
Buenas noches, intendente. ¿Han traido el equipo de huellas digitales?
Naturalmente, amigo Alcázar.
Conviene que examinen el mango del puñal. Puede contener huellas...
Hagan lo que dice el doctor y practiquen un minucioso estudio de todos los muebles y objetos.
Vamos a examinar los papeles de la victima a ver si encontramos algo que nos de luz sobre el móvil del crimen.
Nada de estos tiene importancia.
Son notas referente a la obra del pintor Rusdeal. Sin duda preparaba algun libro...
En este almanaque de notas falta la hoja que corresponde a hoy.
Han querido destruir lo que anotó aquí el señor Geralt, pero escribió con lapiz y ha quedado marcado en hueco en la hoja siguiente.
Se puede leer perfectamente. "Asunto de la Infanta Margarita"
¡Hum...! No comprendo. Tal vez las huellas nos den la solución de todo
Despues de levantar el cadaver, Roberto y Pedrin acompañan al jefe de policia hasta su despacho.
Y media hora despues...
¡Increible! ¡Las huellas encontradas corresponden a un muerto!
Son idénticas a las de Pierre Sargeant, un bandido que fué guillotinado hace cinco años.
Son las mismas huellas. No cabe la menor duda.
Algún compinche suyo las tenia y las ha hecho reproducir en guantes de goma. Es la única explicación
Sea como fuere, el resultado es que hemos perdido una posible pista.
Nos queda la nota del almanaque.


4
Telefonearé a mi amigo Marcel Laffite que es perito en pintura antigua.
Sí, soy Laffite. ¡Hola, Roberto! Estaba durmiendo... ¿Qué? ¿La infanta Margarita? Claro que lo conozco.
Es un cuadro de Velazquez que se conserva en el museo del Louvre. ¿Enterado? Oye. ¿Se trata de algún jaleo de los tuyos relacionadas con ese cuadro?
Sí. Algo muy grave y necesitamos tu ayuda. Pedrín y yo iremos a por ti dentro de unos minutos.
¿Que me vista para salir? ¡Estás loco!
Poco después, nuestros dos amigos llegaban al domicilio de Laffite
¡Vamos, perezoso! Ya te acabarás de vestir en el taxi.
¡No hay derecho! Me despiertas en lo mejor de mi sueño y... Pero, ¿a dónde vamos?
Al museo del Louvre. ¡Rápido!
¿Crees tú que estas son horas para visitar el museo?
Han asesinado al director y tal vez esté la clave en el cuadro de Velázquez.
¿Un asesinato? ¡A mí no me metáis en líos! ¡Eso me faltaba!
Roberto exibe una orden del jefe de la Sureté para que les sea facilitada la entrada al museo.
Pasen, señores. Yo mismo les acompañaré
Deseamos ver "La infanta Margarita" de Velazquez.
Aquí tienes el cuadro. Estúdialo despacio a ver si encuentras algo que nos dé una pista.
Pues yo, la verdad... ¡A ver, a ver!
¡Este cuadro está pintado en fecha muy reciente! ¡Es una copia del original... pero una copia magnífica!
¡Una falsificación!


3
Robaron el cuadro de Velázquez y han dejado una copia para ganar tiempo hasta que se advirtiera el trueque y poder sacar del país el original
¿Cómo sospechaste que este cuadro...
Lo descubrió el señor Geralt antes de lo que a los ladrones les convenía, por eso lo asesinaron cuando iba a dar la voz de alarma.
Luego, el cuadro debe estar aun en Francia.
Eso creo. Y voy a dar aviso a la policía para que vigilen las fronteras y costas.
El teléfono está en el salón inmediato.
Ese tipo sabe demasiado. Si no lo quito de enmedio, nos va a estropear el negocio.
En el silencio de la noche, Roberto percibe el chasquido del arma al ser montada y salta rápido.
Fallé el primer tiro, pero...
¡Ahí va mi respuesta en forma de estatuilla de bronce!
¡UF...!
Menos mal que no me ha visto la cara. Procuraré burlarle y luego me confundiré entre mis compañeros...
¡Oh... ¡Suélteme!
¡Ven acá, bandido! ¿Creíste que ibas a escapar de rositas?
¡Maldito seas...
¡Toma, bribón! ¡Ahora sabrás lo que es bueno
¡Largate de de una vez si no quieres que...
Fallaste con la pistola y has fallado con el puño.
¡Ahí tienes uno que ha dado en su sitio!
¡Ay...!


6 Impulsado por el terrible impacto, el guardián cae rodando por la escalera y queda exánime en el último rellano.
Este hombre me atacó. Debe ser cómplice de los ladrones.
¡Uno de mis compañeros!
¡Dupont! ¿Es posible que seas tú el ladrón?
Yo... cambié el lienzo auténtico por el falso... Me lo pagaron bien...
Si esto hubiera salido bien, tenían preparadas más copias para cambiarlas, pero ahora...
¿Quiénes son sus cómplices?
Confiesa la verdad. Si te niegas a hablar y no les apresamos, pagarás tú por todos.
Sólo conozco a un tal Felipe Ramean. Nos veíamos en "La Parra" una taberna...
Dame las señas personales de ese individuo. ¿Qué aspecto tenía?
Parecía un apache. Pero no podría reconocerle. Siempre se cubría el rostro con un antifaz...
Roberto comunica por teléfono con el jefe de policía.
...Nosotros vamos a detener a otro de los cómplices. Envíe a sus agentes para que se hagan cargo del guardián.
Ustedes responden de él mientras llega la policía.
Descuide. Por la cuenta que nos trae, no lo dejaremos escapar.
¡En buen lío te has metido, Dupont!
Gracias por tu ayuda, amigo. Puedes regresar a casa y... ¡que descanses!
¿Que descanse, ahora que está empezando a amanecer? ¡Menuda noche me habéis dado!
Vamos a buscar otro taxi para que nos lleve a esa taberna...
Por allá viene uno con la banderita levantada. ¡Eh, taxi!
¿Dónde llevo a los señores?
A "La Parra", una taberna del puerto.
Si admiten un consejo, no se acerquen por allí. A estas horas de la madrugada, aquello debe estar lleno de gente indeseable.

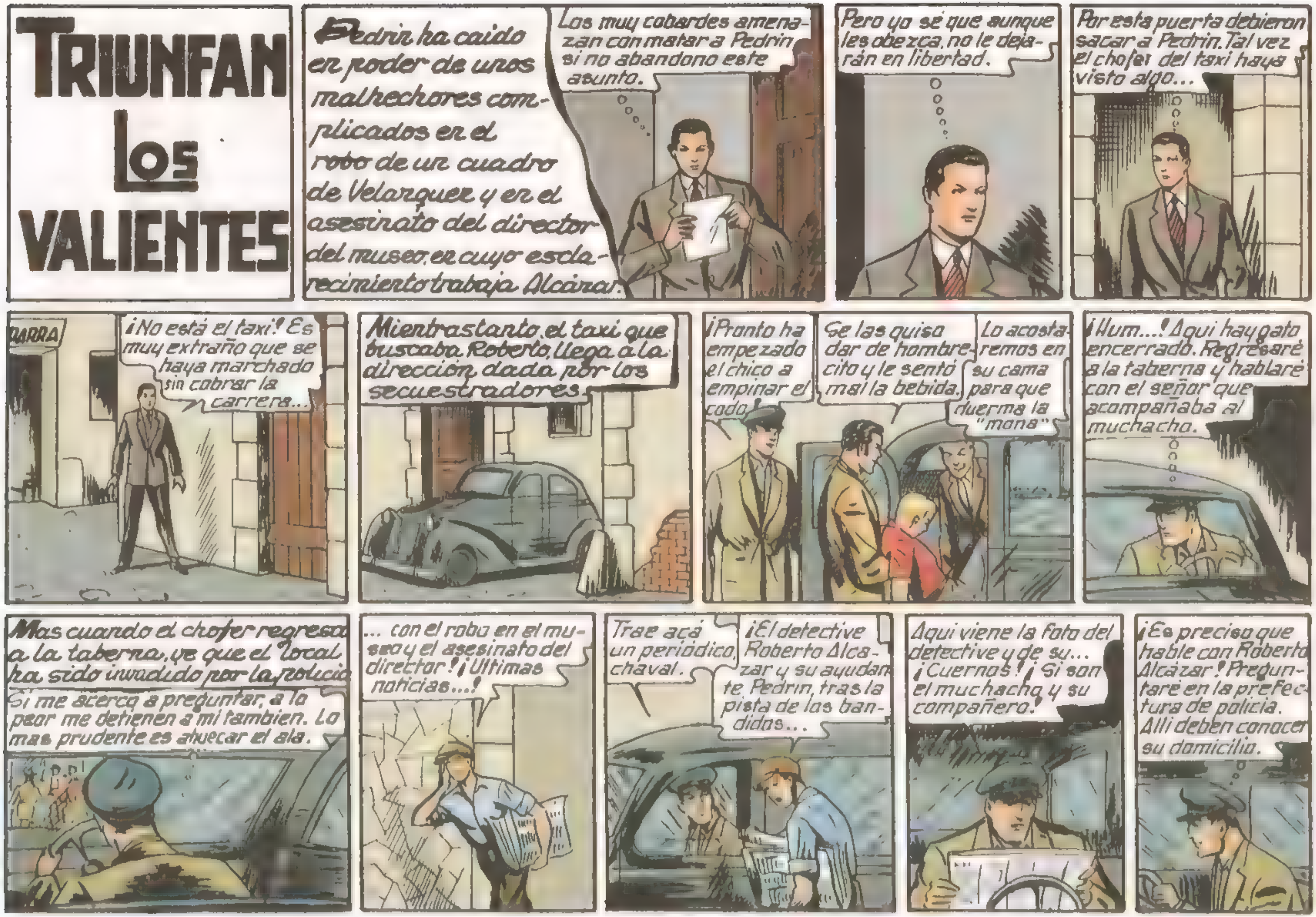

7
¿Por qué no prefieren otro sitio típico para divertirse? Ahí corren el peligro de salir "desplumados"
Gracias, amigo. Pero tenemos interés en echarle la vista encima a uno de los clientes de ese tugurio.
"La Parra" es aquella taberna de la esquina.
El aspecto de estas callejuellas no es muy tranquilizador.
Pare aquí y espérenos.
La parroquia es de lo más distinguido.
Sí. Lo mejorcito de cada casa.
¡Carape! Esto está muy animado.
Puede que dentro de poco lo esté más. Acerquémonos al mostrador
Avise a Felipe Ramean. Necesito hablar con él
¿Ramean? No conozco a nadie que se llame así.
Le doy un minuto de tiempo para ir a llamarlo.
¡Le digo que no conozco a ese individuo!
¿Has oído, Marcel? Ese tipo pregunta por "Felipe Ramean".
¿Cómo diablos sabe ese nombre? ¡Hum...! Esto no me gusta. Vamos allá.
¿Qué vais a tomar, muchachos?
Vino. ¡Aparte y déjenos sitio, idiota!
¡Malditos turistas! ¡A la calle con ellos!
¡Granuja! ¡A ver si esto te enseña a tener mejores modales!
¡Maldita sea..! ¡Ahora verás!
A este tío le paro yo los pies

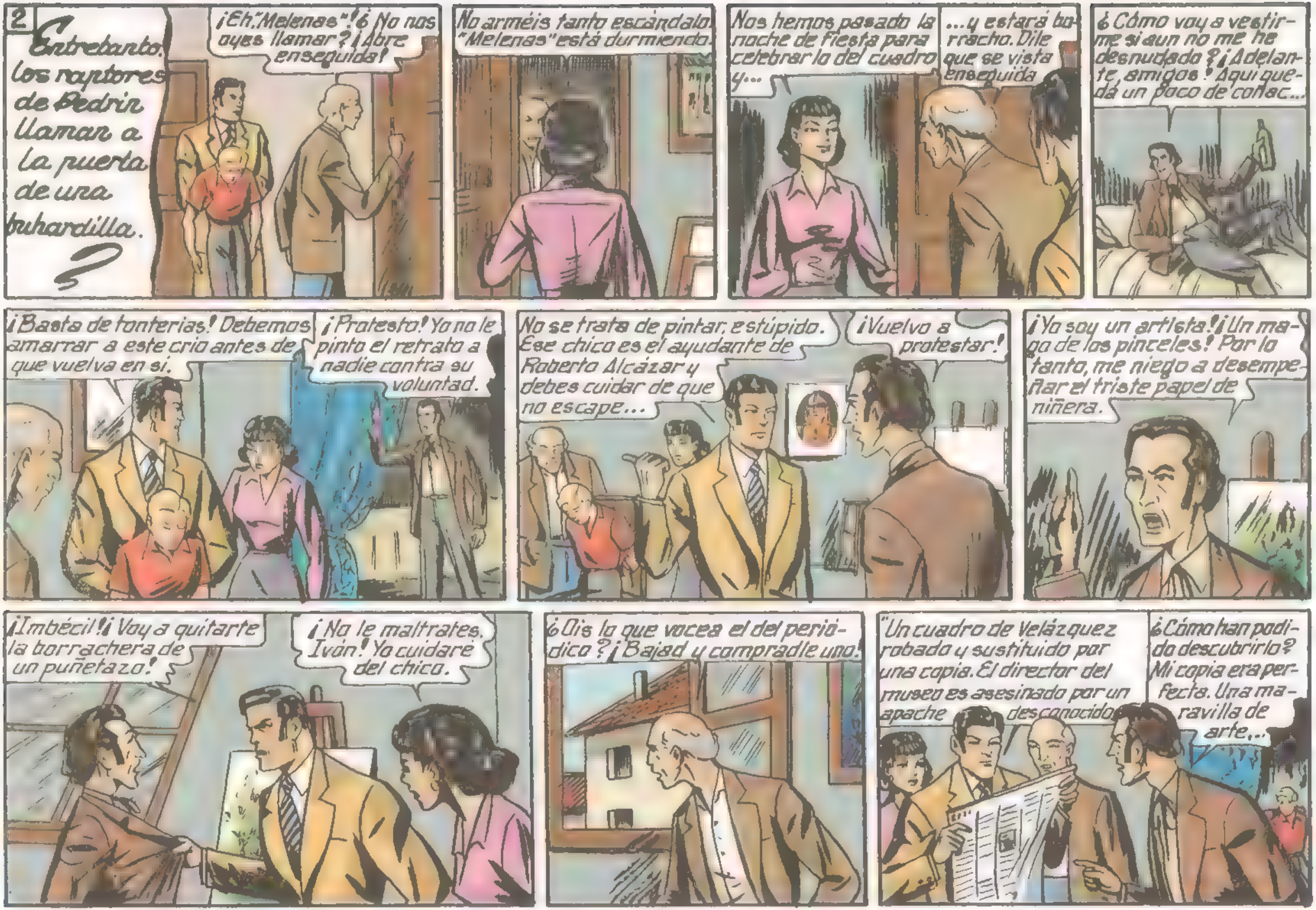
8
¡Quieta, bribón! ¿Donde ibas tu con esa navaja?
¡Te voy a... ¡Uf...!
¡Así trato yo a los chulos de callejón!
¡Ya está liada! ¡Estupendo final para una noche de juerga!
¡Vamos a meter baza, compañeros!
¡Viva el jaleo!
¡Eh, quieto! ¡Ay...!
¡Es la guerra!
¡Tarariii...! ¡Al ataque!
El local se convierte en un verdadero campo de Agramante. Todos se pelean, muchos sin saber de fijo porqué
¡Toma, jarabe de porra!
¡Atiza! El bribón del tabernero intenta escurrir el bulto.
¡Atrás, imbéciles!
Ese viejo bribón debe saber más de la cuenta. No se me escapará.
¡Malditos borrachos! ¿Por qué no llamas a los gendarmes?
La bronca la iniciaron Marcel y François para librarme de un tipo que vino preguntando por ti...
¿Qué quería? Debiste asegurarte... Tal vez sea un amigo.
No. Iván. Nadie te conoce por Felipe Ramean excepto una persona; el guardián del museo.
Cierto. Ese es el falso nombre que le di... ¿Nos habrá denunciado el muy canalla?
No lo creo tan idiota. ¿Qué ganaría con ello?
Entonces, es que le han trincado y le han hecho cantar. ¿Qué aspecto tenía ese "poli"?
Alto y moreno. Le acompaña un chiquillo.
¡No pueden ser otros que Roberto Alcázar y Pedrín! Me sorprendieron en casa del señor Geralt...

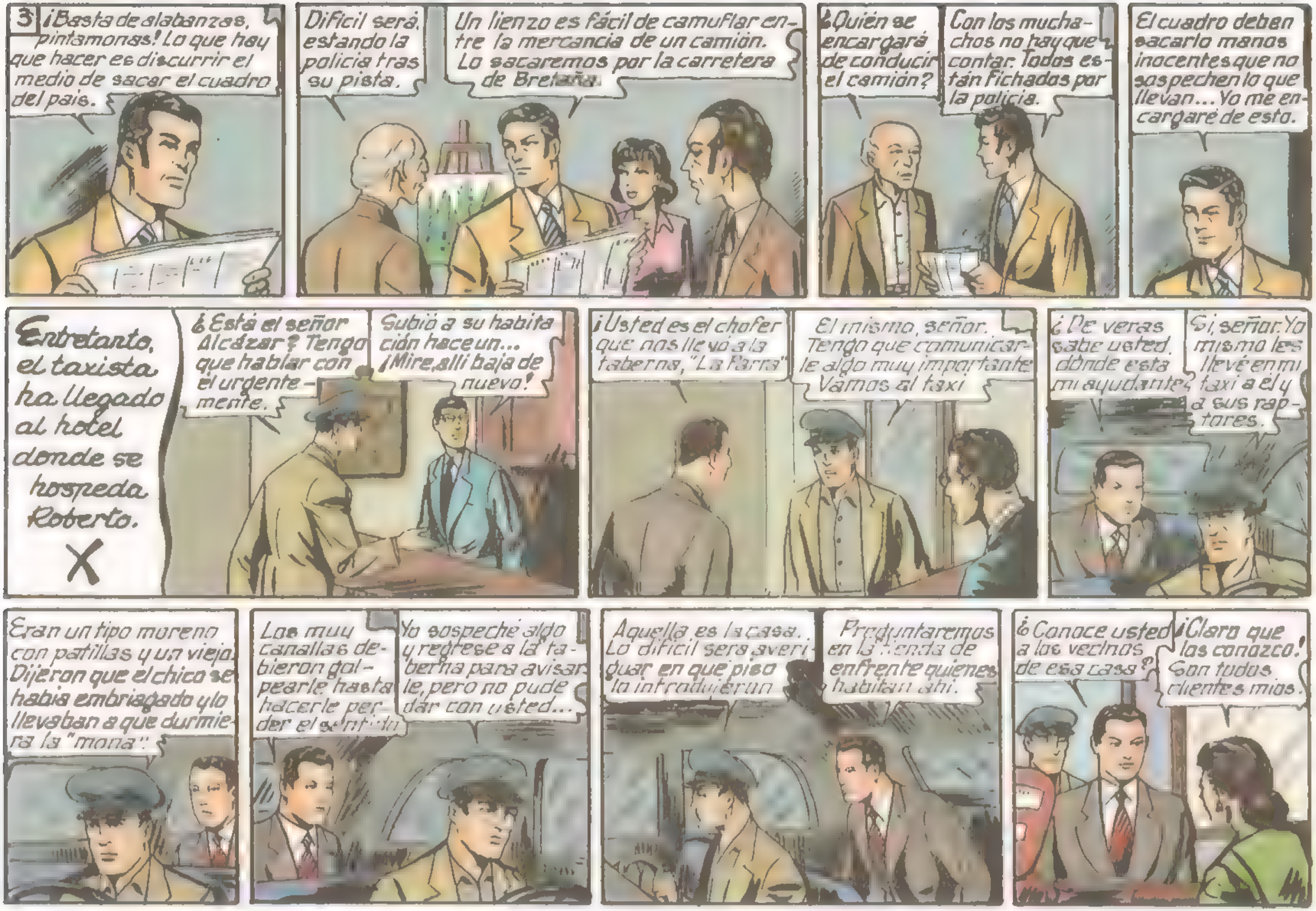
9
Quizás te reconocieron y te han seguido la pista.
Imposible. Iba disfrazado y con el antifaz puesto, por lo tanto... ¡Chist! ¡Cuidado!
Alguien ha estado escuchándonos escondido tras esa cortina.
¡Es Pedrín, el ayudante de Alcázar!
¡Canastos!
¡Ven acá, buena pieza, que te voy a arrancar las orejas!
¡Suelta, tío bruto! ¡Ay...!
¡Ah, perro!
¿Qué te habías creído tú, zángano?
¡No lo sueltes, Blanchard!
¡Maldito vegestario!
¡Ya eres mío, crío del infierno!
¡Ahora sabrás lo que es bueno, granujilla!
¡Cobardes! ¡¡A mí, Roberto!!
¡Calla!
¡Deprisa, antes de que acuda el otro!
Por pronto que venga, será ya tarde.
¡Abrid paso, idiotas!

10
Este chiquillo sabe más de la cuenta y es un peligro para nosotros.
Pero nos será muy útil. Salgamos de aquí por la puerta trasera.
Cuando Roberto Alcázar sepa que su ayudante está en nuestro poder, se guardará mucho de actuar contra nosotros.
Tienes razón. Es un magnífico rehén
Lo llevaré a casa del pintor. Allí estará seguro.
Estamos de suerte. Allá hay un taxi
Espera un momento. Voy a cojer mi chaqueta y te acompaño.
Allá sacan a un crío borracho como una cuba. ¡Como está el mundo...! ¡Pero, si es el chico que traje en mi taxi!
Rue Charpentier 48
Es mi nietecito. El pobre se ha mareado y vamos a llevarlo a casa.
Su nietecito... ¡Hum...!
Esto no está muy claro. Les seguiré la corriente y luego hablaré con el señor que le acompañaba.
Roberto consigue al fin abrirse paso a fuerza de puños
¡Pedrín! ¿Dónde estás? ¡Responde!
¡No está! ¡Deben haberle apresado! ¡Habrán huido por aquella puerta!
¿Qué es esto?
Abandone la investigación del asunto del cuadro, de lo contrario mataremos sin compasión a su ayudante Pedrín.
Esos canallas son capaces de cumplir su amenaza. ¿Qué debo hacer?
fin

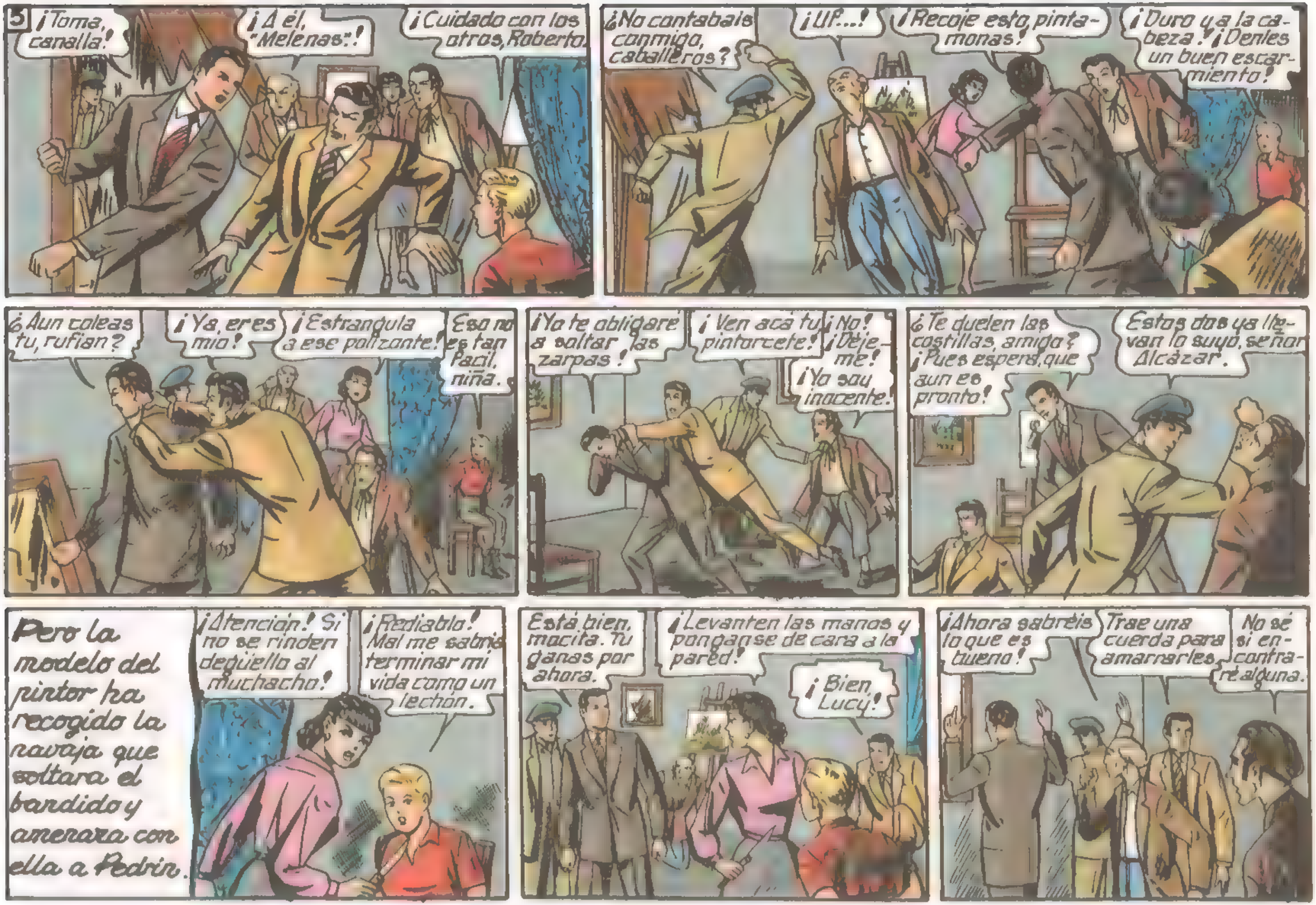
TRIUNFAN los VALIENTES
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

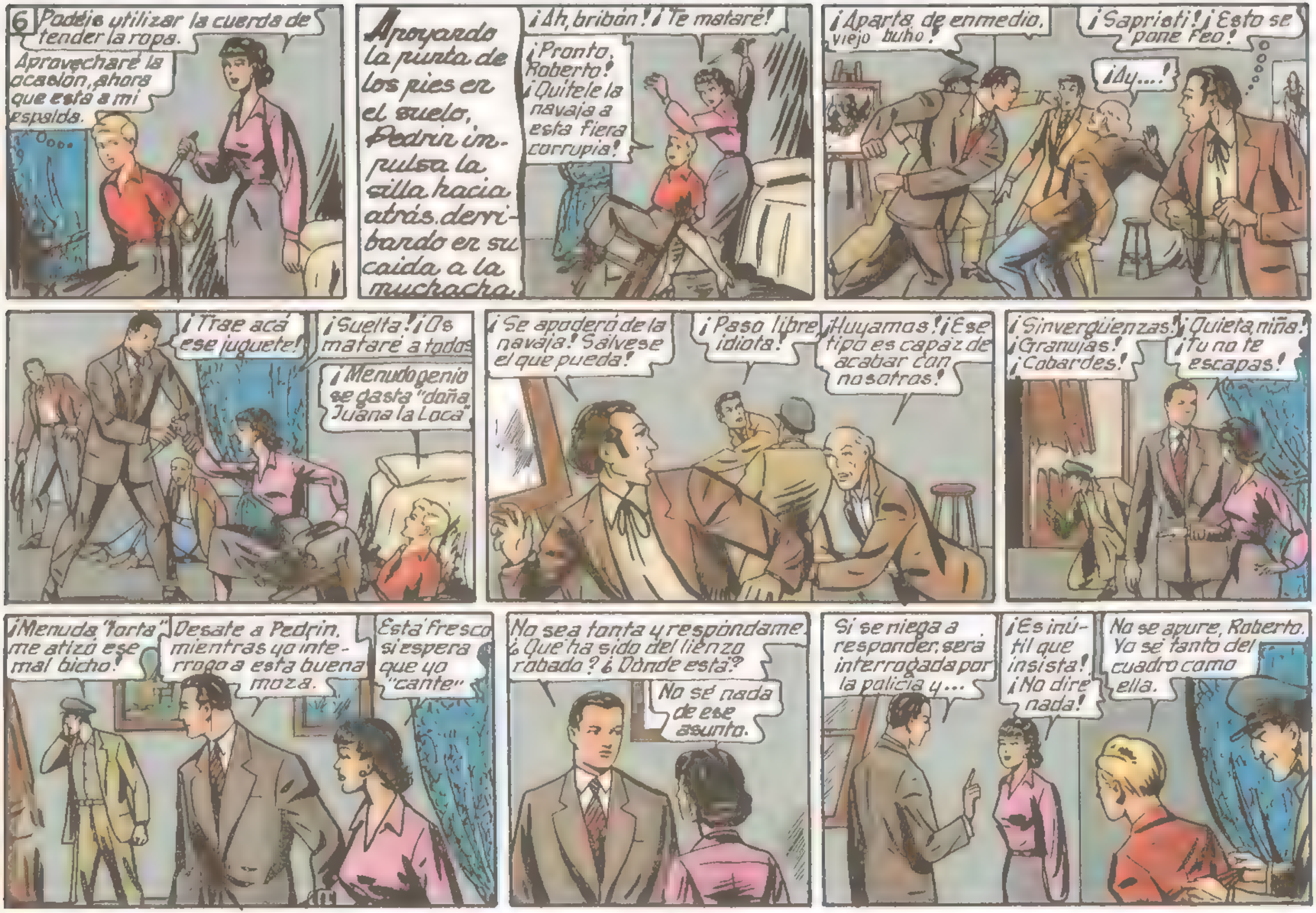

TRIUNFAN LOS VALIENTES
Pedrín ha caído en poder de unos malhechores complicados en el robo de un cuadro de Velazquez y en el asesinato del director del museo, en cuyo esclarecimiento trabaja Alcázar.
Los muy cobardes amenazan con matar a Pedrín si no abandono este asunto.
Pero yo sé que aunque les obedezca, no le dejarán en libertad.
Por esta puerta debieron sacar a Pedrín. Tal vez el chofer del taxi haya visto algo...
¡No está el taxi! Es muy extraño que se haya marchado sin cobrar la carrera...
Mientras tanto, el taxi que buscaba Roberto, llega a la dirección dada por los secuestradores.
¡Pronto ha empezado el chico a empinar el codo!
Se las quiso dar de hombrecito y le sentó mal la bebida.
Lo acostaremos en su cama para que duerma la "mona".
¡Hum...! Aquí hay gato encerrado. Regresaré a la taberna y hablaré con el señor que acompañaba al muchacho.
Mas cuando el chofer regresa a la taberna, ve que el local ha sido invadido por la policía.
Si me acerco a preguntar, a lo peor me detienen a mí también. Lo más prudente es ahuecar el ala.
... con el robo en el museo y el asesinato del director! ¡Ultimas noticias...!
Trae acá un periódico, chaval.
¡El detective Roberto Alcázar y su ayudante Pedrín, tras la pista de los bandidos...
Aquí viene la foto del detective y de su... ¡Cuernos! ¡Si son el muchacho y su compañero!
¡Es preciso que hable con Roberto Alcázar! Preguntaré en la prefectura de policía. Allí deben conocer su domicilio.


2
Entretanto, los raptores de Pedrín llaman a la puerta de una buhardilla.
¡Eh, "Melenas"! ¿No nos oyes llamar? ¡Abre enseguida!
No arméis tanto escándalo. "Melenas" está durmiendo.
Nos hemos pasado la noche de fiesta para celebrar lo del cuadro y...
...y estará borracho. Dile que se vista enseguida
¿Cómo voy a vestirme si aun no me he desnudado? ¡Adelante, amigos! Aquí queda un poco de coñac...
¡Basta de tonterias! Debemos amarrar a este crio antes de que vuelva en si.
¡Protesto! Yo no le pinto el retrato a nadie contra su voluntad.
No se trata de pintar, estúpido. Ese chico es el ayudante de Roberto Alcázar y debes cuidar de que no escape...
¡Vuelvo a protestar!
¡Yo soy un artista! ¡Un mago de los pinceles! Por lo tanto, me niego a desempeñar el triste papel de niñera.
¡Imbécil! ¡Voy a quitarte la borrachera de un puñetazo!
¡No le maltrates, Iván! Yo cuidare del chico.
¿Oís lo que vocea el del periódico? ¡Bajad y compradle uno!
"Un cuadro de Velázquez robado y sustituido por una copia. El director del museo es asesinado por un apache desconocido"
¿Cómo han podido descubrirlo? Mi copia era perfecta. Una maravilla de arte...


3
¡Basta de alabanzas, pintamonas! Lo que hay que hacer es discurrir el medio de sacar el cuadro del país.
Difícil será, estando la policía tras su pista.
Un lienzo es fácil de camuflar entre la mercancía de un camión. Lo sacaremos por la carretera de Bretaña.
¿Quién se encargará de conducir el camión?
Con los muchachos no hay que contar. Todos están fichados por la policía.
El cuadro deben sacarlo manos inocentes que no sospechen lo que llevan... Yo me encargaré de esto.
Entretanto, el taxista ha llegado al hotel donde se hospeda Roberto.
¿Está el señor Alcázar? Tengo que hablar con él urgentemente.
Subió a su habitación hace un... ¡Mire, allí baja de nuevo!
¡Usted es el chofer que nos llevó a la taberna "La Parra"!
El mismo, señor. Tengo que comunicarle algo muy importante. Vamos al taxi
¿De veras sabe usted dónde está mi ayudante?
Sí, señor. Yo mismo les llevé en mi taxi a él y a sus raptores.
Eran un tipo moreno con patillas y un viejo. Dijeron que el chico se había embriagado y lo llevaban a que durmiera la "mona".
Los muy canallas debieron golpearle hasta hacerle perder el sentido
Yo sospeché algo y regresé a la taberna para avisarle, pero no pude dar con usted...
Aquella es la casa. Lo difícil será averiguar en qué piso lo introdujeron
Preguntaremos en la tienda de enfrente quiénes habitan ahí.
¿Conoce usted a los vecinos de esa casa?
¡Claro que los conozco! Son todos clientes míos.

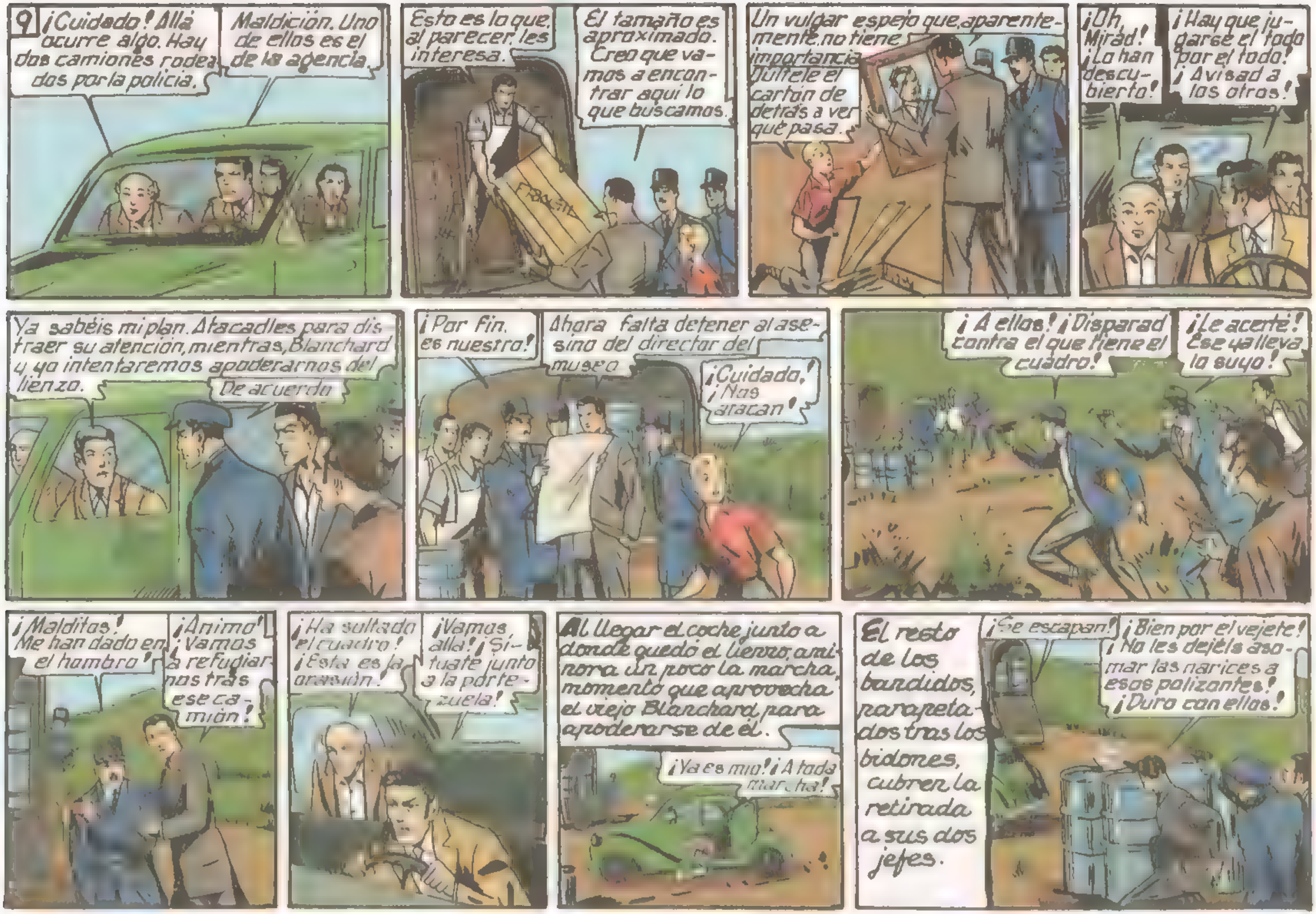
4
En el primero, vive la viuda de un militar. En el segundo, un relojero, en el tercero, unos emigrados polacos.
Y en la buhardilla, un pintor con su modelo.
¿Un pintor? Dígame cuanto sepa sobre ese individuo.
Es un bohemio sinvergüenza y borracho que ayer se llevó media caja de botellas de coñac.
Gracias por sus informes. Creo que es esa la persona que nos interesa.
¡Mire, señor Alcazar! ¡Aquel es uno de los que acompañaban a Pedrín!
Voy tras el. Si no le asustan los puñetazos, sígame.
¡A la de tres! He sido boxeador y voy a probar si aún me encuentro en forma.
Ya está resuelto lo del cuadro. Nosotros debemos largarnos también, por si las moscas.
¿Qué hacemos con el chico? Dejarlo aquí es un peligro y llevarlo con nosotros, un estorbo.
Pues cuando alguien estorba, lo mejor es quitarlo de enmedio.
¡Asesino! ¡Cobarde! ¡Desátame, y lucha conmigo, si te atreves!
Se oye gritar al muchacho.
¡Malditos! ¡Como le hayan hecho daño...!
La puerta salta hecha astillas y Roberto se lanza sobre el agresor de Pedrín
¡Quieto, bandido!
¡Oh, Roberto Alcazar!
¡Por todos los diablos...


5
¡Toma, canalla!
¡A él, "Melenas"!
¡Cuidado con los otros, Roberto!
¿No contabais conmigo, caballeros?
¡Uf...!
¡Recoje esto, pintamonas!
¡Duro y a la cabeza! ¡Denles un buen escarmiento!
¿Aun coleas tu, rufian?
¡Ya eres mio!
¡Estrangula a ese polizonte!
Eso no es tan fácil, niña.
¡Yo te obligaré a soltar las zarpas!
¡Ven acá tu, pintorcete!
¡No! ¡Déjeme! ¡Yo soy inocente!
¿Te duelen las costillas, amigo? ¡Pues espera, que aun es pronto!
Estos dos ya llevan lo suyo, señor Alcázar.
Pero la modelo del pintor ha recogido la navaja que soltara el bandido y amenazara con ella a Pedrín.
¡Atención! Si no se rinden degüello al muchacho!
¡Rediablo! Mal me sabría terminar mi vida como un lechón.
Está bien, macita. Tú ganas por ahora.
¡Levanten las manos y pónganse de cara a la pared!
¡Bien, Lucy!
¡Ahora sabréis lo que es bueno!
Trae una cuerda para amarrarles.
No sé si encontraré alguna.


6
Podéis utilizar la cuerda de tender la ropa.
Aprovecharé la ocasión, ahora que está a mi espalda.
Ooo...
Apoyando la punta de los pies en el suelo, Pedrín impulsa la silla hacia atrás, derribando en su caída a la muchacha.
¡Ah, bribón! ¡Te mataré!
¡Pronto, Roberto! ¡Quítele la navaja a esta fiera corrupia!
¡Aparta de enmedio, viejo buho!
¡Sapristi! ¡Esto se pone feo!
¡Ay...!
¡Trae acá ese juguete!
¡Suelta! ¡Os mataré a todos
¡Menudo genio se gasta "doña Juana la Loca"
¡Se apoderó de la navaja! Sálvese el que pueda!
¡Paso libre, idiota!
¡Huyamos! ¡Ese tipo es capaz de acabar con nosotros!
¡Sinvergüenzas! ¡Granujas! ¡Cobardes!
¡Quieta, niña! ¡Tú no te escapas!
¡Menuda "torta" me atizó ese mal bicho!
Desate a Pedrín, mientras yo interrogo a esta buena moza.
Está fresco si espera que yo "cante"
No sea tonta y respóndame. ¿Qué ha sido del lienzo robado? ¿Dónde está?
No sé nada de ese asunto.
Si se niega a responder, será interrogada por la policía y...
¡Es inútil que insista! ¡No diré nada!
No se apure, Roberto. Yo sé tanto del cuadro como ella.

7
Van a sacar el cuadro por la carretera de Bretaña. Para ello utilizarán un camión con personal ajeno al robo. El lienzo irá escondido entre las mercancías.
Tenemos que avisar a la policía para que les impidan el paso.
¡Menudo trabajito, tener que registrar todos los camiones que pasen!
¿Cómo pudo dar con el lugar donde me tenían preso?
Para traerte alquilaron este mismo taxi. El chofer fué quien me avisó.
¡Bravo, amigo! Le prometo que los periódicos mencionarán su nombre.
Eso sería estupendo. ¡Menudo pastín me iba a dar entre mis compañeros!
Poco después llegaban a la prefectura de policía
Impediremos que saquen el cuadro del país. Voy a dar las órdenes oportunas.
¡Adiós, guapa! Ya te enviaré unas novelas para que no te aburras mucho en la cárcel.
¡Vete al cuerno!
¡Atención, coches de la policía! ¡Bloqueen la carretera de Bretaña y detengan el tráfico.
Esos tipejos no se van a salir con la suya.
A la carretera de Bretaña. ¡A toda marcha!
Allá se ven algunos vehículos detenidos.
Mis agentes han empezado ya su trabajo.
En efecto, la policía ha cerrado todos los caminos que salen de la carretera para evitar fugas y todos los camiones son detenidos y registrados
Todo está en regla. Sigan su marcha.
Está bien, sargento. ¿Se ha convencido de que no llevamos nada de "estraperlo"?

8
¿Alguna novedad, sargento?
Nada, señor. Hemos registrado ya tres camiones sin hallar rastro del lienzo.
Descarguen esos bidones, a ver si hay algo debajo.
Como usted mande. Pero le advierto que son productos químicos inflamables.
En la cabina no hay nada.
Ni aquí, tampoco. Carguen de nuevo y sigan.
Allá se acerca otro camión de transportes.
¡Vaya broma! Aquí tenemos trabajo para una hora!
¿Qué diablos andarán buscando?
¡Alto! ¡Deténganse! ¿Qué llevan ahí?
Diferentes clases de mercancías. Pertenecemos a una agencia de transportes.
Esas mercancías las tendrían ustedes desde ayer para cargarlas hoy ¿No es eso?
Esa es la costumbre.
Pero esta mañana, cuando ya estaba cargado el camión, ha venido un señor con un encargo urgente y como era un bulto pequeño, lo hemos cargado también.
¿Cómo era ese individuo?
De estatura regular, moreno, algo chato y con patillas.
Las señas coinciden con las del ladrón
Saquen ese paquete a ver lo que contiene.
Los ladrones, junto con varios secuaces más, vienen en dos automóviles por la misma carretera y se detienen a cierta distancia.


9
¡Cuidado! Allá ocurre algo. Hay dos camiones rodeados por la policía.
Maldición. Uno de ellos es el de la agencia.
Esto es lo que, al parecer, les interesa.
El tamaño es aproximado. Creo que vamos a encontrar aquí lo que buscamos.
Un vulgar espejo que, aparentemente, no tiene importancia.
Quítele el cartón de detrás a ver qué pasa.
¡Oh, Mirad! ¡Lo han descubierto!
¡Hay que jugarse el todo por el todo! ¡Avisad a los otros!
Ya sabéis mi plan. Atacadles para distraer su atención, mientras, Blanchard y yo intentaremos apoderarnos del lienzo.
De acuerdo
¡Por fin es nuestro!
Ahora falta detener al asesino del director del museo.
¡Cuidado, ¡Nos atacan!
¡A ellos! ¡Disparad contra el que tiene el cuadro!
¡Le acerté! Ese ya lleva lo suyo!
¡Malditos! Me han dado en el hombro!
¡Ánimo! ¡Vamos a refugiarnos tras ese camión!
¡Ha soltado el cuadro! ¡Esta es la ocasión!
¡Vamos, allá! ¡Sitúate junto a la portezuela!
Al llegar el coche junto a donde quedó el lienzo, aminora un poco la marcha, momento que aprovecha el viejo Blanchard para apoderarse de él.
¡Ya es mío! ¡A toda marcha!
El resto de los bandidos, parapetados tras los bidones, cubren la retirada a sus dos jefes.
¡Se escapan!
¡Bien por el vejete! ¡No les dejéis asomar las narices a esos polizontes! ¡Duro con ellos!

10 Agazapado tras el motor de un camión, Pedrín ve pasar el coche de los ladrones y se lanza sobre la trasera.
A estos tipos les estropeo yo la combinación
Debemos iniciar la retirada y acercarnos al coche para huir.
Antes quiero ver si cazo a ese maldito Alcázar.
Las balas han perforado los bidones cuyo líquido se esparce por el suelo y se inflama al contacto del fogonazo de una pistola.
¡¡Ay... que me abraso!!
¡¡Auxilio!! ¡¡Socorro!!
¡Infelices! ¡Corramos en su ayuda!
¡Ha estallado uno de los bidones!
¡Huyamos, antes de que estallen los otros!
No nos siguen. Creo que todo saldrá bien.
Los muchachos son los que han de resolver la papeleta más difícil. ¡Ojalá puedan huir!
¿Has oído? ¿Qué será esa explosión?
¡La rebomba atómica! Hasta aquí llegan sus efectos.
¡El crío!
¡¡Ay...!!
Prepara la "chola" que ahora te toca a ti.
¡Te voy a descerrajar un tiro!
¡¡Sooo...!! Frena, Manolo.
¡Uf...!
Aquí tienen el cuadro de Velázquez, al asesino del señor Geralt y los guantes de goma con las huellas digitales de un muerto.
¡Bravo, Pedrín!
La herida carece de importancia. Ha tenido usted suerte.
Mas suerte que esos pillastres, que les van a salir lo menos cien años y un día de cárcel.
FIN

EL ASESINO MISTERIOSO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS

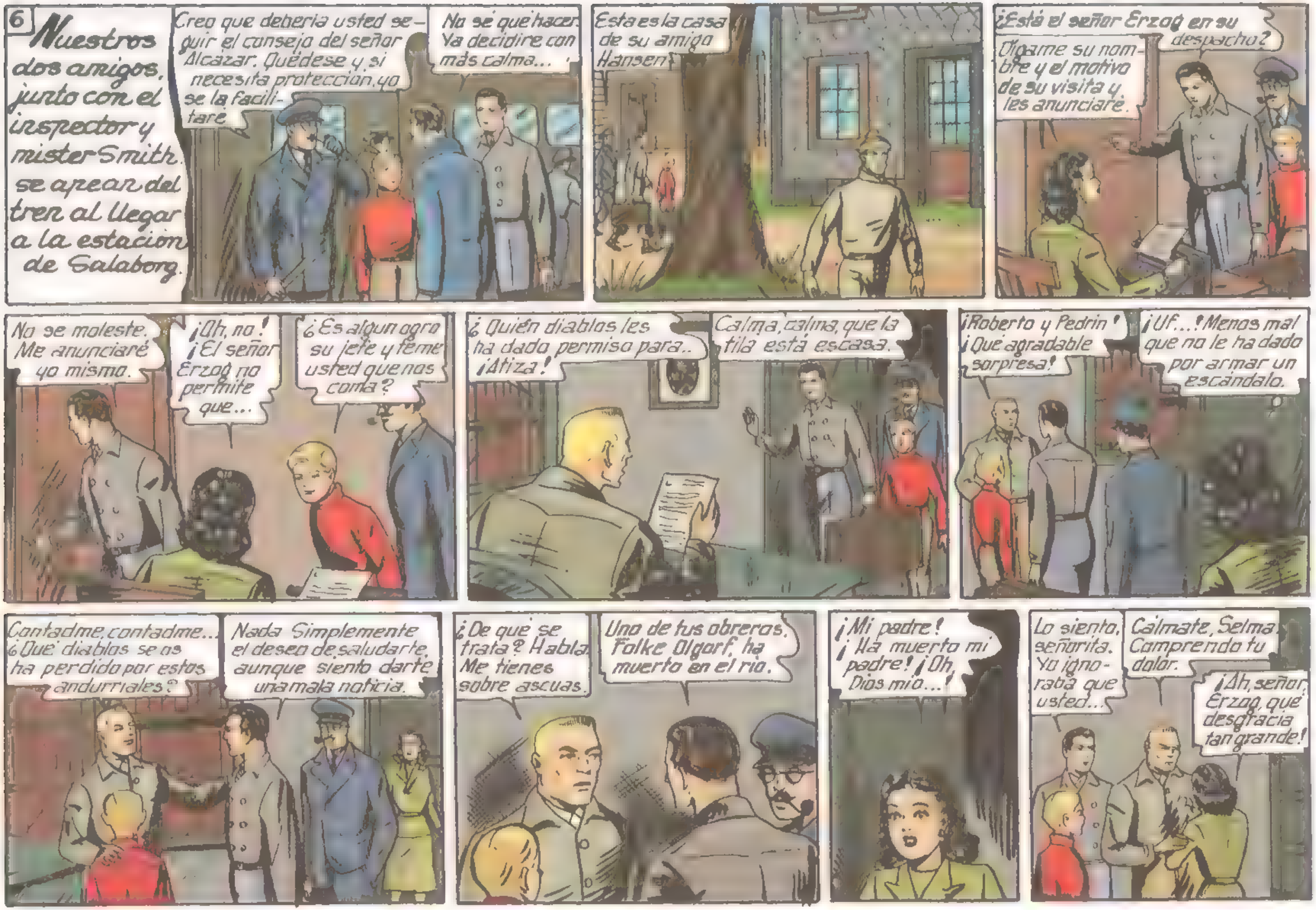
EL ASESINO MISTERIOSO
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en el hotel de una ciudad de Suecia, gran exportadora de maderas.
Que tengan buen viaje los señores. Espero que su estancia en el hotel les haya sido grata.
Por supuesto. Y díganos, ¿qué medios hay de locomoción hasta Salaborg?
Se puede ir por carretera o ferrocarril, pero ninguno de los dos medios es seguro...
¿Por qué causa?
De algún tiempo a esta parte están ocurriendo cosas muy raras... Accidentes, choques, descarrilamientos, muertos, incendios.
Nadie cree que tales cosas sean obra de la casualidad. Existe una especie de guerra sorda entre las compañías. ¿Comprende?
Sí, comprendo. Su relato hace que cobre interés nuestra visita a esa parte del país
Sean prudentes. Lamentaría que a los señores les ocurriera algún percance.
¡Bah! Sabemos defendernos.
Poco después, nuestros dos amigos se dirigían a Salaborg por ferrocarril.
En cuanto se enteren de que Roberto Alcázar y Pedrín están dispuestos a meter baza en el asunto, va a quedar todo más tranquilo que una balsa de aceite.
¿Eso crees?
Perdonen que les interrumpa, pero, ¿son ustedes esos famosos detectives de cuya llegada a Suecia habla la prensa?
En efecto, señor.
Mi nombre es Percival Smith, representante de la Maderal Trust Company, de Nueva York.
Encantado de conocerle.

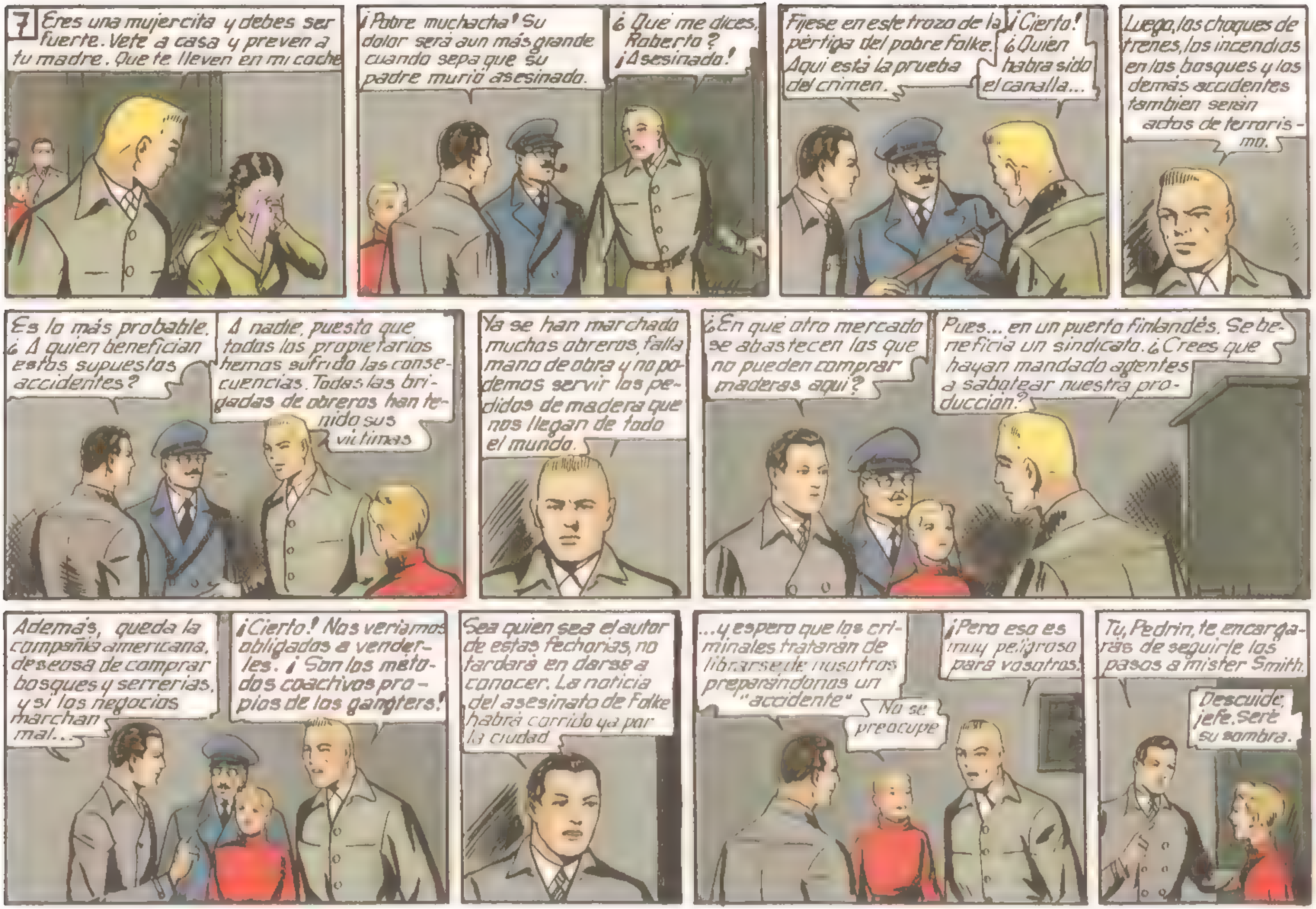
2
Le pagaría espléndidamente para que se hiciera cargo del asunto de los accidentes. Se sospecha de mí y eso es intolerable.
¿Y en qué se funda esa sospecha?
Porque en cierto modo, esos accidentes benefician a la sociedad por mí representada.
Espero que usted aclarará las cosas y desenmascarará a los culpables... si es que los hay.
Procuraré aclarar los hechos.
Miren. Allá va una partida de troncos río abajo.
De pronto, la pértiga de uno de los conductores se parte por la mitad.
¡Cuidado!
¡Que me caigo! ¡¡Auxilio!!
¡Apartad los troncos!
¡Ánimo, compañeros! ¡Tenemos que salvarle!
¡Le van a aplastar los troncos de detrás!
¡Está perdido!
Los demás conductores se esfuerzan en desviar la mole de madera que se viene encima del desdichado, pero ya es tarde.
¡Procura alcanzar la orilla!
¡No puedo! ¡Me arrastra la corriente!
El infeliz obrero busca su salvación en una roca que emerge del agua, pero es alcanzado por uno de los troncos
¡Oh...! ¡Es horrible!
El tren se ha detenido. Bajemos.

3
¡Pobre Folke!
Como no se investiguen las causas de estos "accidentes", tendremos que abandonar el trabajo.
Se le rompió la pértiga y cayó al agua. Puede que haya sido un accidente casual, pero...
Existe la duda de que no sea. ¿No es eso?
Allá va flotando un trozo de la pértiga. Sería interesante examinarla.
¡Buena idea!
Acompáñenme uno de ustedes
Yo también voy.
¡Animo! Hemos de alcanzarla.
Dos hombres a caballo presencian la extraña persecución.
¡Condenación! ¡Ya no podemos recogerla!
¡Vamos a la garganta! Allí impediremos que la alcancen ellos.
Estos troncos preparados para echar al río nos servirán.
Ya se acercan a la garganta. ¡No saben lo que les espera!
¡Ahora!
¡Les vamos a hacer papilla!

4
Ese ruido... ¡Cuidado!
¡Pronto! ¡Al agua todos!
Un saliente de la roca libra a nuestros amigos de ser aplastados por la avalancha de troncos.
¡De buena nos hemos librado!
¡Se han salvado!
¿Qué importa? Pero ya no alcanzarán la pértiga. Vamos.
El derrumbamiento de esa pila de madera ha sido demasiado oportuno para ser casual.
¡Ha sido un atentado! ¿Oye ese galopar de caballos? Deben ser los asesinos que huyen.
Ya aclararemos todo esto. Vamos a alcanzar aquella parte practicable de la orilla y salgamos de aquí.
¡Mire, Roberto! Estamos de suerte. El flujo del agua al caer los troncos llevó la pértiga hasta este remanso.
Es la de Falke, no cabe duda. Aquí están marcadas sus iniciales.
¡Miren! ¡Se rompió porque estaba aserrada!
¡Cierto! ¡Estaba aserrada en sus tres cuartas partes y al menor esfuerzo, se rompió!
Esto prueba que no son accidentes, sino crímenes premeditados.
Seguidamente regresan los tres al lugar del accidente.
¡Allá vuelven, inspector!
Encantado de conocerle, señor Alcázar. Veo que consiguió usted recuperar parte de la pértiga.
En efecto, inspector. Y con ella, la prueba de un delito.

5
Esto confirma nuestros temores. Once hombres han muerto en las mismas condiciones en poco mas de un mes.
Nunca pudimos encontrar las pértigas, por más que registramos el río.
Los criminales las esperaban mas abajo para quemarlas. Intentaron asesinarnos y nos salvamos por milagro.
¿Podrían identificar ustedes a esos desalmados?
Desgraciadamente no los vimos y nos fué imposible seguir su rastro.
Pero ya los trincaremos. ¡Pues no faltaba mas!
Eso será si el inspector nos permite intervenir en este asunto
¿Cómo no? ¡Encantado!
¡Gracias, inspector!
Regresemos al tren. Supongo se dirigen ustedes a Salaborg.
Así es. Nos hospedaremos en casa de nuestro amigo Hansen Hergoz.
Esos troncos eran de Hansen y la víctima, una de sus trabajadores.
¡Bueno se pondrá al recibir la noticia, con el genio que tiene!
Poco después, el tren
¡Esto es insoportable! ¿Se fijaron las miradas de odio que me dirigían los obreros? ¡Esta situación no hay quien la resista.
Calma, señor Smith. Ya se pondrá todo en claro.
Si, pero entretanto, como ellos me creen culpable, temo que en su ceguera lleguen a atentar contra mi vida.
Mi seguridad personal peligra. Presentaré la dimisión de mi cargo a la compañía y abandonaré el país.
Si la gente se entera de que intenta marcharse, no dudarán en señalarle como culpable.


6
Nuestros dos amigos, junto con el inspector y mister Smith, se apean del tren al llegar a la estación de Salaborg.
Creo que debería usted seguir el consejo del señor Alcázar. Quédese y si necesita protección, yo se la facilitaré.
No sé qué hacer. Ya decidiré con más calma...
Esta es la casa de su amigo Hansen.
¿Está el señor Erzog en su despacho?
Dígame su nombre y el motivo de su visita y les anunciaré.
No se moleste. Me anunciaré yo mismo.
¡Oh, no! ¡El señor Erzog no permite que...
¿Es algún ogro su jefe y teme usted que nos coma?
¿Quién diablos les ha dado permiso para.. ¡Atiza!
Calma, calma, que la tila está escasa.
¡Roberto y Pedrín! ¡Qué agradable sorpresa!
¡Uf...! Menos mal que no le ha dado por armar un escándalo.
Contadme, contadme... ¿Qué diablos se os ha perdido por estos andurriales?
Nada. Simplemente el deseo de saludarte, aunque siento darte una mala noticia.
¿De qué se trata? Habla. Me tienes sobre ascuas.
Uno de tus obreros, Folke Olgorf, ha muerto en el río.
¡Mi padre! ¡Ha muerto mi padre! ¡Oh, Dios mío...!
Lo siento, señorita. Yo ignoraba que usted...
Cálmate, Selma. Comprendo tu dolor.
¡Ah, señor Erzog, qué desgracia tan grande!

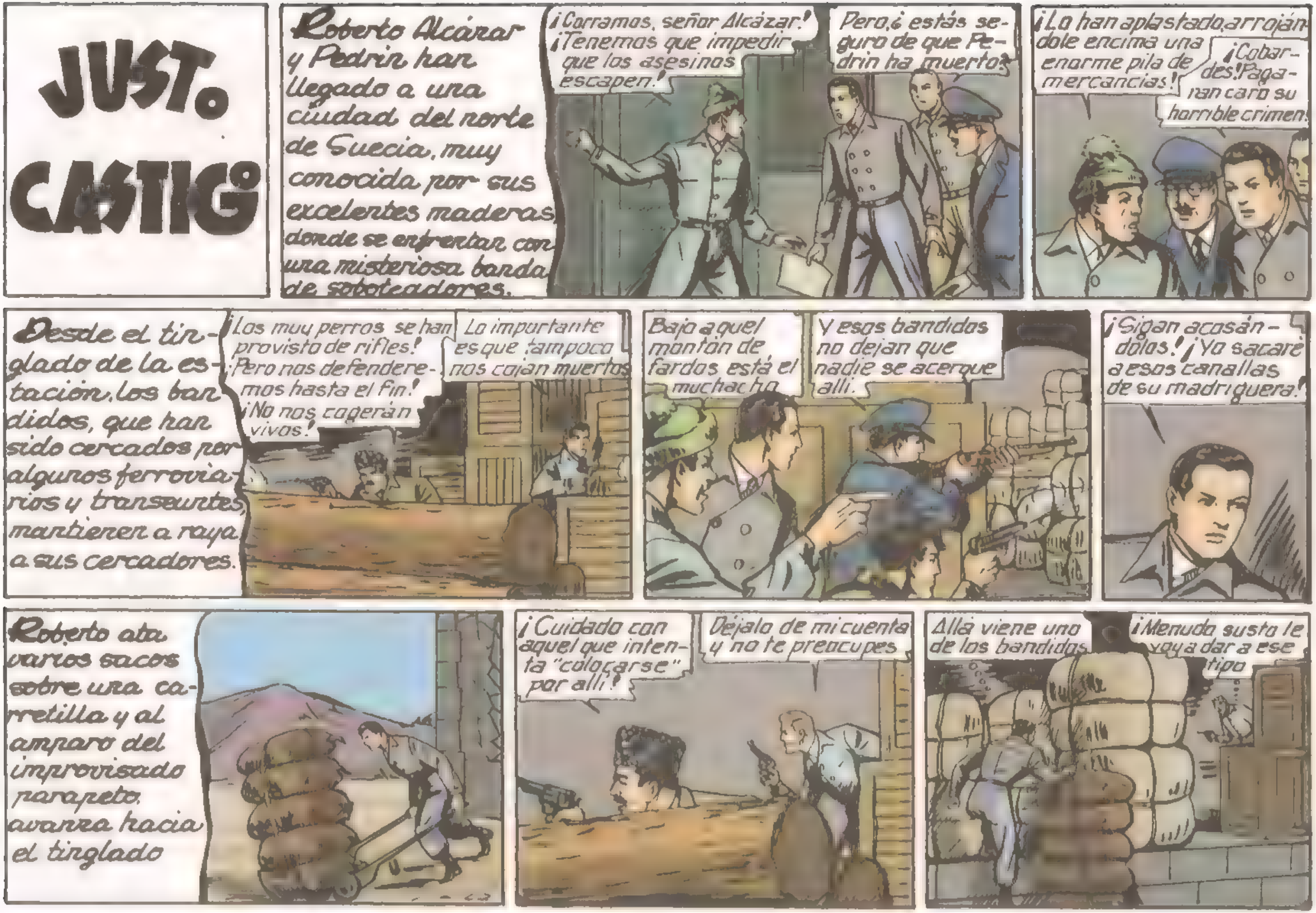

7
Eres una mujercita y debes ser fuerte. Vete a casa y preven a tu madre. Que te lleven en mi coche
¡Pobre muchacha! Su dolor será aun más grande cuando sepa que su padre murió asesinado.
¿Qué me dices, Roberto? ¡Asesinado!
Fíjese en este trozo de la pértiga del pobre Falke. Aquí está la prueba del crimen.
¡Cierto! ¿Quién habrá sido el canalla...
Luego, los choques de trenes, los incendios en los bosques y los demás accidentes también serán actos de terrorismo.
Es lo más probable. ¿A quién benefician estos supuestos accidentes?
A nadie, puesto que todos los propietarios hemos sufrido las consecuencias. Todas las brigadas de obreros han tenido sus víctimas
Ya se han marchado muchos obreros, falta mano de obra y no podemos servir los pedidos de madera que nos llegan de todo el mundo.
¿En qué otro mercado se abastecen los que no pueden comprar maderas aquí?
Pues... en un puerto finlandés. Se beneficia un sindicato. ¿Crees que hayan mandado agentes a sabotear nuestra producción?
Además, queda la compañía americana, deseosa de comprar bosques y serrerías, y si los negocios marchan mal...
¡Cierto! Nos veríamos obligados a venderles. ¡Son los métodos coactivos propios de los gangsters!
Sea quien sea el autor de estas fechorías, no tardará en darse a conocer. La noticia del asesinato de Falke habrá corrido ya por la ciudad
...y espero que los criminales tratarán de librarse de nosotros preparándonos un "accidente"
No se preocupe
¡Pero eso es muy peligroso para vosotros!
Tu, Pedrín, te encargarás de seguirle los pasos a míster Smith.
Descuide, jefe. Seré su sombra.

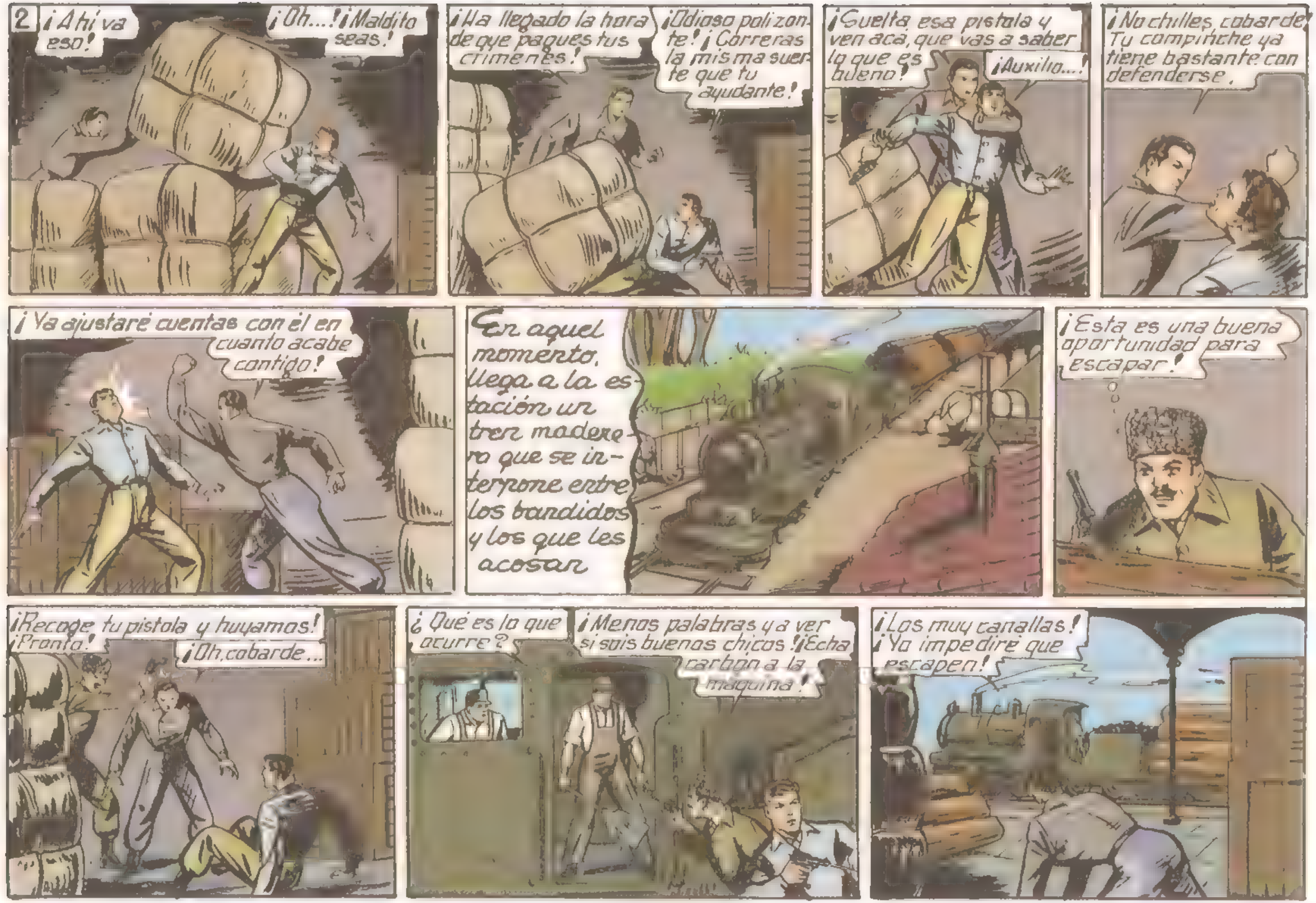
8
Lo difícil será averiguar si el sindicato finlandés tiene agentes aquí
De eso, me encargo yo
Visitaré la estafeta de telégrafos y correos para examinar los registros
Y nosotros, ¿qué podemos hacer?
Por de pronto, esperar aquí el resultado de lo que Pedrín y el inspector averigüen.
Pedrín encuentra al americano y sigue cuidadosamente sus pasos
Sale de una zapatería. A lo mejor este tío "se va a poner las botas"
Parece contento, como un chico con zapatos nuevos.
¡Caramba! ¿Irá a comprarle ahora la factoría a ese Adolf Bergman?
ADOLF BERGMAN MADERAS - EXPORTACION
En cuanto crucen la calle aquellos dos caballos, me acercaré a ver si atisbo algo por la ventana
¡Fíjate en ese chiquillo!
Ya lo he visto. Sigue adelante.
Debiéramos eliminarle. Era el que iba en el tronco cuando lo de la pértiga
¡Disimula, idiota! Él no puede saber nada, ni reconocernos.
Conque no, ¿eh? ¿Tú sabes quién es ese crío? ¡El ayudante de Roberto Alcázar!
El jefe debe estar esperándonos. Él decidirá lo que debemos hacer.
¿Qué habrán visto en mí aquellos tipos que les ha llamado la atención? Esto me intriga.
Han entrado en aquella casucha. Voy a espiarles y desde allí puedo ver a míster Smith cuando salga de su visita.

9
Por esta rendija podré ver lo que... ¡Rezambomba!
¡Imbéciles! ¿Cómo os atrevéis a presentaros ante mí después de vuestro fracaso?
Nosotros no tenemos la culpa, jefe. Actuamos como siempre, pero...
...¡pero os dejasteis arrebatar la pértiga, se ha descubierto la verdad sobre los "accidentes" y eso puede dar al traste con todos mis planes!
¡Es preciso darle una rápida solución a este asunto! ¡Eliminad a ese detective y a su ayudante!
Está bien, jefe. Dejadlos de nuestra cuenta.
Poco a poco, compañero. Luchar contra Roberto Alcázar es algo muy serio
¡Debéis correr cualquier riesgo, pues para eso os pago! Acabad con ellos, pero desviando toda sospecha de mí.
¿Cómo, si no sabemos quién sois?
Escuchad: Roberto Alcázar ha puesto a su ayudante tras míster Smith. Matad al chico y las sospechas recaerán sobre el americano.
¡Castañeta! Me esconderé detrás de la casa para que esos tipos no me "guipen"
A estos pajarracos ya los conozco. Esperaré a que salga el jefe para verle la cara y poder desenmascararle.
¡Hum...! Mucho tarda en salir. ¿Qué estará haciendo ahí dentro?
¡Sopla! ¡No está! ¿Por dónde se habrá esfumado este fantasmón?
Esta casucha debe tener alguna salida secreta. Volveré esta noche con Roberto y practicaremos un buen registro.
Allá sale el americano. Y ese que lo despide debe ser Adolf Bergman. Voy a seguirle, aunque no creo que esté complicado en este asunto.
¡Allá van el americano y el chico! Se dirigen hacia la estación...
¡Dejemos los caballos aquí y sigámosles! ¡Esta es nuestra mejor oportunidad!

10
Al llegar cerca de la estación. Los bandidos se adelantan ocultándose entre las mercancias de un tinglado.
Ya se acercan. Dejaremos pasar al americano, y cuando el chico llegue aqui...
¡Socorro!
Esto no es más que otro "accidente"
Pero el grito de Pedrín llega a oidos de varias personas.
¡Era el chico del detective! ¡Lo han aplastado!
¡Cerquemos el tinglado! ¡Que no escapen los asesinos!
¡Malditos idiotas! ¡Tendremos que ahuyentarles a tiros!
¡Duro con ellos! ¡Si no los mantenemos a raya, nos van a dar un disgusto!
Entretanto, el inspector regresa al despacho de Hansen donde le aguardan este y el detective.
¡Ya lo tengo, señores! Un dirigente del sindicato filandés mantiene comunicación con un representante aquí.
Y el representante del sindicato es nada menos que el señor Adolf Bergman.
¡No es posible! El también pierde dinero con la paralización de la producción.
En efecto. Pero las cantidades que le ha girado el sindicato, le compensan con creces sus pérdidas.
Aquí están los textos de los telegramas emitidos por Bergman al sindicato.
A ver, a ver...
Cierto. Esto no deja lugar a dudas.
"Operación en marcha" "Misión cumplida" "Optimos resultados." Retirada general." "Talas abandonadas" "Bien... Tendremos que hacerle una visita al tal Bergman.
¡Corra a la estación, señor Alcázar! ¡Han matado a su ayudante y los asesinos están cercados en el tinglado de carga!
El próximo y ultimo número se titula
JUSTO CASTIGO

JUSTO CASTIGO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1 PTS


JUSTO CASTIGO
Roberto Alcázar y Pedrín han llegado a una ciudad del norte de Suecia, muy conocida por sus excelentes maderas, donde se enfrentan con una misteriosa banda de saboteadores.
¡Corramos, señor Alcázar! ¡Tenemos que impedir que los asesinos escapen!
Pero, ¿estás seguro de que Pedrín ha muerto?
¡Lo han aplastado, arrojándole encima una enorme pila de mercancías!
¡Cobardes! ¡Pagarán caro su horrible crimen!
Desde el tinglado de la estación, los bandidos, que han sido cercados por algunos ferroviarios y transeuntes, mantienen a raya a sus cercadores.
¡Los muy perros se han provisto de rifles! Pero nos defenderemos hasta el fin! ¡No nos cogerán vivos!
Lo importante es que tampoco nos cojan muertos.
Bajo aquel montón de fardos está el muchacho.
Y esos bandidos no dejan que nadie se acerque allí.
¡Sigan acosándolos! ¡Yo sacaré a esos canallas de su madriguera!
Roberto ata varios sacos sobre una carretilla y al amparo del improvisado parapeto avanza hacia el tinglado
¡Cuidado con aquel que intenta "colocarse" por allí!
Déjalo de mi cuenta y no te preocupes.
Allá viene uno de los bandidos.
¡Menudo susto le voy a dar a ese tipo!


2
¡Ahí va eso!
¡Oh...! ¡Maldito seas!
¡Ha llegado la hora de que pagues tus crímenes!
¡Odioso polizonte! ¡Correras la misma suerte que tu ayudante!
¡Suelta esa pistola y ven acá, que vas a saber lo que es bueno!
¡Auxilio...!
¡No chilles, cobarde! Tu compinche ya tiene bastante con defenderse.
¡Ya ajustaré cuentas con él en cuanto acabe contigo!
En aquel momento, llega a la estación un tren maderero que se interpone entre los bandidos y los que les acosan
¡Esta es una buena oportunidad para escapar!
¡Recoge tu pistola y huyamos! ¡Pronto!
¡Oh, cobarde...
¿Qué es lo que ocurre?
¡Menos palabras y a ver si sois buenos chicos! ¡Echa carbón a la máquina!
¡Los muy canallas! ¡Yo impediré que escapen!

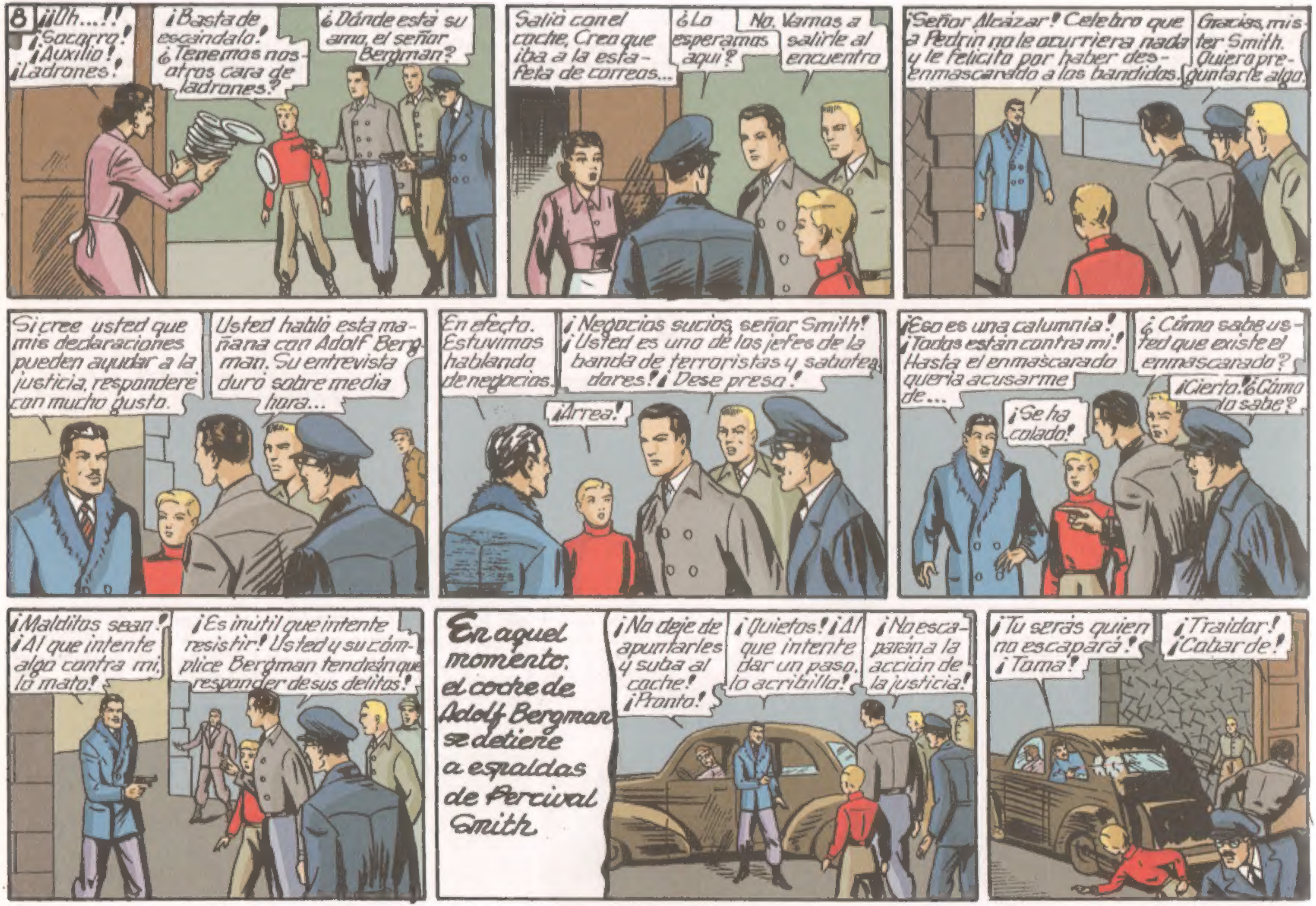
3
¡A toda marcha! ¡Obedeced u os agujereo el pellejo!
¡Ja, ja! Les hemos dado esquinazo.
¡Llegué a tiempo...
¡Maldición! ¡Roberto Alcázar ha saltado al tren!
¡Hazle bajar a balazos mientras yo me cuido de estos!
¡Disparad, idiotas! ¡Ya veremos lo que hacéis cuando se os acaben las municiones!
¡Animo, Roberto! ¡Dales su merecido a esos canallas!
Vamos nosotros a recoger el cadáver de esa infeliz criatura
¡Pobre chico! Debe estar deshecho.
¡Parece que aún respira!
¡Está vivo! Tuvo la suerte de caer en el hueco formado entre dos fardos y eso le libró de morir aplastado.
¡Hay Providencia! Su Angel de la Guarda velaba por él!
Entretanto, en el tren
Ese tipo tiene razón. Si gastamos las municiones...
¡Achicharrale de una vez! Nos queda mi pistola.
¡Quita, bribón! ¿Qué ibas a hacer?
¡Maldito traidor!
¡No hagas locuras, Hans!
¡Deberías machacarle los huesos!
¡Echale carbón a la máquina, granuja, y luego te daré tu merecido!
Ahora que están entretenidos, aprovecharé para avanzar...

4
Ya has trabajado bastante. Ahora, a descansar
¡Diablos! No veo al detective. ¿Dónde se habrá escondido?
¡Hum...! Ese tipo intenta jugarnos alguna mala pasada.
Seremos nosotros quienes se la juguemos a él
Aminora la marcha y separa la máquina del tender. ¡Vamos!
¡Sí... sí... Ahora...
El maquinista se ve obligado a obedecer, y con una palanca, aprovechando un momento en que las cadenas se aflojan, desengancha estas.
¡Menuda cara va a poner ese tipo cuando vea que nos largamos y él se queda chasqueado!
¡Ahí te quedas, Alcázar! Hemos sido más listos que tú!
¿Por qué no asomará las narices ese polizonte?
Pero Roberto, que ocultándose a la vista de los bandidos ha logrado alcanzar la máquina antes de que ésta fuera desenganchada...
¿Preguntabais por mí, bribones? ¡Pues aquí me tenéis!
¡Oh...! ¿Cómo es posible?
¡Y esto para ti!
¡Uf...!
He perdido mi pistola y esa fiera es capaz de todo. Huiré... si puedo.
Cuídese de ese individuo, maquinista. Yo me encargaré del que intenta escapar.
Descuide, señor.
Mas apenas Roberto sale al exterior de la máquina, el bandido atenaza los pies del ferroviario y de un fuerte tirón lo derriba en el suelo
¡Quieto, malvado!
¡Has caído en la trampa, incauto gorrión!

5
¡Toma, idiota!
Seguidamente, el bandido destroza a golpes el regulador de la máquina
¡Que paren ahora la máquina, si pueden!
Aprovecharé para saltar ahora que va cuesta arriba y lleva poca velocidad
El malhechor que saliera huyendo por la puertecilla opuesta, no se atreve a saltar ante la presencia de un precipicio.
¡Estoy perdido!
Mas que Carracuca. ¡Ríndete!
¡No, no! ¡Jamás! ¡No quiero morir en la horca!
¡Ese es el fin que me reces!
Con un poco de suerte, aun puedo escapar. ¡Sígueme si te atreves!
El fuerte impulso de la máquina, hace que el bandido pierda el equilibrio y caiga rodando al fondo del barranco.
¡¡ Auxilio...!!
¡Desdichado! El mismo se ha buscado el castigo que merecía por sus muchos crímenes.
¡Uf..., mi cabeza! Pero, ¿qué ha ocurrido aquí? ¿Dónde están esos bandidos?
Deben haber saltado a la vía. ¡Granujas! ¡Menudo puntapié me atizó uno de ellos..!
¡Ah, los muy canallas! ¡Fíjate qué destrozo nos han hecho aquí!
¿Qué ocurre?
¡Mire, señor! ¡Han roto el regulador y no podremos parar la máquina!

6
¡Nos acercamos a una curva peligrosa! ¡Volcaremos al llegar a ella!
¿Hay alguna válvula de escape?
Fuera, sobre la máquina, hay una llave. Pero ya no nos dará tiempo...
Intentaré abrirla
Va muy fuerte pero ya cede
¡Cuidado, señor! ¡Puede abrasarle el vapor!
Roberto consigue aflojar la válvula de seguridad que deja escapar toda la presión del vapor...
Y la máquina pierde velocidad, deteniéndose poco después sin que nada ocurra.
De buena nos hemos librado gracias a su presencia de ánimo
¿Cómo podremos avisar al pueblo para que vengan a recogernos?
Cerca de aquí hay un puesto de guardabosques. Allí hay teléfono.
¡Magnífico! Vamos allá.
Roberto da cuenta a los guardabosques de la fuga de uno de los bandidos y se lo describe minuciosamente.
El criminal debe haber buscado refugio en el bosque.
Avisaré a los compañeros y daremos una buena batida. Pasen, si quieren hablar por teléfono
¡Diga! Sí. Aquí el jefe de la estación. ¿El chico? Bien. Resultó ileso. Un verdadero milagro.– Descuide. Voy a dar las órdenes oportunas
Enviará una locomotora para remolcar al tren y la máquina averiada y un coche para nosotros
Poco después, Roberto regresa a la estación donde le espera su amigo Hansen Ergoz.

7
¿Donde está Pedrín? No le ocurrió nada grave?
¡Qué va! Apenas recobró el sentido marchó con el inspector a registrar una choza
Aseguró haber visto en el interior de la choza a un encapuchado que ordenaba a los bandidos le matasen a él para culpar del crimen a mister Smith.
¡Muy interesante! ¡Vamos allá!
¡Mire, inspector! Allá viene mi jefe y el señor Ergoz. ¡Eh, Roberto, aun estoy vivito y coleando!
Y Pedrín cuenta a Roberto cuanto vió y escuchó en el interior de la choza.
No hay duda de que el encapuchado es el jefe de los bandidos.
Cuando los dos granujas salieron de aquí, esperé a que lo hiciera el jefe, pero en vista de que no salía miré por la rendija... ¡se había esfumado!
Esta choza debe tener alguna salida secreta.
Esa es también mi opinión. Tenemos que encontrar esa salida.
Pues manos a la obra
Tal vez esté detrás de algún mueble.
Debajo de esta alfombra no hay nada.
¡Aquí esta la trampa! ¡Por aquí escapó el encapuchado!
Este pasillo nos llevará a la guarida del jefe del los bandidos.
¿Quién será ese misterioso personaje?
Pronto lo vamos a saber
Aquí hay otra escalera. Creo que hemos llegado...
El trayecto ha sido muy corto ¿A dónde
Al final de la escalera una nueva trampa les dá paso a un pequeño sótano.
¡Adelante!
¡Esta es la casa de Adolf Bergman! ¡El es el jefe de los bandidos!
Sí. Seguramente es... uno de los jefes.


8
¡¡Oh...!! ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Ladrones!
¡Basta de escándalo! ¿Tenemos nosotros cara de ladrones?
¿Dónde está su amo, el señor Bergman?
Salió con el coche. Creo que iba a la estafeta de correos...
¿Lo esperamos aquí?
No. Vamos a salirle al encuentro
¡Señor Alcázar! Celebro que a Pedrín no le ocurriera nada y le felicito por haber desenmascarado a los bandidos.
Gracias, mister Smith. Quiero preguntarle algo.
Si cree usted que mis declaraciones pueden ayudar a la justicia, responderé con mucho gusto.
Usted habló esta mañana con Adolf Bergman. Su entrevista duró sobre media hora...
En efecto. Estuvimos hablando de negocios.
¡Negocios sucios, señor Smith! ¡Usted es uno de los jefes de la banda de terroristas y saboteadores! ¡Dese preso!
¡Arrea!
¡Eso es una calumnia! ¡Todos están contra mí! Hasta el enmascarado quería acusarme de...
¿Cómo sabe usted que existe el enmascarado?
¡Se ha colado!
¡Cierto! ¿Cómo lo sabe?
¡Malditos sean! ¡Al que intente algo contra mí, lo mato!
¡Es inútil que intente resistir! Usted y su cómplice Bergman tendrán que responder de sus delitos!
En aquel momento, el coche de Adolf Bergman se detiene a espaldas de Percival Smith
¡No deje de apuntarles y suba al coche! ¡Pronto!
¡Quietos! ¡Al que intente dar un paso, lo acribillo!
¡No escapará a la acción de la justicia!
¡Tú serás quien no escapará! ¡Toma!
¡Traidor! ¡Cobarde!

9
¿Le han herido?
No. El movimiento del coche y su exitación nerviosa, le impidieron afinar la puntería.
¡Han tomado el camino del bosque!
¡Hay que organizar una batida para cazarles! ¡Ellos son los autores de los crímenes y sabotajes!
¡Eh, muchachos! ¿Habéis visto pasar por aquí el coche de Adolf Bergman?
Por aquí, no. ¿Ocurre algo?
Bergman y Smith son los autores de todos los actos de terrorismo. Se han escondido en el bosque y andamos tras ellos.
¡Contad con nuestra ayuda! ¡A por ellos!
Adolf Bergman tiene una cabaña en lo más intrincado del bosque. Puede que se hayan refugiado allí.
El leñador no se había equivocado.
¿Está cerca de aquí esa cabaña?
Falta un poco aún, pero los árboles nos impiden llegar hasta allí con el coche.
¡Arriba las manos! ¡No me dejaré prender tan fácilmente!
¡Oh...! ¡Pero si es uno de nuestros hombres!
¡No seas loco, Nils!
¡No me fío de nadie! Los guardabosques me persiguen. ¡Quietos! ¡Si dan un paso más, disparo!
¿No reconoces mi voz? Soy el encapuchado.
Somos tus jefes.
¿Es posible que... Escuchen... Esos perros... ¡Los guardabosques han encontrado mi rastro!
¡También a nosotros nos debe estar persiguiendo la policía! ¡Huyamos!
¡Vamos a mi choza! Allí tengo varios bidones de gasolina. Provocaremos un incendio y pondremos una barrera de fuego entre ellos y nosotros
Es una buena idea. Tendrán que abandonar la persecución para dedicarse a apagar el fuego.

10
Fíjense qué humareda se ve por allá.
Eso es un incendio.
¡Deben haberlo provocado esos malvados!
¡Vaya hoguera!
¿Dónde vamos ahora?
A Finlandia. Cerca de aquí tengo un pequeño aeródromo particular y un avión dispuesto.
¡Allá tenemos a esos granujas que vienen huyendo de la quema!
¡Ánimo, muchachos. ¡A ellos!
Huíamos de los guardabosques y hemos venido a tropezar con algo peor.
¡Nos defenderemos hasta lo último!
¡Llevamos las de perder! ¡Nos están rodeando!
¡Sálvese el que pueda!
¡Ven aquí a luchar, cobarde!
¡Ellos son más y llevan rifles! ¡Acabarán por cazarnos!
Los dos jefazos han tomado también las de Villadiego.
¡Sigámosles! ¡Hay que procurar cogerles vivos!
¡Huyen como conejos!
¡Maldición! ¡El incendio nos cierra el paso!
¡Y esos cierran el círculo en torno nuestro! ¿Qué hacer?
¡Intentemos cruzar atravesando las llamas!
¡Los guardabosques deben haber desistido en su empeño! ¡Si logramos cruzar las llamas estaremos salvados!
Pero segundos después, los ayes lastimeros y gritos de dolor, advierten a los perseguidores del horrible fin de los malvados.
¡Insensatos! Han muerto víctimas de su propia obra.
Justo castigo a su perversidad.
¡Caray! Eso de acabar uno como una vulgar chuleta asada debe ser poco agradable.
FIN

Títulos de este volumen:

El misterioso señor "M"

El fabricante de superhombres

La esfera de la muerte

En busca del tesoro

El misterio del lago

Robo en el museo

Triunfan los valientes

El asesino misterioso

Justo castigo